



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

G

# Modelo de análisis espacial en Tolombón, Salta.

## Una aproximación al Estudio de la Relación Arquitectura/Poder en el período de Desarrollos Regionales.

Autor:

Vaquer, José María

Tutor:

Williams, Verónica

2004

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

FACULTAD de FILOSOFIA Y LETRAS  
Nº 813.272 TESIS  
23 JUN 2004 DE  
Agr.

10-9-4

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y  
LETRAS**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS  
ANTROPOLOGICAS**

**TESIS DE LICENCIATURA**

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Estudios

**Título:** “Modelo de Análisis Espacial en Tolombón, Salta. Una aproximación al Estudio de la Relación Arquitectura / Poder en el Período de Desarrollos Regionales”.

**Alumno:** José María Vaquer.

**LU / DNI:** 26.257.767.

**Directora:** Dra. Verónica I. Williams.

**Fecha de Entrega:** Junio de 2004.

**Modelo de Análisis Espacial en  
Tolombón, Salta**

Una aproximación al estudio de la relación espacio /  
poder en el Período de Desarrollo Regionales

*A mis padres.*

## **Agradecimientos**

A la Dra. Verónica Williams por guiarme tan certeramente en este camino que implicó la Tesis y la última etapa de la carrera de Licenciatura. A todo el equipo del Proyecto Arqueológico Tolombón, de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

A mi familia, por la paciencia y el cariño brindados en esta instancia y en toda la carrera. A Mara, por ser la revisora de las versiones, una fuente inagotable de paciencia y el faro que me iluminó hacia buen puerto en los momentos de tormenta. A Fernando Regalado por su compañía y auxilio en las tareas de campo. A la Dra. Lidia Nacuzzi y la Lic. Inés Gordillo por ser mis consejeras espirituales.

Quisiera agradecer también al Lic. Miguel Xamena, Director de Patrimonio Cultural de la Provincia de Salta en el momento que se realizaron las tareas de campo. A toda la gente de Tolombón, Salta, especialmente al Sr. René Agua y Sol, Presidente del Centro Vecinal por la ayuda brindada, a Sonia Vargas y familia por hospedarnos y a Brígido Montañés por su ayuda desinteresada en las tareas de campo y su amor por el sitio.

Finalmente, muchas gracias a Héctor, Ana, Laura, Gustavo, Juan Pablo y todos los compañeros de cursada y emociones junto a los que crecí en mi carrera.

## Índice General

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1: El espacio como sistema simbólico</b> .....	3
Modelos arqueológicos que vinculan la arquitectura con las relaciones de poder.....	6
Los patrones de acceso como formas de control social.....	9
<b>Capítulo 2: El marco ambiental y cultural</b> .....	11
Características ambientales.....	11
El Período de Desarrollos Regionales en el marco del desarrollo cultural del Noroeste Argentino.....	12
El Período de Desarrollos Regionales en el Valle de Yocavil.....	14
Tolombón en el Período de Desarrollos Regionales.....	16
<b>Capítulo 3: Metodología</b> .....	25
Objetivos e hipótesis.....	27
<b>Capítulo 4: Ejemplos de organización de asentamientos en el Período de Desarrollos Regionales</b> .....	29
Rincón Chico.....	29
Quilmes.....	32
El Pichao.....	34
Consideraciones generales sobre la organización espacial de los asentamientos.....	36
<b>Capítulo 5: Definiciones operativas construidas y tipología de Unidades Arquitectónicas</b> .....	39
Tipos de plantas.....	39
Tipología de Unidades Arquitectónicas.....	40
<b>Capítulo 6: Definición de subsectores y análisis de la tipología</b> .....	43
Sector Conoide.....	47
Sector Base.....	49
Sector Atalaya.....	51
Sector Fuerte.....	53
Totales del sitio.....	54
<b>Capítulo 7: Técnicas constructivas y emplazamiento</b> .....	57
Análisis de las técnicas constructivas.....	57
Las técnicas constructivas.....	62
Análisis del emplazamiento.....	63
El emplazamiento de los diferentes sectores dentro del asentamiento.....	68

<b>Capítulo 8: El modelo aplicado a Tolombón</b> .....	71
<b>Capítulo 9: Consideraciones finales</b> .....	78
<b>Bibliografía Citada</b> .....	84
<b>Anexo: Descripción de algunas Unidades Arquitectónicas</b> .....	94
Sector Conoide.....	94
Sector Base.....	101
Sector Atalaya.....	103
Sector Fuerte.....	105

## **Índice de Figuras**

1.1 Patrones de acceso para dos cuartos.....	10
2.1 Ubicación geográfica de Tolombón y otros sitios del Período de Desarrollos Regionales mencionados en el texto.....	16
2.2 Fotografía aérea mostrando la ubicación de los sectores de Tolombón.....	21
5.1 Ejemplos de Unidades Arquitectónicas por tipo.....	41
6.1 Plano general de Tolombón.....	43
6.2 Vista del emplazamiento de la Fortaleza.....	45
6.3 Morteros de la UA 101, estructura 2.....	45
6.4 Rocas verticales del mochadero.....	46
6.5 Plano del sector Conoide.....	47
6.6 Gráfico distribución por tipos de UA sector Conoide.....	48
6.7 Plano del sector Base.....	49
6.8 Gráfico distribución por tipos de UA sector Base.....	50
6.9 Plano del sector Atalaya.....	51
6.10 Gráfico distribución por tipos de UA sector Atalaya.....	52
6.11 Plano del sector Fuerte.....	53
6.12 Gráfico distribución por tipos de UA sector Fuerte.....	54
6.13 Gráfico distribución por tipos de UA del asentamiento.....	55
6.14 Gráfico del porcentaje de tipos de UA del asentamiento.....	56
7.1 Detalle de una pared de la UA 4 sector Conoide.....	58
7.2 Detalle del interior de la pared norte, recinto 1 de la UA 26 subsector Conoide Alto Faldeo.....	58
7.3 Detalle del interior de la pared norte de la UA 65 recinto 6 sector Base luego de la excavación de 2002.....	59
7.4 Detalle de la pared oeste de la UA 77 sector Atalaya.....	60
7.5 Detalle de la pared norte de la UA 91 sector Fuerte.....	61
7.6 Detalle de una pared defensiva del sector Fuerte.....	61
7.7 Pasillo de la UA 88 sector Fuerte.....	62
7.8 Vista del fondo de valle del río Santa María desde el Fuerte hacia el este.....	68
7.9 Vista del fondo de valle del río Santa María desde el Fuerte hacia el noreste.....	68
8.1 Plano de las vías de comunicación dentro de Tolombón.....	73

8.2 Plano del asentamiento con los ángulos de visión de los diferentes sectores.....	74
8.3 Vista del sector Conoide y la infraestructura agrícola desde el punto panorámico.....	75
8.4 Plataforma con morteros de la UA 91 sector Fuerte.....	76
8.5 UA 92 sector Fuerte.....	76
9.1 Marco orientado hacia el oeste en el sector Atalaya.....	80
10.1 Plano UA 1.....	94
10.2 Plano UA 4 y 5.....	95
10.3 Plano UA 7 y 8.....	97
10.4 Plano UA 10.....	98
10.5 Plano UA 43.....	99
10.6 Plano UA 26.....	100
10.7 Plano UA 65.....	101
10.8 Plano UA 70.....	102
10.9 Plano Fortaleza.....	103
10.10 Plano UA 95.....	104
10.11 Plano UA 91.....	106



# **MODELO DE ANÁLISIS ESPACIAL EN TOLOMBÓN, SALTA**

## **Una aproximación al estudio de la relación espacio / poder en el Período de Desarrollos Regionales.**

### **Introducción**

Los sistemas sociales del pasado pueden ser considerados complejos si son grandes espacial y demográficamente, incluyen múltiples asentamientos en una estructura política integrada y exhiben diferenciación social vertical y horizontal. También entre sus propiedades podemos mencionar el rango hereditario, producción de excedente y apropiación del mismo por parte de la elite, especialización artesanal e intercambio a larga distancia (Nelson 1995). El concepto de *complejidad* subsume dos variables, la heterogeneidad y la desigualdad. Por heterogeneidad se entiende la distribución de la población en diferentes grupos sociales, y por desigualdad el acceso diferencial a los bienes materiales y sociales. Estas dos variables especifican los ejes vertical y horizontal de la estructura social, y su interacción define la forma de cualquier sociedad (McGuire 1983).

La arquitectura es una de las herramientas que utilizaron las sociedades complejas para jerarquizar ciertos espacios e introducir las diferencias de estatus en el discurso social. El espacio construido es creado a través de una secuencia de decisiones de diseño, y su función simbólica principal es proveer guías para la conducta social aceptable al codificar la cosmovisión y los valores culturales de los constructores. Es dentro de este proceso donde las elites transmiten mensajes de poder a través de la arquitectura, ya que el poder es una categoría que se manifiesta en todos los aspectos de la vida al determinar la naturaleza de las relaciones sociales. Existe una relación muy estrecha entre las construcciones y el poder social.

En este trabajo se intentó conocer la relación entre arquitectura y poder en Tolombón, un sitio del Período de Desarrollos Regionales (900 – 1430 AD) ubicado en el Valle de Yocavil, provincia de Salta. Este conjunto arquitectónico puede ser caracterizado como un centro poblado de primer nivel en la jerarquía de asentamiento propuesta por Natri (1999). El mismo se encuentra emplazado entre los faldeos de Tolombón y La Puntilla en la margen oeste de la Sierra del Cajón. Fue excavado por Francisco de Aparicio en varias ocasiones durante la década de 1940. Este investigador destacó la complejidad de este asentamiento, identificando varios sectores con

funciones residenciales, defensivas y de infraestructura productiva agrícola (de Aparicio 1948). Posteriormente en la década del '60, Krapovickas y Lafón visitaron la región y excavaron en la quebrada de Tolombón, pero no publicaron los resultados. Durante la década del '80, Miriam Tarragó estuvo en el asentamiento a causa de un cambio en el trazado de la Ruta Nacional 40, adyacente al sitio.

Tolombón parece haber cumplido un rol muy importante durante la conquista inka (1430 – 1532 AD), pudiendo haber funcionado como cabecera del curacazgo de Quire-Quire (la provincia del Imperio que comprendía parte del valle Calchaquí, todo el valle de Santa María y los valles de Andalgalá, Hualfín y Abaucán) y posteriormente durante la conquista española siendo el poblado principal y asiento del poder de la parcialidad *diaguita* (Lorandi y Boixadós 1987 – 88; Williams 2000a, 2000b, 2003a, 2003b).

La buena preservación de las estructuras en Tolombón posibilita la tarea propuesta. Pero también es importante tener en cuenta que la evaluación de una sola variable como la arquitectura no permite realizar conclusiones sólidas. Es por esto que en el presente trabajo se esbozó un *modelo* que pueda servir de guía para futuros trabajos arqueológicos, y de ninguna manera pretende agotar o concluir el tema. Dentro de este marco, se planteó un modelo que vincule la arquitectura con la existencia de diferencias sociales que si bien está pensado para ser aplicado a Tolombón, también puede extenderse a otros contextos arqueológicos. Se intentó demostrar que la sociedad de Tolombón estaba jerarquizada, y que dicha jerarquía estaba reflejada en la organización espacial del asentamiento. La premisa de la cual se partió es que dentro de un asentamiento, el sector relacionado con la elite presentará características particulares que lo distinguirán del resto de los sectores habitados por el resto de la población.

## Capítulo 1

### El espacio como sistema simbólico

El paisaje es una construcción dinámica en la cual cada comunidad impone su mapa cognitivo, dándole de esta manera coherencia al mundo que la rodea. A través de sus actividades la gente transforma su entorno físico en lugares significativos, reformando su espacio geográfico y generando un paisaje producido culturalmente (Anshuetz *et al* 2001). Criado Boado define al paisaje como “el producto sociocultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario” (1999: 5). En otro trabajo, el mismo autor sostiene que es en el uso del paisaje donde se percibe la relación entre el espacio, el pensamiento y la sociedad; siendo la construcción del espacio una parte esencial dentro del proceso de construcción de la realidad. El espacio de esta manera actúa como una construcción histórica y política (Criado Boado 1993b).

Un estudio que analice el paisaje desde una perspectiva simbólica tiene el siguiente objetivo:

“...descomponer los mecanismos mediante los cuales las *tecnologías espaciales y arquitectónicas* producen el espacio doméstico reproduciendo el sistema de poder ; mostrar de este modo que *el espacio construido es el producto de una serie de mecanismos de representación*, de sistemas mecánicos de reproducción que en principio no son aparentes para el observador ni para el participante; y al final, *cuestionar esas tecnologías de domesticación del espacio*, que son dispositivos conceptuales antes que efectivos, discursivos antes que materiales, que configuran el espacio en el sistema de saber para permitir que este sea compatible con el sistema de poder.” (Criado Boado 1999: 2; énfasis en el original).

Los análisis de *visibilidad, emplazamiento y características arquitectónicas* son maneras de interpretar la materialización de la concepción del espacio cultural (Criado Boado 1993b).

Tilley sostiene que desenvolverse en el paisaje cultural involucra un manejo práctico del espacio que simultáneamente relaciona un proceso de configuración de la persona con la configuración del mundo social. Mientras que las personas crean sus paisajes, estos paisajes también actúan recursivamente y crean a su vez las personas que habitan en ellos. De esta manera, la conciencia opera en un entorno socialmente

significativo que produce un efecto en ella. El paisaje, entendido como un conjunto compartido de significados sociales, representa una extensión del “ser social” que provee una serie de principios y normas que regulan las relaciones entre los miembros de la sociedad (Tilley 1996).

El paisaje juega un rol muy importante en la construcción de la identidad personal y social, a través de mensajes vinculados con la tradición y la organización social. El conocimiento vinculado con el espacio es un recurso primario en la construcción y reproducción del poder represivo o las estructuras de dominación social. El paisaje presenta una paradoja: mientras que es producido culturalmente, es experimentado como algo más que un producto cultural. Y debido a esta paradoja es que representa un medio excelente para legitimar las redes de poder, haciéndolas parecer naturales y más allá de todo desafío (Tilley *op cit*).

Uno de los problemas que se pueden investigar a través del análisis de la construcción social del paisaje es la producción y reproducción del sistema de poder a partir de la arquitectura. Por *poder* entendemos la “capacidad de las personas para utilizar métodos que van desde la persuasión y la vinculación con lo divino hasta el uso de la fuerza física para que otras personas lleven a cabo ciertas directivas” (Arnold 2000: 14). Siguiendo a la misma autora, dicha capacidad significa que una persona o grupo puede utilizar rutinariamente el trabajo de otras personas inmediatamente o en forma diferida. De esta manera, el poder se manifiesta en el control continuo y renovable sobre las capacidades productivas de las personas. El ejercicio del poder no se limita a la coerción, sino que está vinculado con la organización por parte de los líderes de eventos rituales, alianzas y negociaciones.

Nielsen, en una tónica similar, define al poder como la habilidad de un actor para movilizar recursos (objetos, información y la acción de otras personas) que constituyen la base de la acción. Esta capacidad está relacionada y es investida a los actores de acuerdo a su posición en la estructura social (1995: 49).

A partir de las propuestas anteriores, podemos sostener que la investigación arqueológica de los paisajes construidos nos permite acceder a la dimensión simbólica de los pueblos pasados, tanto en una escala regional como local.

Dentro de este enfoque, el estudio de la arquitectura provee una de las mejores fuentes para comprender la organización social del pasado (Aldenferfer y Stanish 1993; Parsons *et al* 2000; Smith 1992). La variación de tamaño y calidad constructiva de las

viviendas es un medio de explorar diferencias en riqueza y estatus de los ocupantes, mientras que la variación y número de las estructuras no residenciales - patios, plazas, infraestructura productiva y estructuras relacionadas con el ceremonial - indican la complejidad del asentamiento. De la misma manera, existen varios ejemplos arqueológicos donde la organización espacial de los asentamientos funciona como un modelo de la organización social (Smith 1992; Tarragó 1997). Las residencias de las elites se diferencian generalmente de aquellas de la población común en tamaño, costos energéticos y un simbolismo visual relacionado con la riqueza y el poder.

Muchos de los atributos de las residencias de elite (mayor tamaño, materiales constructivos especiales o más costosos en términos de inversión de mano de obra, técnicas constructivas diferenciales, trabajos manuales de mayor calidad, etc.) funcionan como símbolos públicos y visibles que construyen, justifican y refuerzan patrones de desigualdad social. En este sentido, la arquitectura actúa como un sistema simbólico que codifica y condensa significados relativos al poder. El presupuesto básico del que se parte es que las actividades que tiene relación con el espacio están organizadas en forma coherente con la representación ideal que tiene del mundo el grupo que las realiza. Esto quiere decir que el espacio no es nunca un sistema de representaciones independiente o aislado de los demás. Los elementos básicos que conforman este sistema son la forma de concebir la naturaleza, el espacio, el tiempo, la temporalidad y las relaciones entre los seres humanos y su ambiente (Bawden 1993; Criado Boado 1999).

Las elites del pasado se valieron de numerosos recursos arquitectónicos como el emplazamiento, las técnicas constructivas, los patrones de acceso y la manipulación de la visibilidad para plasmar en el espacio mensajes relacionados con el poder. Blanton (citado en Smith 1992) propone distinguir entre las “funciones activas” de los edificios (residencias, templos) y sus “funciones simbólicas” dentro del sistema de simbolismo público. El aspecto simbólico de las residencias de elite presenta dos dimensiones: una vinculada con las características estructurales (morfología, técnicas constructivas, inversión energética) y otra relacionada con su posición y distribución dentro del asentamiento. De esta manera, la arquitectura es una forma de estructurar las actividades relativas a la organización social, expresando y constriñendo las relaciones entre los individuos o grupos.

Para sintetizar, el análisis de la construcción del paisaje social a partir de la arquitectura permite acceder a la manera en que una sociedad produce, reproduce y

justifica sus relaciones de poder. La arquitectura representa el punto de confluencia entre un sistema de poder determinado y un sistema de saber en el cual se apoya, creando de esta manera sujetos sociales disciplinados (Foucault 1989). Veamos ahora algunos modelos que relacionan el poder con la arquitectura.

### **Modelos arqueológicos que vinculan la arquitectura con las relaciones de poder**

Un primer modelo relevante a nuestra problemática lo propone Nielsen (1995). Parte de la premisa que el poder social es una característica propia de todas las sociedades humanas, una capacidad poseída por los actores y una propiedad de la interacción social que las personas ejercen a través de sus acciones. Para analizar el ejercicio del poder es necesario determinar las características de *performance social* de los artefactos, es decir, las propiedades formales resultantes del diseño que dan a los artefactos capacidades conductuales que permiten crear y reproducir ciertas formas de interacción social. Los artefactos pueden ser explicados por sus efectos en la conducta social buscados por sus diseñadores y, recíprocamente las relaciones sociales cambiantes pueden ser parcialmente atribuidas a los efectos recursivos y a veces no intencionales de la cultura material sobre la interacción social.

Dentro de este esquema, los rasgos arquitectónicos son especialmente apropiados para transmitir mensajes de poder debido a su alta visibilidad, tamaño y larga vida útil. Las estructuras también se caracterizan por tener un impacto directo en la construcción y el uso del espacio. Estos mensajes sociales relacionados con el poder también pueden ser transmitidos por las características formales de los edificios.

La habilidad de las estructuras arquitectónicas para producir relaciones de poder asimétricas puede ser analizada en términos de *atributos del diseño*, entre los que Nielsen (1995) propone:

**Capacidad:** La capacidad interna de una estructura es el máximo número de personas permitido para participar de las actividades que tiene lugar en su interior.

**Accesibilidad:** El acceso restringido regula la posibilidad de las personas de alcanzar recursos específicos ubicados en el espacio.

**Atributos visuales:** El control arquitectónico sobre la visión opera de manera similar a las restricciones de acceso. Se puede excluir a parte de la población de la visión de algunas personas, objetos, acciones o información; o se puede someter a la misma a vigilancia y control.

**Segmentación y diferenciación funcional:** La segmentación arquitectónica del espacio a través de paredes, distancia u otras barreras al acceso y a la visión resultan en una desarticulación de los agregados sociales.

**Posición y estructura jerárquica del asentamiento:** La posición de un edificio dentro de la estructura del asentamiento puede reforzar la posición relativa de sus ocupantes en la estructura social. Una estructura de asentamiento jerarquizada con posiciones centrales y marginales es configurada por rasgos específicos como cercas, redes de circulación, áreas comunales y la distribución de estructuras funcionalmente específicas. El plano del poblado representa, de esta manera, un “mapa social” de la comunidad.

**Concentración residencial:** La formación de grandes agregados de población alienta la interacción social y la circunscripción.

**Duración:** La permanencia relativa de las estructuras arquitectónicas determina su habilidad para reproducir en el tiempo las relaciones sociales que crean.

Estos atributos están estratégicamente combinados en el diseño arquitectónico para producir resultados específicos en las relaciones sociales. Las estrategias, a su vez pueden ser relacionadas con ciertos aspectos de la economía política o procesos macrosociales como estratificación, centralización, comercio, especialización artesanal e intensificación productiva.

Por otro lado, Moore (1996) analiza la relación entre la arquitectura pública y el orden social en la Costa Norte de Perú. A pesar de que el trabajo trata específicamente sobre los centros políticos y ceremoniales y no sobre la arquitectura doméstica, tiene algunas propuestas relevantes a nuestra investigación. Como primera cuestión, asume que los edificios públicos evidencian diferentes órdenes públicos y motivos sociales. De esta manera, son “testimonios físicos del uso del poder” (Moore 1996: 2). El poder, para

este autor, involucra una asimetría en las relaciones sociales y descansa entre la fuerza y la legitimación, la coerción y el consenso. Si una expresión de poder es el control del trabajo social, entonces la arquitectura puede reflejar el ejercicio del poder en una forma concreta. Pero es importante tener en cuenta que la arquitectura es más que un producto pasivo de la inversión de mano de obra, sino que refleja otras dimensiones de la vida pública y a su vez contribuye a moldear la naturaleza de la interacción social. Con respecto a los edificios públicos, su potencial como evidencia arqueológica descansa en su *multidimensionalidad*. Esto quiere decir que los mismos pueden ser utilizados como monumentos, construcciones conmemorativas para ser vistas; también pueden ser utilizados como “escenarios en los que se desarrolla el drama social” (Moore 1996: 5).

Otro aspecto interesante de la propuesta de Moore es su concepción de la arquitectura y el paisaje. Para este autor, estos elementos no solamente representan construcciones pasivas sino que a través de las relaciones sociales que generan contribuyen a moldear la acción humana. Esto significa que la arquitectura produce relaciones de poder y, a su vez, reproduce y perpetúa las relaciones de poder existentes.

Para entender los usos sociales de la arquitectura, es necesario preguntarse: ¿dónde se localizan los edificios?, ¿cómo pueden ser percibidos visualmente?, ¿cuántas personas pueden entrar dentro?, ¿las actividades dentro del edificio fueron diseñadas para ser visibles u ocultas?, ¿el acceso al edificio era abierto o restringido? y finalmente ¿qué implicancias tienen los puntos anteriores respecto de las formaciones sociales que diseñaron, construyeron y utilizaron los edificios? (Moore 1996: 15).

Otro trabajo relevante para nuestro tema de investigación, ya que trata específicamente de un contexto del Período de Desarrollos Regionales en los Valles Calchaquíes es el de Bengtsson (1992). Esta autora propone analizar los patrones arquitectónicos de El Pichao (un sitio del Período de Desarrollos Regionales ubicado en la Provincia de Tucumán) para acceder a dos problemáticas vinculadas con la sociedad prehispánica: la organización interna y la organización externa. Por *organización interna*, la autora entiende la relación entre las diferentes estructuras y el número de entradas a los cuartos y a las casas. Esto sirve para entender si un asentamiento está organizado alrededor de un rasgo central, como un edificio particular o un espacio abierto (plaza) o en torno a algún recurso específico. A su vez, el control sobre los accesos y las vías de comunicación permite observar si algún sector del asentamiento estaba deliberadamente restringido. Otro problema que interesa a la autora es si El



Pichao estaba dividido en segmentos correspondientes a mitades sociales. Por otro lado, la *organización externa* se relaciona con las diferencias o semejanzas en la organización de otros sitios contemporáneos, como Quilmes, Fuerte Quemado y Tolombón (Bengtsson 1992: 18 – 20).

El ejemplo de El Pichao reviste gran importancia debido a que las fuentes del siglo XVII y XVIII sugieren que existió en tiempos prehispánicos una relación muy cercana con los habitantes de Tolombón (Bengtsson 1992). Lorandi y Boixadós proponen dos hipótesis sobre la relación entre los habitantes de Tolombón y El Pichao. La primera sostiene que existió una unidad étnica denominada *paccioca* con dos parcialidades, *tolombón* y *colalao*, o una unidad étnica de nombre desconocido compuesta por los *tolombones*, *pacciocas* y *colalao*s. La segunda hipótesis sugiere la existencia de dos unidades étnicas, *tolombón* y *paccioca* (que corresponderían a los grupos *colalao* y *pichajao*) (1987 – 1988: 337).

### **Los patrones de acceso como formas de control social**

Un problema particular que discute Moore (1996) es la significación cultural de los patrones espaciales en la arquitectura, específicamente considerando los *patrones de acceso* como medios de control social. Las restricciones rígidas del movimiento sugieren sociedades en las que ciertos sectores pueden ejercer control y coerción, forzando a los demás a quedar afuera o marcando límites, mientras que los espacios abiertos con pocas barreras internas pueden sugerir una falta de divisiones sociales estrictas. Para analizar los patrones arquitectónicos, se puede reducir un mapa de cuartos interconectados a un *gráfico de acceso* (Fig. 1.1), que es un dibujo estandarizado donde los espacios son representados por puntos y sus conexiones por líneas que los unen. Estos gráficos de acceso tienen ciertas características: ignoran las diferencias en el tamaño de los cuartos, enfatizando su comunicación; cada espacio tiene un valor de profundidad expresado por el número de cuartos que se debe pasar para acceder a él dado un punto inicial de referencia. Finalmente, los gráficos de acceso pueden conformar diferentes configuraciones a partir de dos variables nominales, simetría y distribución. Los gráficos pueden ser simétricos si  $a - b$  es lo mismo que  $b - a$  con respecto al punto exterior, lo cual significa que el acceso a  $b$  no está controlado por  $a$ . Los gráficos están distribuidos si hay más de una manera de llegar de  $a$  a  $b$ , incluso si es

necesario pasar por *c*. Un gráfico que está caracterizado por un gran número de habitaciones interconectadas tiene forma de *anillo*<sup>1</sup>, mientras que un gráfico simétrico, no distribuido tiene forma de *árbol* y un gráfico no simétrico y no distribuido tiene forma de *cadena* (Moore 1996: 185).

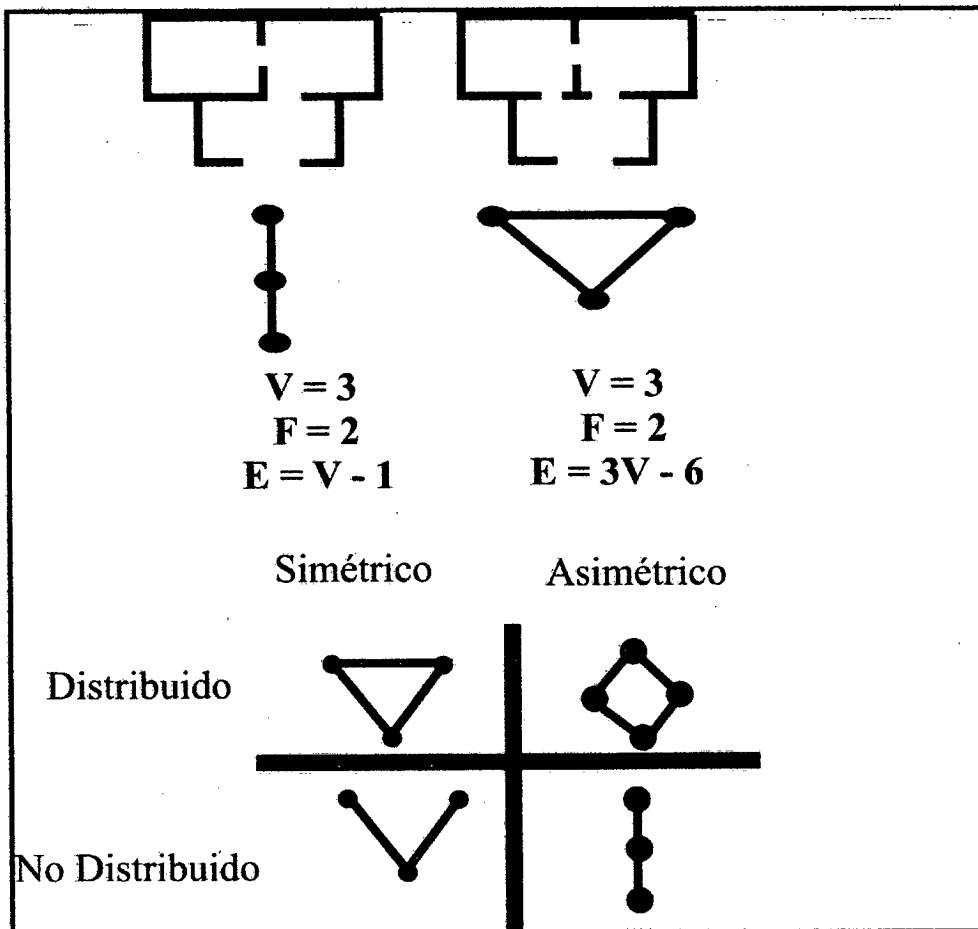


Figura 1.1 – (Arriba) Patrones de acceso para dos cuartos de tres habitaciones. La “V” significa vértices y la “F” filos. (Abajo) Propiedades cualitativas de los patrones de acceso. Según Moore (1996: 185).

<sup>1</sup> El término utilizado por el autor en inglés es *ringiness*.

## Capítulo 2

### El marco ambiental y cultural

#### Características Ambientales

El Valle de Santa María o Yocavil (Ardissone 1954; Cabrera 1953, 1976) está ubicado en las actuales provincias de Catamarca, Tucumán y Salta. Posee una dirección Norte – Sur, y su altitud promedio es de 1.700 m sobre el nivel del mar. El clima es semiárido y los cursos de agua son estacionales. Hacia el norte, este valle continúa en el Valle Calchaquí, cuando el río Santa María se encuentra con el río Las Conchas a la altura de la actual ciudad de Cafayate (Salta). Su longitud es de 300 km, desde el Abra de Acay hasta el campo del Arenal, lo cual lo convierte en uno de los valles más grandes del país.

Su característica más sobresaliente es la mencionada orientación Norte – Sur que coincide con el Paralelo 66° W. La existencia de los Valles Calchaquíes responde a la existencia de dos cordones montañosos paralelos de disposición meridiana. La cadena oriental, que marca el borde de la Puna alcanza una altura de 3.000 m promedio, mientras que la occidental sobrepasa los 6.000 m. en los Nevados de Cachi. Este cordón posee en sus cumbres nieves permanentes, lo cual determina la existencia de cursos de agua que descienden y confluyen hacia los ríos principales.

Debido a la posición occidental de los Valles y la presencia de cordones montañosos al Este que se anteponen al vapor estival del Atlántico, se registra muy poca humedad en los mismos. Las lluvias se producen en el verano, y no exceden los 200 mm. anuales, registrándose para la localidad de Santa María un promedio anual de 165 mm. La escasez de precipitaciones y la presencia de mantos de nieve en las cadenas montañosas orientales restringieron el asentamiento humano y la explotación agrícola basada en la irrigación al borde oeste del Valle.

Los caudales que provienen de los ríos que fluyen en la margen oeste depositaron material aluvial formando vastos conoides de deyección junto con un extenso piedemonte producto de la acción fluvial cuaternaria. Estos conos de deyección son las unidades del paisaje escogidas por las poblaciones prehispánicas para su asentamiento, ya que proveen la cantidad necesaria de agua en forma casi permanente para la explotación agrícola.

Con respecto a la vegetación, Cabrera (1953; 1976) ubica a los Valles Calchaquíes dentro de la Región Neotropical, Dominio Chaqueño, Provincia del Monte. Sus principales características son vegetación polimorfa compuesta por bosques xerófilos caducifolios, estepas arbustivas, palmares, sabanas, estepas y pajonales. El clima predominante es del tipo continental, con lluvias moderadas a escasas, veranos cálidos e inviernos moderados. Dentro de la Provincia del Monte se destaca la ausencia de árboles o la presencia de especies arbóreas enanas, predominando las especies zigofiláceas arbustivas del género *Larrea* y cactáceas. En el fondo de valle se registra la presencia de algarrobo blanco (*Prosopis alba*) como componente dominante, seguido en importancia por el algarrobo negro (*Prosopis nigra*) y el chañar (*Geoffrea decorticans*). En menor cantidad se encuentra el tala (*Celtis tala*), generalmente de porte arbustivo debido probablemente a la presencia y desarrollo competitivo de los *Prosopis*.

Estos bosques de algarrobo fueron un recurso importante utilizado por las poblaciones prehispánicas ya que abastecían de madera para combustible y construcción. El consumo de la algarroba acompañada por el fruto del chañar con el cual se hacían diversas bebidas también jugó un papel alimentario importante (Pelissero y Difrieri 1981; Raffino 1990).

### **El Período de Desarrollos Regionales en el marco del desarrollo cultural del Noroeste Argentino.**

El proceso cultural del Noroeste Argentino (NOA) puede ser insertado dentro del proceso cultural del Área Andina en general (González y Pérez 2000; Nuñez Regueiro y Tartusi 1987; Tarragó 1999). Específicamente nuestro marco va a estar situado sobre la región Valliserrana (Tarragó 1999) o región de Valles y Quebradas (González y Pérez 2000) del NOA, que comprende parte de la actual provincia de San Juan, La Rioja, Catamarca, parte de Tucumán y Santiago del Estero, el oeste de Salta y parte de la provincia de Jujuy.

Esta región se compone de valles anchos y quebradas que se sitúan en una altitud entre los 1500 y 3000 metros sobre el nivel del mar, lo cual permite el cultivo con riego intensivo en los conos de deyección o en los fondos de valle.

González y Pérez (2000) proponen dividir el desarrollo cultural agroalfarero del NOA en cinco períodos: **Temprano** (600 AC – 600 AD); **Medio** (600 AD – 850 AD);

**Tardío** (850 AD – 1480 AD); **Inca** (1480 AD – 1535 AD) y **Colonial** (1535 AD – 1660 AD). El período que nos interesa en este trabajo es el **Período Tardío**. González y Pérez caracterizan al mismo como una etapa de diferenciación cultural en zonas circunscriptas que varían de valle en valle. Esto produce una mayor variación regional de las manifestaciones culturales. Una característica sobresaliente de este período es la aparición de la urbanización hacia el final de la etapa, que significó un cambio del patrón sociopolítico (2000: 85).

Según Tarragó el desarrollo de los medios productivos, como una agricultura basada en la irrigación, la explotación máxima de pisos ecológicos diferentes y una explotación ganadera intensiva permitió hacia el 900 y 1000 AD el surgimiento de sociedades de mayor escala y complejidad. Este proceso resultó en que para el 1200 AD ya se encontraran en funcionamientos “centros poblados semiurbanos” (Tarragó 1999: 476). La tendencia al desarrollo urbano se complementó con una complejización a nivel sociopolítico que estaría vinculada a la aparición de “jefaturas” (Tarragó *op cit*).

Por su parte, Nuñez Regueiro (1974: 173) propone dividir el desarrollo cultural del NOA de acuerdo al modo de producción y la forma en que se refleja la superestructura político – ideológica en el registro arqueológico. Dentro de la **Etapa Productora de Alimentos** que comprende desde el 800 a.C. hasta el 1536 AD, este autor reconoce la existencia cinco períodos: **Arcaico** (800 a. C. – 600 a.C.), **Formativo** (600 a.C. – 1000 AD), **Desarrollos Regionales** (1000 AD – 1480 AD), **Imperial** (1480 AD – 1536 AD) y **Expansión Mercantil Europea** (post. 1536 AD). Dentro de esta periodificación, el período que se va a tratar en este trabajo es el **Período de Desarrollos Regionales**.

Durante este período se comenzaron a establecer las bases para una transformación que se vio interrumpida por la llegada de los inkas y la llegada de los españoles. Este proceso comenzó hacia el 1000 AD con una diferenciación regional donde se desarrollaron “tradiciones socioculturales” como Santa María, Belén, Angualasto o Sanagasta y Humahuaca. El mejoramiento de los sistemas de irrigación y el aprovechamiento más integral de los recursos disponibles permitieron que las sociedades indígenas se sedentaricen en forma prolongada o definitiva, un aumento demográfico importante y la concentración de las poblaciones, a la vez que se complejizó la estructura política. A partir del establecimiento de colonias se explotan en forma más efectiva los diferentes pisos y nichos ecológicos. Cada parcialidad conforma

verdaderos “señoríos” con una tendencia a expandirse territorialmente y el dominio sobre la tierra y los recursos (Nuñez Regueiro *op cit*: 182).

Más allá de las diferentes periodizaciones y denominaciones utilizadas por los autores mencionados, entre ellos hay un acuerdo que el Período de Desarrollos Regionales se caracterizó por un aumento de la producción seguido por un aumento demográfico y en la complejidad social. No queda claro, en las explicaciones propuestas, cuál es la causa y cuál es la consecuencia (por ejemplo, ¿qué se produce antes, el aumento demográfico o la intensificación de la producción?).

### **El Período de Desarrollos Regionales en el Valle de Yocavil**

Como se mencionó anteriormente, el Período de Desarrollos Regionales (900 AD – 1430 AD) se caracteriza por un incremento de la complejidad en las sociedades del Noroeste Argentino (DeMarrais 2001; Nielsen y Walker 1999; Nielsen 1996; Tarragó 2000). Se produce un aumento demográfico, una mayor inversión en infraestructura productiva a una escala no vista en los períodos anteriores y aparecen diferencias en tamaño y estructura entre los distintos asentamientos. Todos estos cambios estarían vinculados al surgimiento de entidades sociopolíticas centralizadas con características similares a las *jefaturas* (Earle 1987; Wright 1984) con diversos niveles en la jerarquía de los asentamientos.

Podemos identificar durante el Período de Desarrollos Regionales en el Valle de Yocavil a la cultura Santamariana (Tarragó 1997; Tarragó y Natri 1999; Natri 1999; Tarragó *et al* 1997). El estilo Santamariano se vincula principalmente a urnas cerámicas y escudillas altamente estandarizadas tradicionalmente atribuidas al entierro de párvulos, aunque la ubicuidad de estos fragmentos en todos los sitios tardíos del Valle Calchaquí sugiere el empleo de la misma en otras funciones (Tarragó *et al* 1997). Espacialmente se caracteriza por la aparición de poblados fortificados ubicados en los conoides de los cerros, gran densidad de población y jerarquía de asentamientos. Existe también una división funcional entre los diversos componentes del sistema de asentamiento, con sitios en la planicie de inundación del río dedicados a la producción agrícola, corrales para el pastoreo en las alturas y centros de producción y manufactura en los asentamientos principales o de primer rango ubicados en las laderas de los cerros.

El estilo cerámico Santamariano se encuentra asociado a una arquitectura específica, caracterizada por construcciones en piedra con un patrón rectangular y aglomerado. La economía se basaba en una explotación mixta de agricultura y ganadería con importancia de la explotación del algarrobo. Dentro de los conjuntos residenciales se encuentran diferencias que se interpretan como indicadores de desigualdad social, la especialización en manufacturas como la metalurgia y la cerámica y un aumento en la producción de alimentos (Tarragó *et al* 1997).

Nastri (1999) propone tres niveles o tipos de instalaciones en la organización territorial Santamariana. En la cima de jerarquía se encuentran los *centros poblados*, definidos como:

“Los lugares de habitación del grueso de la población; generalmente se encuentran emplazados en la zona de contacto entre cerros y conoides, próximos al área de explotación agrícola. Poseen sectores protegidos por estructuras defensivas, además de otros elementos de arquitectura pública (plazas, plataformas, depósitos, morteros en bloques pétreos), y, a veces, conjuntos residenciales destinados a las elites.” (Nastri 1999: 321)

Un segundo nivel en la jerarquía de asentamiento son las *instalaciones productivas* que se localizan próximas a las zonas de explotación agrícolas y de pastoreo. Se caracterizan por una ausencia de arquitectura pública y edificios para la elite. Su estructura está determinada por la actividad a la que está destinada.

Finalmente, el tercer nivel de la jerarquía está representado por *puestos de actividades específicas*, que son infraestructuras relacionadas con la producción o la defensa.

Dentro de los centros poblados debieron existir también relaciones jerárquicas. Cada sistema de sitios contaba con un centro de primer orden, un centro de segundo orden y diversas instalaciones productivas y puestos de actividades específicas (Tarragó y Nastri 1999). En el Valle de Santa María o Yocavil se localizan diversos conjuntos arqueológicos (Tarragó 1997): en la margen occidental, desde el sur hacia el norte, encontramos Cerro Mendocino, Rincón Chico, Las Mojarras, Fuerte Quemado, Quilmes, El Pichao y Tolombón. En la margen oriental, se encuentran los conjuntos de Yasyamayo, Amaicha, Caspichango, Jujuil, Shiquimil, Ampajango y Ampajanguillo.

A continuación trataremos específicamente sobre el sitio de Tolombón.

## Tolombón en el Período de Desarrollos Regionales

El sitio de Tolombón se encuentra ubicado<sup>2</sup> 12 kilómetros al sur de la actual ciudad de Cafayate, emplazado entre los faldeos de Tolombón y La Puntilla en la margen oeste de la Sierra del Cajón (Fig. 2.1).

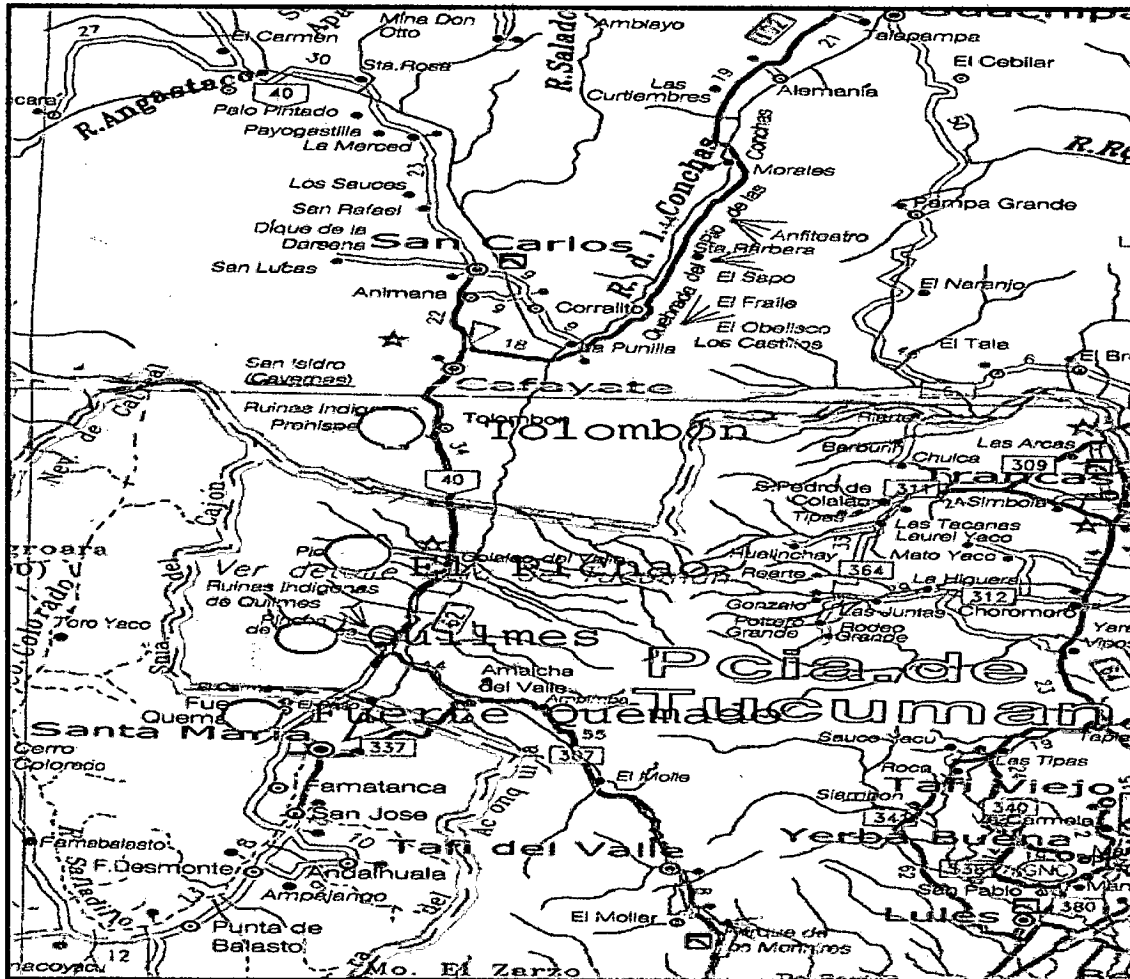


Figura 2.1 – Ubicación geográfica de Tolombón, junto con otros sitios del Período de Desarrollo Regionales mencionados en el trabajo.

Tolombón parece haber cumplido un rol muy importante durante el Período de Desarrollos Regionales, y posteriormente durante la Conquista Hispana (Lorandi y Boixadós 1987 – 88; Williams 2000a, 2000b, 2003a, 2003b, 2004). Según las investigaciones previas, en épocas históricas Tolombón fue el poblado más importante

<sup>2</sup> La posición según coordenadas tomadas con GPS es 26° 11' 30" Latitud Sur y 065° 57' 12" Longitud Oeste medidos en el sector Conoide, Unidad Arquitectónica 4.



de la parcialidad *diaguita*, y donde habitaba el señor principal del valle. Lorandi y Boixadós (1987 – 88) también identifican, en las fuentes históricas, a Tolombón como el asiento del “curaca” principal del área calchaquí. Pero debemos tener presente que esta información da cuenta de la situación en los siglos XVI y XVII, luego de la conquista inka y mediando la conquista española.

El sitio fue relevado y excavado por Francisco de Aparicio a fines de la década de 1940. Este autor identifica a la “ciudad propiamente dicha” (1948: 572) sobre el cono de deyección al pie de la sierra, desde un espolón montañoso que avanza hacia el centro del valle (denominado “Peña Rosada”) hasta la boca de la quebrada del arroyo Tolombón. Próximas a la Peña Rosada se encuentran las ruinas del “sector residencial”, caracterizadas por grandes conjuntos de construcciones agrupadas en forma irregular separados por sectores con edificaciones menos compactas. Con respecto a la forma de los recintos el autor detectó recintos regulares e irregulares de forma circular o rectangular. La edificación disminuye hacia la boca del arroyo Tolombón donde se ubican campos de cultivo demarcados por paredes o muros de piedra.

En el filo de un sector de la sierra que se interna hacia el valle, de Aparicio (1948) identifica la que según su óptica es la parte más importante de este asentamiento, la fortaleza. La misma tiene un triple valor estratégico: por un lado su emplazamiento en las alturas resulta en un difícil acceso, por otro domina visualmente el valle hacia el norte y finalmente su ubicación resulta en una gran eficacia ofensiva. Esta fortaleza está constituida por una serie de murallas escalonadas con recintos pequeños adosados. Los muros son descriptos como “análogos a los de la ciudad pero de fábrica más recia y cuidada. Son, por lo común, de más de un metro de espesor, constituidos por dos pircas paralelas, con relleno de piedras y detrito, en el espacio comprendido entre ellas” (de Aparicio 1948: 574). Las vías de acceso a esta fortaleza, ubicadas en pequeñas quebradas, se encuentran defendidas por líneas de murallas. En las quebradas se encuentran cortadas a intervalos cortos por muros que según el autor pertenecen a baluartes defensivos.

El trabajo de de Aparicio debe ser entendido dentro del contexto de producción del conocimiento en el cual se encuentra inserto, pero aún así adolece de información básica. Por ejemplo, la única publicación donde presenta sus resultados es muy escueta en relación a la magnitud de los trabajos realizados. No presenta ningún plano general del sitio, y a partir de esta carencia resulta muy difícil determinar los recintos excavados

por este autor imposibilitando una reconstrucción de los contextos de los hallazgos. Tampoco provee información sobre los criterios o métodos de excavación utilizados, solamente menciona que su objetivo fue “excavar las ruinas en toda su extensión y luego reconstruirlas, entendiendo que lo más importante del descubrimiento era la ciudad, en sí misma, y no el material arqueológico que pudiera contener en su interior” (de Aparicio 1948: 575).

Con respecto a la excavación, este autor no identifica los recintos excavados con algún tipo de numeración y además de esto, restituyó a su lugar la tierra extraída para que “el sector estudiado presente hoy el aspecto de no haber sido explotado” (de Aparicio *op cit*: 577). De esta manera, resulta difícil reconocer los sectores excavados. No obstante, los procesos de formación que actuaron con posterioridad al trabajo de de Aparicio permiten reconocer al menos una parte de los mismos.

Dentro del marco del Proyecto Arqueológico Tolombón, Williams (2003a: 12) propone que de acuerdo a la organización de las estructuras y el espacio se puede definir para Tolombón un patrón de asentamiento integrado por:

- 1) un cerro con defensas, áreas residenciales y quizás un sector público;
- 2) un núcleo poblado al pie del cerro sobre el lado sur y este del cerro separado espacialmente que se intercala con terrazas agrícolas
- 3) una serie de más de 17 tumbas sobre el faldeo sur y este del cerro.
- 4) recintos en niveles escalonados sobre la ladera sur del cerro, por encima del sector de poblado y sobre el faldeo este del cerro.

En este patrón de asentamiento, la autora (Williams *op cit*) identifica los siguientes sectores (Fig. 2.2):

### **Sector Conoide**

Este sector está ubicado al pie del frente montañoso. Se caracteriza por presentar recintos dispersos sin responder aparentemente a ningún ordenamiento. El total de recintos es de 135, con 20 morteros y 17 tumbas. No se identificaron rasgos centrales formatizados como plazas, edificios públicos, etc. Algunos conjuntos se encuentran

agrupados entre sí. También se encuentran presentes grandes estructuras subrectangulares con estructuras más pequeñas adosadas.

Ocupa una superficie de 31,5 ha y aparentemente constituye el área residencial del asentamiento (de Aparicio 1948; Williams 2003a). En este sector, Williams realizó sondeos<sup>3</sup> para determinar la potencialidad de excavación, pero debido a que este sector fue previamente trabajado por de Aparicio, se obtuvieron escasos resultados en lo respectivo a la determinación de locus de actividades y naturaleza de las ocupaciones.

En líneas generales, predominan recintos de planta subrectangular compuestos y recintos simples de planta subrectangular. Se detectaron también estructuras circulares de pequeño tamaño no relacionadas con otros recintos que aparentemente cumplieron funciones de almacenaje. En un sondeo realizado en uno de estos recintos circulares de 2,50 m de circunferencia con una puerta de 0,66 m de ancho y paredes de 0,80 m de ancho, se obtuvo una vasija antropomorfa de color gris de estilo Santamariano, un puco de estilo *Famabalasto Negro Grabado* y una vasija de tipo utilitario localizada cerca de la pared noreste del recinto (Williams *op cit*).

### **Sector Base**

El sector Base es otro sector aparentemente residencial que se encuentra ubicado al pie del cerro con vista al río Santa María. Su superficie es de 16 ha y presenta 24 recintos (Williams 2003a).

En este sector se excavó un recinto, el 6 según la clasificación de Williams y Unidad Arquitectónica 65 Estructura 6 según la clasificación utilizada en este trabajo. El recinto excavado presenta una forma subcuadrangular de 8,39 m en su eje E - O por 4,74 m en su eje N - S. Los muros son dobles de casi 1,90 m de ancho con relleno central. Presenta un acceso sobre la pared norte de 1 metro de ancho que lo comunica con la E7. Dicha estructura, debido a su tamaño, podría haber desempeñado la función de un patio (Williams *op cit*).

## **Sector Atalaya**

Este sector se encuentra en una de las vías de acceso al fuerte. Sobre la cima de un espolón que tiene dirección este - oeste y en una angosta quebrada ascendente se encuentran por líneas de pirca y estructuras que de acuerdo con de Aparicio (1948) funcionarían como baluartes defensivos que defienden el acceso al fuerte. La parte relevada en la planimetría de este sector cubre una superficie parcial de 8 ha y está formado por 15 recintos y 14 muros, aunque el relevamiento aún no se ha completado (Williams 2003a).

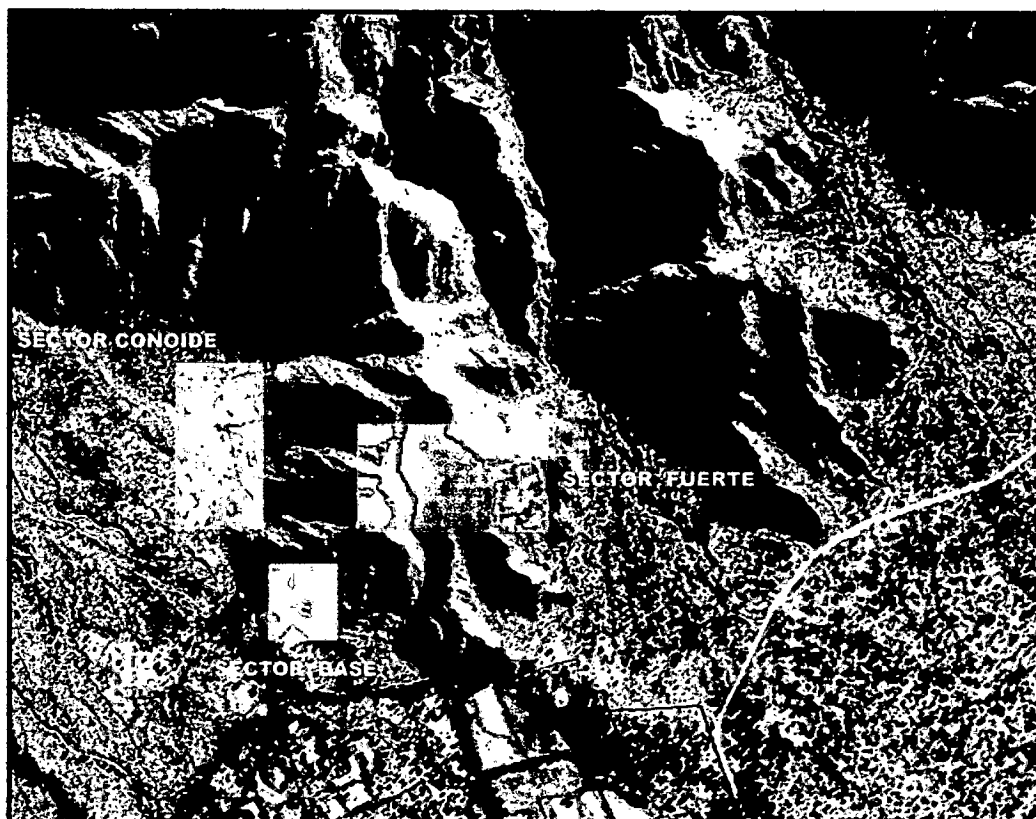
## **Sector Fuerte**

En la cima del faldeo se ubica este sector, conformado por 38 recintos y 11 morteros distribuidos en una superficie horizontal bastante irregular. Como se mencionó anteriormente, el acceso a este sector es a través del sector Atalaya atravesando un sistema de pircas y recintos. También se determinó una segunda vía de acceso partiendo desde el sector Conoide y rodeando el faldeo. Según de Aparicio (1948: 574), existen cuatro vías más de acceso al fuerte que todavía no fueron identificadas.

Los muros de este sector alcanzan una altura de dos metros y hasta un metro de espesor. Algunos de los recintos de este sector presentan paredes con ángulos rectos y piedras canteadas, lo cual podría ser un indicador de una filiación inka para por lo menos parte del mismo (Williams 2003a: 12). También hay dos estructuras con paredes construidas en piedras blancas y rosadas. La primera es una estructura cuyas paredes presentan piedras blancas y rosadas asociada a una plataforma orientada este-oeste con un hoyo. Sobre el filo nordeste del cerro se ubica otra estructura con muros adornados con piedras de diferentes colores. Siguiendo a Tarragó (1987) y Reynoso (2001) el uso de estos colores podría estar indicando una función ritual.

---

<sup>3</sup> Para mayor detalle de las excavaciones, ver Williams (2003a).



**Figura 2.2** – Fotografía aérea mostrando la ubicación de los principales sectores de Tolombón. Según Williams (2003a).

### **Entierros y tumbas**

De Aparicio identifica entierros dentro de recintos, aunque los mismos son raros. Los entierros trabajados por este autor son secundarios y corresponden a individuos adultos dentro de urnas, junto con inhumaciones de párvulos “dentro de ollas de uso doméstico y de urnas funerarias estilo santamariano” (1948: 577). También identifica enterratorios extramuros ubicados hacia el sur del asentamiento, aunque en las quebradas y faldeos también encontró tumbas huaqueadas. Menciona la posibilidad de existencia de un cementerio, pero el mismo no fue hallado en los trabajos posteriores.

Por su parte, Williams identifica sobre el faldeo sur del cerro 17 tumbas, todas huaqueadas (Williams 2003a). En la campaña del año 2001, se descubrió un entierro parcialmente huaqueado en una de las cárcavas que bajan del cerro y caen en el sector base. El mismo tiene forma circular y presenta un cerramiento con lajas. La cámara principal se encuentra por debajo de una gran piedra apoyada sobre los laterales de la cárcava formando una especie de alero de 2 m de ancho por 0.90 m de alto en un extremo, 0.40 m de alto en el otro extremo y una profundidad de 2.60 m. De los trabajos

de rescate realizados para evitar futuros saqueos se extrajeron al menos seis esqueletos y un puco de estilo *Santamariano Negro sobre Crema*.

## Arte Rupestre

Dentro del patrón de asentamiento se consideran también los sitios con arte rupestre, ya que los mismos representan un aspecto importante del simbolismo de las sociedades prehispánicas. A pesar de que dentro del centro poblado no se detectaron manifestaciones rupestres, las mismas se hallan distribuidas en las inmediaciones. Este tema no se profundizará en el presente trabajo, pero se hace una mención breve del mismo<sup>4</sup>.

En el faldeo de la quebrada de Tolombón se han localizado 3 sitios con representaciones rupestres, los que combinan técnicas de pintura y grabado (Lanza 2002; Lanza *et al* 2003). Ellos son: **El Tocado I**, donde se identificó un motivo antropomorfo simple; **El Tocado II**, motivo antropomorfo simple y **La Serpiente**, con un motivo figurativo serpentiforme simple, un motivo abstracto compuesto, líneas curvas y círculos.

Por otro lado, en el Faldeo de La Puntilla (ubicado al sur del centro poblado) se identificaron también tres sitios: **La Peña Rosada**, compuesto por varios motivos antropomorfos con falo y tocados. El segundo sitio es **El Peñasco de los Camélidos**, donde se ubicaron numerosos motivos zoomorfos, abstractos e indeterminados. El tercer sitio identificado fue denominado **El Zorrito** y presenta motivos antropomorfos compuestos y abstractos.

Finalmente, se identificó otro sitio con arte rupestre en el cono aluvial de Tolombón, denominado **El Altar**, que contiene un motivo compuesto abstracto grabado.

## Cronología

Hasta el momento se han obtenido seis fechados radiocarbónicos correspondientes al recinto excavado del sector Base. A continuación, se reproducen los

---

<sup>4</sup> Dentro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Williams el análisis del arte rupestre se encuentra a cargo de Matilde Lanza y Daniela Iarritu. Para mayor información, ver Lanza (2002), Lanza *et al* (2003) y Williams (2003a).

mismos a partir del trabajo de Williams (2003a). Al momento de escribir esta tesis, se están esperando los resultados de las muestras procedentes del sector Conoide.

### **Sector Base – Unidad Arquitectónica 65 Estructura 6**

#### **Cuadrícula 3 - Nivel 10**

**1- cal AD 1291 (GX 29252- T2A6c3n10= 720 +/- 60 BP cal AD 1 sigma cal AD**

**1 sigma cal AD 1277 (1291) 1383**

**2 sigma cal AD 1221 (1291) 1400**

#### **Cuadrícula 3 – Nivel 6**

**2- cal AD 1435 (GX 29251- T2A6c3n6= 500 +/- 60 BP) y**

**1 sigma cal AD 1410 (1435) 1450**

**2 sigma cal AD 1327 (1435) 1612**

#### **Cuadrícula 3 – Nivel 7**

**3- cal AD 1450 (Beta 168672- T2A6c3 n7= 440 +/- 50 BP**

**2 sigma cal AD 1410 a 1520 y cal AD 1590 a 1620**

#### **Cuadrícula 5 – Nivel 6**

**4- cal AD 1523,1563,1628 (GX-29663- T2A6 c5 n6 L1=350+/- 60 BP)**

**1 sigma cal AD 1477 (1523, 1563, 1628) 1646**

**2 sigma cal AD (1441 (1523, 1563, 1628) 1793**

#### **Cuadrícula 6 – Nivel 6**

**5- cal AD 1435 (Beta -171425- T2 A6 c6 n6= 460+/-60 BP)**

**2 sigma cal AD 1400 a 1515 y cal AD 1599 a 1620**

#### **Cuadrícula 3 – Nivel 9**

**6- cal AD 1445 (Beta- 171426- T2 A6 c6 n9= 440+/-60 BP)**

**2 sigma cal AD 1405 a 1525 y cal AD 1560 a 1630**

Los resultados obtenidos de los fechados de carbono 14 confirman la adscripción del asentamiento al Período de Desarrollos Regionales, e incluso extienden la ocupación de por lo menos el sector Base hasta la Conquista Inka e Hispana.



## Capítulo 3

### Metodología

La construcción de modelos es un paso muy importante en el proceso de explicación arqueológica. Para Ebert y Kohler la explicación involucra la integración de información arqueológica con otros tipos de información a través de *modelos*, los cuales conectan el registro arqueológico con lo que el investigador piensa que ocurrió en el pasado. La forma de testear la precisión de un modelo es a través de la predicción, es decir, la formulación y comprobación de hipótesis (Ebert y Kohler 1988).

En este sentido, los modelos existen a un nivel teórico, no empírico. Su propósito consiste en mostrar los mecanismos detrás de los procesos de formación del registro arqueológico (Ebert y Kohler *op cit*). A partir de la formulación del modelo y su correspondiente hipótesis (o varias hipótesis), es necesario definir variables susceptibles de ser medidas en la evidencia arqueológica.

Con respecto a la formulación de modelos, Braudel propone que los mismos son un intento de explicar una estructura determinada y un instrumento de control y comparación. Su función es verificar la solidez y validez temporal de las estructuras que conforman la sociedad. En este sentido, la investigación es un procedimiento de ida y vuelta entre la realidad empírica y el modelo para realizar los ajustes necesarios. Formalmente los modelos son hipótesis unidas que conforman sistemas de explicación y pueden distinguirse varios tipos: simples o complejos; cualitativos o cuantitativos; estáticos o dinámicos y finalmente mecánicos o estadísticos (Braudel 1980).

La evidencia que se va a utilizar para testear el modelo proviene principalmente de la arquitectura y el trazado urbano del sitio. Una de las ventajas de la evidencia arquitectónica es que, a diferencia de los artefactos portátiles, tiende a conservar el contexto original de uso y además, generalmente se ve menos afectada por los procesos de formación (Sanders 1990). No se pudo utilizar la información de recolecciones superficiales porque el registro ha sido muy alterado por procesos antrópicos y naturales, causando que cualquier muestra obtenida no sea representativa.

Como el presente trabajo requiere un enfoque sincrónico, para aplicar el modelo se tomará el asentamiento en su capacidad máxima, es decir, en su mayor extensión. Partimos del presupuesto que este hecho ocurrió durante el Período de Desarrollos

Regionales. (Tarragó 1987). En caso de existir estructuras de períodos posteriores como de tradición arquitectónica Inka, fueron descartadas del análisis.

Para detectar la presencia de recintos vinculados con la elite o sectores jerarquizados, se utilizaron distintas etapas de análisis:

- A partir de asentamientos próximos a Tolombón pertenecientes al Período de Desarrollos Regionales y de la bibliografía publicada sobre ellos se aislaron principios estructurales en la organización del espacio que puedan ser contrastados con aquellos de la organización espacial de Tolombón. Los asentamientos elegidos para el análisis fueron Rincón Chico (Tarragó 1987, 1997), Quilmes (Ambrosetti 1897, Pelissero y Difrieri 1981) y El Pichao (Bengtsson 1992, Cornell y Johansson 1993, Johansson 1996).
- Se confeccionó un conjunto de definiciones operativas para describir los atributos de las variables relevantes. La definición incluyó conceptos de diversas escalas de inclusión: la escala del *asentamiento*, la escala del *sector* y finalmente la escala de la *unidad arquitectónica* y las *estructuras*.
- Una vez definidas las variables, se realizaron tareas de campo, con los siguientes objetivos: levantar la planimetría de sectores del asentamiento no relevados en campañas anteriores; relevamiento de técnicas constructivas, vías de acceso y comunicación dentro de los sectores y entre los sectores; definición de visibilidad entre los sectores y la relación entre la disposición, comunicación y visibilidad entre los sectores.
- A través de los planos y la información arquitectónica relevada en el sitio, se conformó una tipología original de unidades arquitectónicas. Es importante mencionar que se consideró a una unidad arquitectónica como un conjunto de estructuras que incluye recintos y patios vinculados por la arquitectura (Bengtsson 1992). De esta manera, la unidad de observación está compuesta por diversas estructuras, que pueden ser recintos, patios, terrazas, etc. que están relacionadas entre sí. Los elementos que se tuvieron en cuenta para la tipología fueron la morfología general, el tamaño y las técnicas constructivas.

- Una vez confeccionada la tipología se procedió a analizar la abundancia de los diferentes tipos de unidades arquitectónicas en el asentamiento, su ubicación espacial y la relación con rasgos especiales como patios, plazas, terrazas o plataformas. Por rasgos especiales se entienden unidades arquitectónicas que posiblemente no desempeñaron una función residencial. Smith (1992) propone que las estructuras residenciales van a ser las más numerosas en un asentamiento con características de centro poblado. Además, las estructuras que conforman grupos de vivienda presentarán pocas diferencias entre sí. El presupuesto subyacente es que a funciones diferentes corresponden características arquitectónicas distintas (Smith *op cit*: 300).
- Posteriormente se realizó un análisis de los accesos y comunicación entre las diferentes unidades y sectores para determinar si existen sectores segregados o de acceso restringido que indicarían una apropiación desigual del espacio. Para ello se utilizó un gráfico de acceso según la propuesta de Moore (1996) presentada anteriormente. Dentro de este análisis se incluyen también los atributos visuales (Nielsen 1995).
- Finalmente, se discutió la presencia de espacios públicos y privados, y la relación de los mismos con el control de la población, buscando además en esta etapa la existencia de patrones significativos en la organización espacial del asentamiento y sus posibles causas y consecuencias.

### **Objetivos e hipótesis**

El principal objetivo de este trabajo es plantear un modelo que vincule el poder social con la arquitectura. De los ejemplos analizados en la bibliografía<sup>5</sup> se desprende una tendencia interesante de verificar: la división tripartita de los centros poblados.

La hipótesis que se maneja es la siguiente: *La arquitectura es un sistema simbólico que codifica las desigualdades sociales, por lo tanto los recintos asociados al grupo que detenta el poder se diferencian de las demás estructuras del asentamiento.*

*Estas diferencias pueden apreciarse, como primera medida, en una menor abundancia de estas estructuras en relación con las demás; técnicas constructivas particulares; control de los accesos y circulación y finalmente la ubicación en un sector especial del asentamiento.*

Si la hipótesis planteada se confirma, se espera encontrar a los recintos asociados con la elite diferenciados de los del resto de la población. Esta diferenciación puede estar establecida a partir de una inversión diferencial en la arquitectura, técnicas constructivas particulares, la escasez de dichos recintos en el porcentaje total del asentamiento y la segregación visual o espacial. Otra forma de diferenciación es el emplazamiento de los recintos de elite en sectores particulares del asentamiento, con ventajas defensivas y / o estratégicas en relación a los recintos ordinarios.

---

<sup>5</sup> Ver capítulo siguiente.

## **Capítulo 4**

### **Ejemplos de organización de asentamientos en el Período de Desarrollos Regionales**

Como se mencionó anteriormente, existe poca información arqueológica sobre la organización interna de Tolombón. De Aparicio (1948) distingue tres sectores: la "ciudad", la fortaleza y los campos de cultivo con unidades domésticas poco concentradas. También menciona tumbas dispersas hacia el sur del asentamiento, pero no identifica ningún cementerio propiamente dicho.

Para analizar la existencia de patrones recurrentes en la organización espacial de los asentamientos del Período de Desarrollos Regionales en el Valle Calchaquí / Yocavil, podemos tomar ejemplos de otros sitios en el Valle de Yocavil que han sido intensamente trabajados. Ellos son, de sur a norte, Rincón Chico, Quilmes y El Pichao. Estos asentamientos fueron seleccionados debido a su adscripción cronológica coincidente con Tolombón, su estructura similar y la cercanía geográfica. El objetivo de estos ejemplos es identificar semejanzas en la estructuración del espacio para proveer ciertos principios que puedan ser aplicados posteriormente en la confección del modelo para Tolombón.

#### **Rincón Chico (Valle de Santa María, Catamarca)**

Un ejemplo de centro poblado lo constituye Rincón Chico (Tarragó 1987; 1997). Este sitio se encuentra ubicado en la margen izquierda del Río Santa María, con una superficie estimada de 500 ha. La autora parte para su análisis de la siguiente premisa: "Las clases de edificaciones de acuerdo con los atributos de manufactura, tamaño, forma y función constituyen la unidad básica a partir de la cual es posible definir, a través de su mutua vinculación o diferenciación, la red edilicia en su marco espacial" (Tarragó 1987: 183).

Para lograr dicho objetivo, la autora procedió a analizar las formas arquitectónicas y las técnicas constructivas presentes en Rincón Chico (Tarragó 1987: 183 - 184). Dentro de las primeras se encuentran plazas trapezoidales, edificios redondos, recintos rectangulares intercomunicados, recintos asociados desiguales a

partir de un rectángulo de grandes dimensiones, una plataforma alta con un muro decorado, explanadas y muros de contención, hileras paralelas de lajas con aberturas de comunicación reguladas, morteros en bloques rocosos, cuadros de cultivo y cámaras sepulcrales cilíndricas. Las principales características constructivas del asentamiento son las siguientes:

- Muros de pirca seca, de doble paramento y con relleno de ripio y tierra.
- Cimientos reforzados con lajas o bloques de mayor tamaño.
- Planos horizontales en la ladera con viviendas implantadas logrados mediante excavación.
- El módulo está comprendido entre 1 m de ancho para las paredes de las viviendas, 1,50 m para las paredes de contención y mayores.
- Las habitaciones son de 4 a 5 m de ancho y de 7 a 12 m de largo.
- Los patios o canchones tienen un módulo comprendido entre los 12 por 10 m hasta 36 por 20 m.

Las diversas clases de estructuras, su combinación, densidad y distribución permiten reconocer diversos sectores con características propias dentro del asentamiento. El primero de ellos es denominado “Barrio de la Cumbre” y se ubica en la cima del cerro. Este sector comprende una plaza trapezoidal de 24 por 19 m, un conjunto residencial especial llamado “la casa rosada” y un edificio redondo aislado de 9 m, construido con un muro doble y una abertura que mira hacia el este. Dentro de este sector se encuentran también cuatro conjuntos habitacionales distribuidos en distintas cotas. La mencionada plaza está limitada por muros con dos rampas de acceso que permiten el ingreso. Por su cuidada factura y su presencia singular en el asentamiento, la autora propone que el recinto circular descrito anteriormente cumplía funciones especiales vinculadas con la observación de los astros (Tarragó 1987: 185).

El segundo sector, en un rango jerárquico descendente es el denominado “Barrio de la Casa Blanca”. El mismo se encuentra ubicado en el talud del cerro, donde los habitantes construyeron un sistema de plataformas y muros de contención para circular en esta zona de pronunciada pendiente. La estructura que da nombre al sector es una casa blanca de planta trapezoidal con su muro levantado con bloques silíceos blanquecinos. Esta estructura está conectada a través de una abertura hacia el oriente

con una explanada o plataforma construida con un muro de contención. La “casa blanca” se destaca visualmente por ser el único edificio blanco en el asentamiento, y se encuentra camino a la “casa rosada” perteneciente al sector superior. Además de esta estructura, en este sector se ubican ocho unidades habitacionales sobre el talud a distintos niveles.

Un tercer sector, ubicado en el Morro Norte y la Quebrada del Puma es el denominado “Barrio de la Casa Plomiza y la Plataforma Tricolor”. En el mismo, se ubica, según Tarragó el edificio principal del asentamiento, por la implantación, las dimensiones y las técnicas constructivas (Tarragó 1987: 186). Se trata de la “casa plomiza”, un conjunto residencial constituido por un recinto trapezoidal vinculado con otros dos más pequeños. Su nombre se debe a que está construido con lajas esquistosas color plomo. Posee un pasillo de acceso al sur y una rampa de ingreso al norte. Otro elemento singular en este sector es una plataforma tricolor de planta semicircular, con su paramento exterior construido mediante una combinación de lajas negras, bloques graníticos rojizos y bloques de cuarzo lechoso. Las hileras negras y rojizas se combinan de una manera concéntrica formando chevrones que se dirigen hacia el centro de color blanco. Para la autora, este edificio cumplió funciones ceremoniales, actuando como “huaca” o “mochadero”. En este sector se encuentran también núcleos habitacionales ubicados en forma descendente por la ladera.

Finalmente, tenemos en este poblado otro barrio delimitado, relacionado en línea descendente con el barrio de la cumbre, un sistema de defensa en la cúspide del cerro constituido por parapetos y líneas de pirca. El núcleo principal del poblado se ubica en la falda del cerro y en un anfiteatro con diques de contención y líneas de murallas. Dicho núcleo está conformado por dos recintos intercomunicados que se adosan en forma lineal o aglutinados, dependiendo de la pendiente. La unidad constructiva básica del núcleo está constituida por dos recintos intercomunicados de forma rectangular y con los ángulos externos curvados. También se observaron unidades arquitectónicas más complejas conformadas por tres a cuatro recintos de las características mencionadas anteriormente vinculados entre sí por pasillos o plataformas externas de comunicación. Dispersas hacia el lecho del río se encuentran unidades domésticas conformadas por un rectángulo de grandes dimensiones con habitaciones circulares asociadas.

El patrón de asentamiento se completa con doce áreas de morteros inmuebles ubicados en una quebrada subsidiaria y las áreas de actividades extractivas y agropecuarias relacionadas con el control vertical de distintos pisos de altura.

Según Tarragó, el patrón de asentamiento estaría entonces integrado por el cerro con defensas y barrios residenciales especiales, un área ceremonial, un poblado apiñado, unidades domésticas dispersas y áreas agrícolas, ganaderas y extractivas. Existe en el mismo un manejo diferenciado del espacio marcando una jerarquía desde lo alto a lo bajo, lo sagrado y lo profano. El señor residía en el sector de la “casa rosada” rodeado por su linaje y los grupos de segundo orden en la escala social se ubicaban cerca del barrio poblado del bajo. Por su parte, el grupo vinculado con los rituales y la vida religiosa (los “sacerdotes”) habitaban en la “casa blanca” y la “casa plomiza” a mitad de altura entre el talud y el barrio de la cumbre. La quebrada subsidiaria del Puma funcionaba como un sector ceremonial con una plaza pública, segregado de la zona residencial (1987: 193).

#### **Quilmes (Valle de Santa María, Tucumán)**

Este centro poblado es identificado por las fuentes históricas como uno de los mayores y más importantes del Valle Calchaquí (Ambrosetti 1897, Lorandi y Boixadós 1987 – 1988). Se ha calculado su superficie, incluyendo la zona agrícola en 800 ha (Raffino 1990). Se encuentra ubicado en la porción central del Valle de Santa María o Yocavil, en el cerro Alto del Rey que integra la cadena del Cajón o Quilmes.

El primer investigador de este asentamiento fue Ambrosetti, quien propone que el sitio está dividido en tres sectores: la “ciudad baja”, ubicada en un terreno “poco quebrado” que se extiende desde el pie de los cerros; la “fortaleza” en el faldeo del cerro desde el pie hasta la cumbre y finalmente el “campo de refugio” localizado en una meseta de la cumbre (Ambrosetti 1897: 35).

La ciudad baja se caracteriza por estar construida en un terreno de poco declive con pendiente de norte a sur que forma una serie de escalones entrecortados por terraplenes y pozos. Para Ambrosetti, los aborígenes aprovecharon estos pozos para edificar sus viviendas y los terraplenes cumplían la función de vías de comunicación (calles y plazas). La disposición de las estructuras es irregular, dependiendo de la topografía. Con respecto a la forma de los recintos, estos se presentan de forma



cuadrada y circular, generalmente unidos entre sí. Los recintos cuadrados tiene dimensiones variables registrando según Ambrosetti medidas entre los 24 m por 16,8 m y 6 m por 10,3 m (*op cit.* 37).

Las paredes de este sector fueron construidas colocando en la cara interior grandes piedras dispuestas en forma vertical y rellenando los espacios con lajas más pequeñas calzadas. Las pircas más anchas (muros dobles) se encuentran rellenas en su interior con piedras más pequeñas.

La fortaleza se compone de una serie de terrazas escalonadas que ascienden por las faldas del cerro. La característica más destacable de este sector es que las pircas están construidas a partir de grandes piedras ubicadas en la cara interna, aparentemente para evitar desmoronamientos.

El último sector, el “campo de refugio” recibe su nombre por estar ubicado en la cima de la cadena de cerros, sirviendo de resguardo para los aborígenes cuando eran atacados. Estaba defendido principalmente por su emplazamiento de difícil acceso y por líneas de pirca. Ambrosetti identifica también una represa construida con fines agrícolas en el sector sur del asentamiento (Ambrosetti 1897: 50).

Pelissero y Difrieri caracterizan el asentamiento de Quilmes como un *centro aldeano – urbano*, definiendo a los mismos como:

“Núcleos habitacionales densos, conglomerados, con un patrón urbanístico en que existen plazas, o sea, espacios abiertos y vías de circulación internas de diversa jerarquía, recintos simples y unidades de vivienda compuestas, de mayor complejidad y con diversidad de función entre los recintos que las componen.” (1981: 68)

Según los mencionados autores, este asentamiento estaba constituido por viviendas semisubterráneas de grandes dimensiones que conformaban núcleos habitacionales en forma de varios recintos rectangulares que llegan a medir 25 m de largo por 12 m de ancho asociados a recintos circulares de menor tamaño. Siguiendo la propuesta de Ambrosetti (1897), los mencionados recintos se identifican con viviendas comunales de familias extendidas. En el recinto rectangular, techado parcialmente, se llevaban a cabo las actividades de preparación de alimentos, confección de herramientas, molienda, etc. (la *zona activa*) mientras que los recintos circulares serían la *zona pasiva* donde se guardaban los utensilios de las familias y se descansaba

(Pelissero y Difrieri 1981). Las paredes de estos recintos estaban confeccionadas por pirca doble sin argamasa y rellena con tierra y ripio mezclados.

Otro sector de Quilmes está ubicado en el faldeo del cerro Alto del Rey. En el mismo se trabajaron terrazas artificiales mediante grandes pircas, a modo de una escalera ascendente. Ambrosetti (1897) identifica este sector como la "fortaleza". En cambio, Pelissero y Difrieri (1981) le adjudican una función residencial. Cada familia o grupo de familias habría residido en un escalón y la circulación dentro de los mismos se realizó por las pircas sobre los techos. Según los mencionados autores, los escalones eran las viviendas de grupos familiares particulares debido a que la circulación entre los distintos niveles es difícil a través de pasos angostos o corredores estrechos, fomentando el contacto intra - terraza.

Un tercer sector de este asentamiento lo constituyen las fortalezas, ubicadas al norte y al sur del faldeo sobre salientes naturales de la montaña. Los recintos se recuestan sobre el faldeo en terrazas comunicadas por rampas, escalinatas y puertas estrechas. Las paredes en este sector son diferentes al resto ya que se aprovecharon las lajas existentes como base de la pirca, con un relleno del lado exterior y construidas en forma de talud para lograr mayor resistencia y solidez. No hay mención del sector superior del asentamiento denominado por Ambrosetti "campo de refugio" (1897: 46).

Hacia el sur del núcleo urbano se encuentra los campos de cultivo delimitados por paredes de contención. Pelissero y Difrieri estiman en más de 50 hectáreas la extensión de la zona agrícola, regada artificialmente mediante un sistema de canales o acequias empedradas y una represa para contener el agua.

### **El Pichao (Valle de Santa María, Tucumán)**

Este centro poblado se encuentra ubicado en el abanico aluvial del Río Pichao, que corre de oeste a este en dirección al Río Santa María. Incluyendo el sistema de terrazas de cultivo, este sitio tiene una extensión de 500 hectáreas (Cornell y Johansson 1993). La mayor parte del sitio se ubica en el cono aluvial que se proyecta hacia el Río Santa María. En la parte superior del mencionado cono se encuentra una concentración de aproximadamente cuarenta estructuras habitacionales. A continuación y hacia el sur se extienden zonas de campos aterrizados y en los faldeos orientales de la sierra que limita el cono se localizan construcciones habitacionales de características diferentes.

Bengtsson (1992) identifica a la *estructura de cuartos* como todos los recintos cercados, sean habitaciones, silos de almacenaje o patios cerrados de cualquier tipo. Dentro de la definición se excluyen los canales de riego y las terrazas de cultivo.

En el cono aluvial se encuentran estas estructuras variando en número de acuerdo a su localización. La mayor concentración se produce en la parte superior del cono, mientras que disminuye en la parte inferior y las estructuras están más dispersas. Existen diferencias en la forma de las estructuras del abanico y las del faldeo. En la primera, aquellas poseen una forma circular o semicircular y están adosadas a estructuras rectangulares de mayor tamaño. Por otro lado, en el faldeo las estructuras poseen mayormente una forma rectangular.

Con respecto a las paredes, se identificaron tres tipos. El primero corresponde a paredes dobles rellenas con tierra y piedras, el segundo son piedras ubicadas a través de la pared sin espacio interior para relleno, y el tercero corresponde a paredes simples de una sola línea de piedras. Una manera común de construir las paredes es colocando bloques verticales a intervalos irregulares, y entre los mismos y sobre ellos, piedras más pequeñas en forma horizontal unidas por mortero.

Los accesos al exterior de las estructuras están ubicados en los recintos cuadrangulares, rasgo que es considerado una variable para proponer un uso sincrónico de estos recintos y las estructuras circulares adosadas. No se encontraron rampas de acceso por los techos a las viviendas, un rasgo común en Quilmes y supuestamente de la “Cultura Santamariana” según Ambrosetti (Ambrosetti 1897; Bengtsson 1992; Pelissero y Difrieri 1981).

La autora, basándose en la observación de la localización, dirección de las unidades y la dirección de las entradas concluye que El Pichao no es un sitio con trazado planificado. Tampoco distingue ningún sector del asentamiento o edificio que presente características especiales indicativas de un poder mayor por parte de sus ocupantes. De igual manera, no hay partes del sitio que dominen a las demás. Por su parte, Cornell y Johansson tienen una posición distinta cuando sostienen que “las diferencias de diagrama espacial y métodos constructivos entre estos tipos de vivienda [estructuras habitacionales situadas sobre terrazas en las laderas] pueden denotar alguna clase de diferenciación social en el sitio” (1993: 38).

Otro rasgo especial de este asentamiento es la presencia de cementerios que se ubican en pequeñas quebradas subsidiarias al cono aluvial (denominados Amancay y

Águila), y en una meseta ubicada al este del sitio (Johansson 1996). La información recabada en el estudio de las tumbas no descarta la posibilidad de existencia de diferenciación social entre los habitantes del asentamiento (Johansson 1996: 147).

### **Consideraciones generales sobre la organización espacial de los asentamientos**

Un concepto útil a la hora de buscar generalidades entre los asentamientos analizados es el de *trazado urbano*. Raffino define al mismo como:

“Disposición y articulación en el terreno de las estructuras que componen una instalación y que responden a diferentes concepciones formales y funcionales: las habitaciones – albergues, los patios, espacios abiertos o cerrados de carácter público, las calzadas internas y de acceso; así como otras partes, edificadas y libres que cumplieron roles funcionales percibibles. [...] El trazado urbano es la fisonomía alcanzada por el área de instalación a través de su proceso de crecimiento edilicio.” (1990: 78)

Para este autor, el “sistema Yocavil” ubicado en el valle homónimo durante el Período de Desarrollos Regionales presenta un *trazado urbano en damero regular*. Por trazado urbano en *damero*, se entiende un diseño por agregado de partes cuyo crecimiento puede ser planeado o espontáneo, que se expresa en forma de tablero o reticulado producto de la agregación de estructuras ortogonales. Es *regular* porque se busca la forma de tablero en los núcleos residenciales y la repetición sistemática de su forma, resultando en una estandarización de las estructuras. En nuestro caso particular, los *daderos* están constituidos por las “casas comunales” de planta rectangular separadas de las demás por espacios carentes de construcción. Un elemento común son las estructuras circulares adosadas a las rectangulares que aparentemente cumplieron funciones de *collicas* (recintos circulares utilizados para almacenamiento), lugares de molienda y tumbas. Dentro de este tipo de trazado se encuentran puntos centrales conformados por viviendas de mejor factura, que expresan mayor calidad arquitectónica y una concentración mayor de viviendas.

Algunos atributos estructurales y arquitectónicos de los trazados urbanos en *damero regular* son los siguientes (Raffino 1990):

- Emplazamiento en terrenos bajos y amplios sin una topografía accidentada.

- Los edificios residenciales presentan una planta rectangular.
- Los depósitos, construcciones para molienda y tumbas tienen una planta circular.
- Las viviendas son subterráneas.
- La “casa comunal” (estructura rectangular con círculos adosados) es el módulo planificado y regularizado en todo el asentamiento.
- La movilidad interna es abierta respondiendo a los espacios libres entre las viviendas colindantes. No existen vías de circulación formalizadas debido a la baja concentración de recintos.
- Asociación directa con una fortaleza o *pukará* de trazado defensivo.
- Asociación directa con el área de explotación agrícola.
- Crecimiento urbano espontáneo pero integrado por unidades residenciales individualmente planificadas y estructuralmente similares entre sí que producen una estandarización en el área de instalación.

Los trazados urbanos regularizados como Quilmes, Fuerte Quemado, Tolombón y Rincón Chico se caracterizan por alternar su planta residencial con sectores destinados a la producción agrícola con riego y la recolección. Al carecer de aglutinamiento urbano no presentan calles, plazas y basurales. Otra característica particular de estos asentamientos es la articulación directa con las zonas de algarrobos para recolección ubicadas cerca del cauce del Río Santa María.

Teniendo en cuenta la propuesta de Raffino (1990) expuesta anteriormente, dentro de los tres asentamientos analizados (Rincón Chico, Quilmes y El Pichao) se pueden encontrar las siguientes regularidades:

**Emplazamiento:** Los tres asentamientos se ubican en la margen occidental del Río Santa María, con sus núcleos poblados de mayor densidad en el faldeo o cono aluvial. Se observa también un aprovechamiento de los faldeos de los cerros circundantes mediante terrazas artificiales y utilización de la pendiente natural hacia el fondo de valle para obras de irrigación y andenes de cultivo. Es importante mencionar también el fácil acceso a los algarrobales.

**Diferenciación interna:** Dentro de los asentamientos encontramos sectores definidos por características arquitectónicas y formales específicas. En Rincón Chico tenemos el Barrio de la Cumbre y el Barrio de la Casa Blanca y el Barrio de la Casa Plomiza y la Plataforma Tricolor vinculados con la elite y el poder religioso. Quilmes presenta estructuras especiales en el faldeo aterrazado del cerro Alto del Rey, estratégicamente defendidas por las fortalezas, un sector edificado en la meseta superior de los cerros y el poblado ubicado en el sector bajo. El caso de El Pichao es un poco más complejo debido a la erosión producida por las crecidas del río, la proximidad de la población actual con los procesos de reclamación y reutilización consecuentes y a que los autores no llegan a un acuerdo con respecto a la presencia de estructuras especiales. Cornell y Johansson (1993) sostienen que las estructuras ubicadas en los faldeos del cerro Condorhuasi presentan características relacionadas con una posición social diferencial de sus ocupantes, mientras que para Bengtsson (1992) no existen dichas estructuras y ningún sector del sitio se diferencia del resto.

En base a esta información, podemos postular una *división tripartita* de estos asentamientos. En primer orden se encuentran las estructuras residenciales vinculadas con la elite, en un segundo orden las estructuras rectangulares con círculos adosados donde habitaba el grueso de la población. En un tercer lugar se ubican las estructuras habitacionales dispersas entre los campos de cultivo y un cuarto orden de esta división serían las estructuras defensivas presentes en Quilmes y Rincón Chico.

**Unidades y técnicas constructivas:** La unidad constructiva básica en estos asentamientos es el rectángulo con círculos adosados debido a su ubicuidad en la traza urbana (Bengtsson 1992; Raffino 1990). Dicha unidad también cumple la función de estructura estandarizada que define el módulo del sitio. También encontramos trabajos de aterrazado en los faldeos asociados con estructuras de planta rectangular o trapezoidal e infraestructura relacionada con la explotación agrícola (andenes, canales y una represa como en el caso de Quilmes).

La técnica constructiva más generalizada en estos asentamientos es la pirca doble con relleno de tierra y piedras, junto con pircas de paredes simples con o sin mortero. Otro rasgo distintivo es la utilización de piedras verticales de gran tamaño como base o cimiento de las paredes que luego se completa con piedras más pequeñas ubicadas en sentido horizontal.

## Capítulo 5

### Definiciones operativas construidas y tipología de Unidades Arquitectónicas

Como se señaló en el capítulo sobre Metodología, para confeccionar el modelo propuesto fue necesario definir una tipología de Unidades Arquitectónicas original. Pero antes de introducirnos con la tipología, primero definiremos algunos conceptos que serán utilizados en el análisis posterior.

**Estructura o Recinto:** Porción mínima del espacio definida por la arquitectura. Podemos distinguirlas según dos atributos: tamaño y planta.

#### Tipos de plantas:

Se definen de acuerdo a la forma geométrica a la que se asemeje más la planta. Al no encontrarse formas geométricas perfectas (por ejemplo, las esquinas tienden a ser redondeadas), se agrega el prefijo *sub*.

**Subrectangular:** La planta del recinto se asemeja a un rectángulo.

**Subcuadrangular:** La planta del recinto se asemeja a un cuadrado.

**Circular:** La planta se asemeja a un círculo u óvalo.

**Unidad Arquitectónica (UA):** Representa la unidad de análisis de este trabajo. Se trata de uno o más recintos relacionados físicamente, es decir, que comparten por lo menos un muro o son contiguos. Dicha relación puede estar dada también por diferentes funciones como por ejemplo, habitaciones y patios. Otro caso posible son estructuras únicas aisladas.

**Sector:** División mayor del asentamiento basada en la continuidad del espacio construido y las características topográficas del emplazamiento. Es una categoría analítica propuesta por los investigadores y no tiene valor funcional *a priori*.

**Acceso:** Comunicación artificial entre dos recintos o un recinto y el exterior. En este trabajo los accesos se consideran como una expresión de la voluntad de los constructores y su ubicación refleja una elección. En este sentido, los accesos son una manera de manipular la comunicación y circulación entre recintos, unidades arquitectónicas y sectores (Moore 1996, Nielsen 1995).

### **Tipología de Unidades Arquitectónicas**

Como se mencionó anteriormente, se van a tener en cuenta los siguientes atributos para realizar la tipología: la morfología general, el tamaño y las técnicas constructivas.

Una primera distinción se hace entre las Unidades Arquitectónicas Simples y Unidades Arquitectónicas Compuestas (Fig. 5.1).

**Unidades Arquitectónicas Simples:** Unidades arquitectónicas formadas por sólo una estructura, separada de las demás.

Dentro de esta clasificación, se reconocen tres tipos:

**Planta Subrectangular.**

**Planta Subcuadrangular.**

**Planta Circular.**

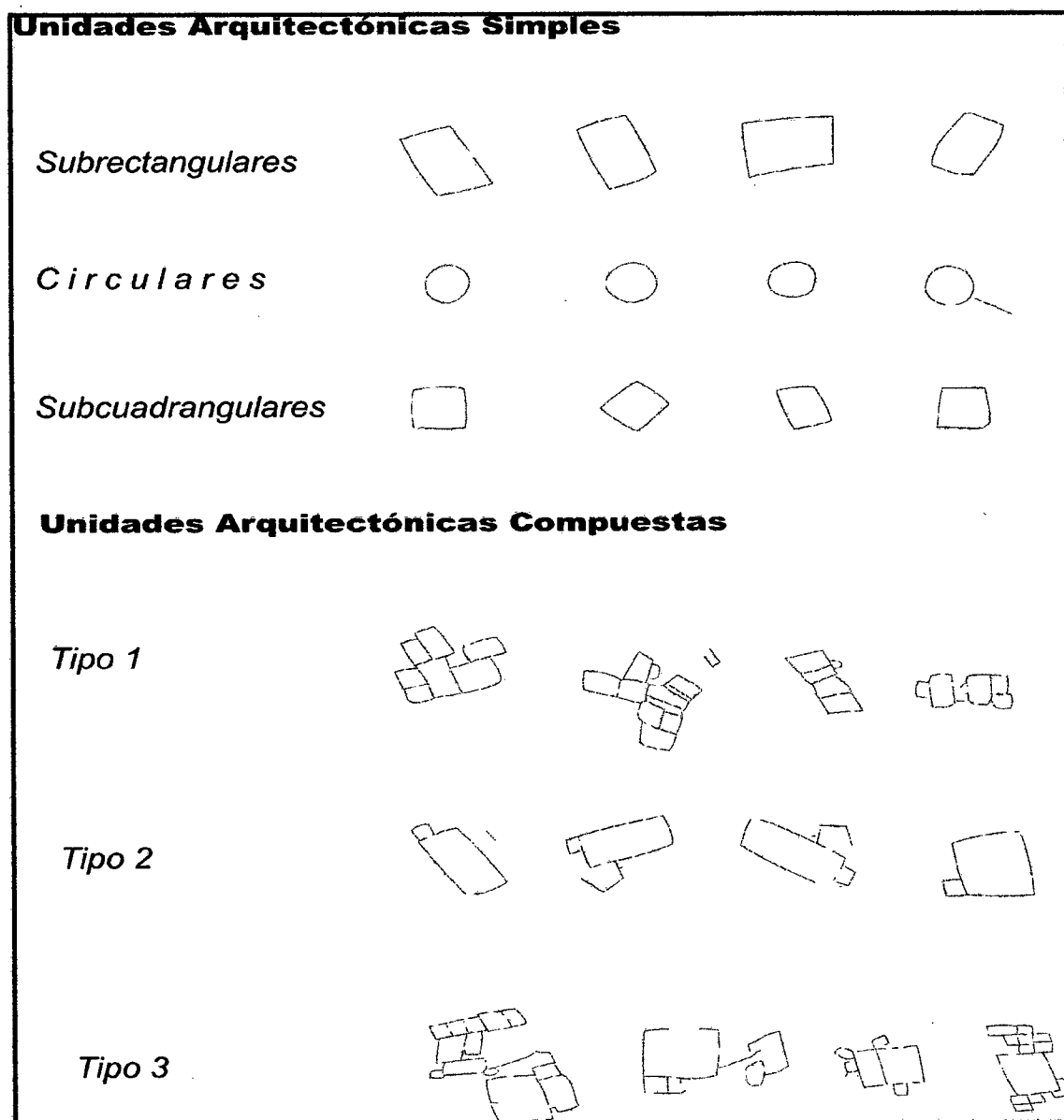
**Unidades Arquitectónicas Compuestas:** Están constituidas por varias estructuras integradas por la arquitectura. Dentro de ellas podemos distinguir los siguientes tipos:

**Tipo 1:** Unidades arquitectónicas que presentan un conjunto de estructuras de planta subrectangular. El tamaño de las mismas es medio o pequeño, pero en general es uniforme y ninguna estructura es considerablemente mayor que las demás. Puede presentar también algún recinto de planta circular.



**Tipo 2:** Unidades arquitectónicas compuestas por dos o más estructuras, una de ellas de gran tamaño con otra más pequeña adosada. La planta de la estructura mayor es subrectangular, mientras que la menor adosada puede tener una planta subrectangular o circular. Son las estructuras “tipo Ambrosetti”.

**Tipo 3:** Unidades arquitectónicas compuestas por varias estructuras, en la cual una o más de ellas son de mayor tamaño. En este tipo se pueden combinar los tres tipos de plantas de recintos.



**Figura 5.1** – Ejemplos de Unidades Arquitectónicas por tipo. Todos los ejemplos proceden de Tolombón. No se tomó en cuenta la escala.

**Estructuras:** Son rasgos arquitectónicos que al no ser recintos, no pueden ser considerados unidades arquitectónicas. En algunos casos, el uso funcional es bastante claro. Entre ellas podemos distinguir:

- Tumbas.
- Infraestructura productiva vinculada con la agricultura (terrazas de cultivo, canales de irrigación, diques o represas, etc.)
- Estructuras ubicadas en los faldeos sin relación con la producción (vías de circulación y aterrazados para nivelación del terreno).
- Pircados independientes o restos de unidades arquitectónicas erosionadas en las cuales no es posible distinguir su morfología original.
- Arte Rupestre.
- Morteros.

## Capítulo 6

### Definición de subsectores y análisis de la tipología

Trabajos previos realizados por Williams entre el año 2000 y el 2002 dieron como resultado la confección del plano general del sitio<sup>6</sup> (Fig. 6.1) (Williams 2003a). En base a este plano, en Julio del 2003 realicé otra campaña con el objetivo de relevar las técnicas constructivas, analizar de emplazamiento de las UA y los sectores, determinar las vías de circulación y mapeado de sectores no relevados previamente.



**Figura 6.1** - Plano general del asentamiento, según el relevamiento de Williams (2003a) y los subsectores definidos en la campaña de Julio del 2003.

<sup>6</sup> La digitalización de los planos utilizando el programa AutoCAD fue realizada por Mariano Mariani.

Posteriormente, y en base a diferencias en el emplazamiento y técnicas constructivas, agregué los siguientes subsectores a los ya definidos por Williams (2003a)

### **Conoide Alto Faldeo**

Dentro del sector Conoide se identificó un subsector con un emplazamiento y técnicas constructivas diferenciales. El mismo se ubica al norte de las demás estructuras, contra el faldeo. Se encuentra delimitado al este por un peñasco y al oeste por un promontorio. Hacia el norte, subiendo, desemboca en un filo que constituye una de las vías de circulación hacia el sector Fuerte.

### **Atalaya Alto**

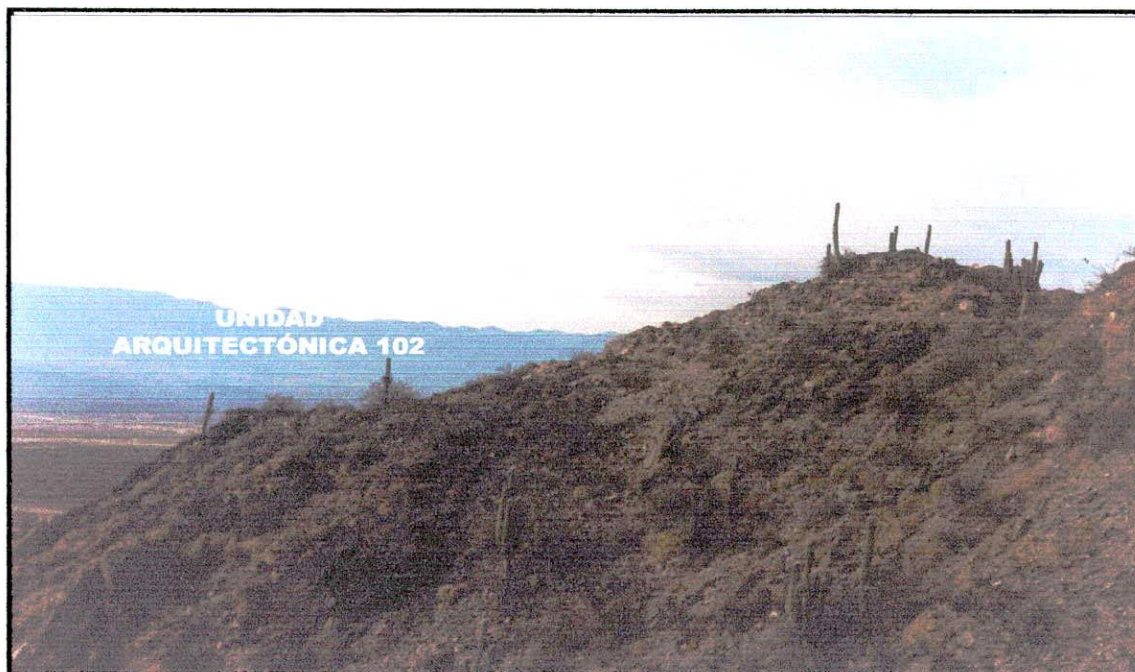
Se relevó un conjunto de estructuras que continúan el sector Atalaya, hacia el oeste. Una pirca ubicada sobre una gran piedra representa la división entre los dos sectores. En esta división se ubican también recintos emplazados en terrazas que ascienden hacia el filo que comunica con el fuerte. Se contabilizaron un total de 9 UA y 20 recintos.

### **Fortaleza**

A 120 m del sector Atalaya Alto emplazadas en un filo rocoso con una excelente visibilidad, se detectaron construcciones con una posible funcionalidad defensiva y de vigilancia. Se trata de tres recintos<sup>7</sup>, uno con forma circular con otro semicircular adosado ubicados en la cima y un tercero de forma subrectangular hacia el noroeste sobre el filo, numerados UA 101 y 102, respectivamente. La “Fortaleza” (Fig. 6.2), como se denominó a este sector se incluye dentro del sector Atalaya debido a su proximidad con el mismo. La ubicación estratégica de la Fortaleza permite dominar la visual de la quebrada donde se emplaza el sector Atalaya junto con gran parte del valle. En uno de los recintos se detectaron 4 morteros (Fig. 6.3).

---

<sup>7</sup> Ver Anexo para una descripción más detallada.



**Figura 6.2** – La “Fortaleza” vista desde el este (sector Atalaya)



**Figura 6.3** - Morteros de la Unidad Arquitectónica 101, recinto 2 en la Fortaleza.

### **Mochadero**

Este sector está emplazado sobre la cima y el filo del faldeo norte que constituye la quebrada donde se ubica el sector Atalaya. Su nombre se debe a la presencia de dos rocas de más de un metro de altura puestas en forma vertical (Fig. 6.4) a las cuales los

habitantes locales denominan “mochadero”, y lo relacionan con prácticas religiosas prehispánicas. Sobre la función religiosa del mismo no se pueden adelantar conclusiones, lo que sí se detectó fueron construcciones circulares de pequeño tamaño sobre un filo que domina la visual hacia el norte del valle, juntos con restos de paredes cuya forma original no pudo ser reconstruida. Podemos aventurar que este sector también tuvo una funcionalidad defensiva y de vigilancia de la quebrada donde se emplaza el sector Atalaya, haciendo pareja con la Fortaleza ubicada en el filo sur.

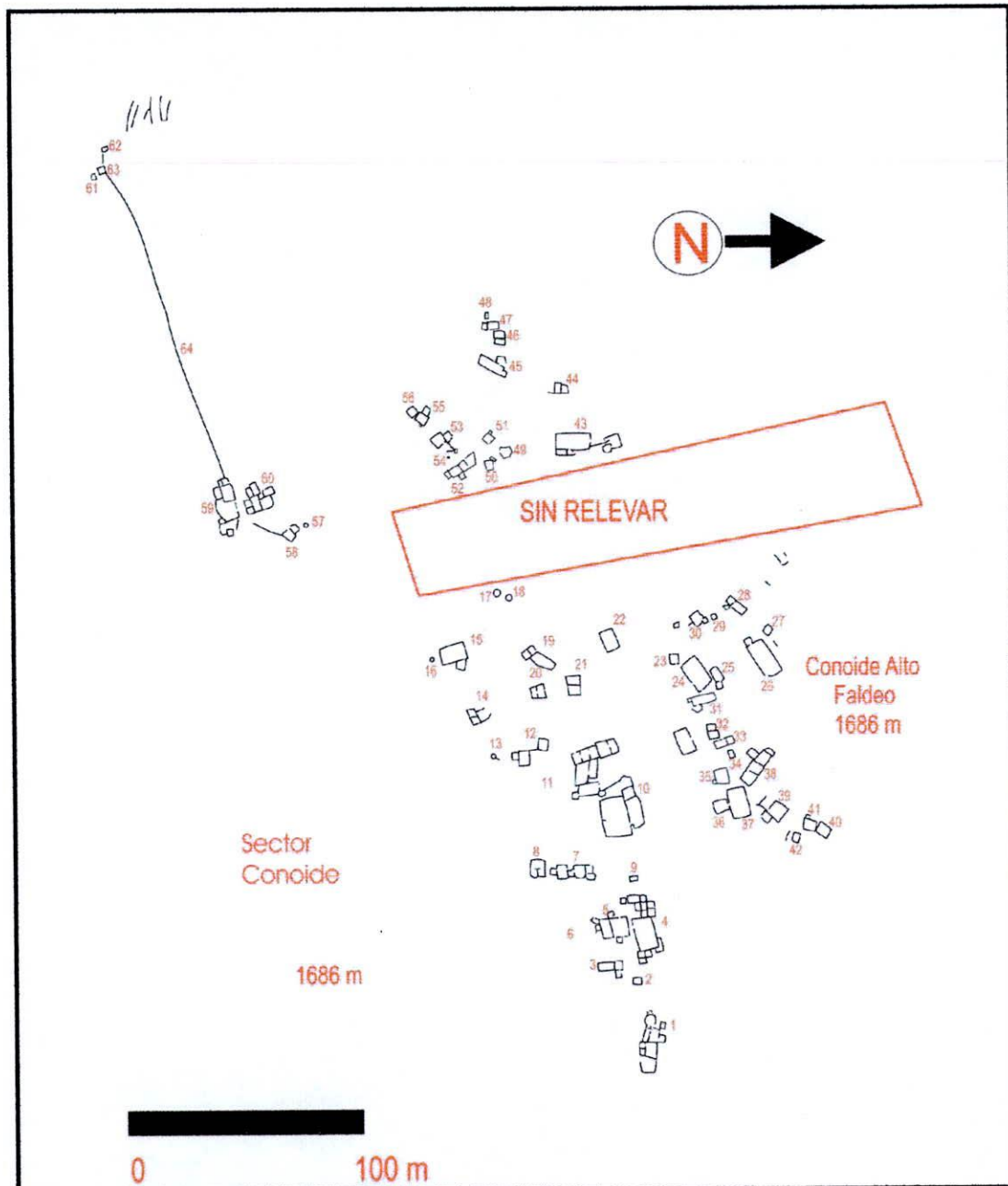


Figura 6.4 – Rocas emplazadas verticalmente en el subsector denominado “Mochadero”.

### Tipología de Unidades Arquitectónicas

Como se explicitó anteriormente, se definieron seis tipos de Unidades Arquitectónicas. Los tipos se construyeron en función a las características morfológicas de las Unidades Arquitectónicas, sin valor funcional *a priori*. A pesar de esto, a partir de la abundancia de cada tipo se pueden realizar inferencias funcionales, susceptibles a ser corroboradas mediante excavación. A continuación, se presenta la información obtenida en el análisis de la tipología.

## Sector Conoide



**Figura 6.5** – Plano del sector Conoide con la correspondiente numeración de las UA. Plano original en Williams (2003a).

Este sector es el de mayor tamaño y con mayor número de Unidades Arquitectónicas. Se contabilizaron un total de 63. La distribución por tipos es la siguiente:

## Unidades Arquitectónicas Simples

Planta Subrectangular: 14 Unidades Arquitectónicas.

Planta Subcuadrangular: 6 Unidades Arquitectónicas.

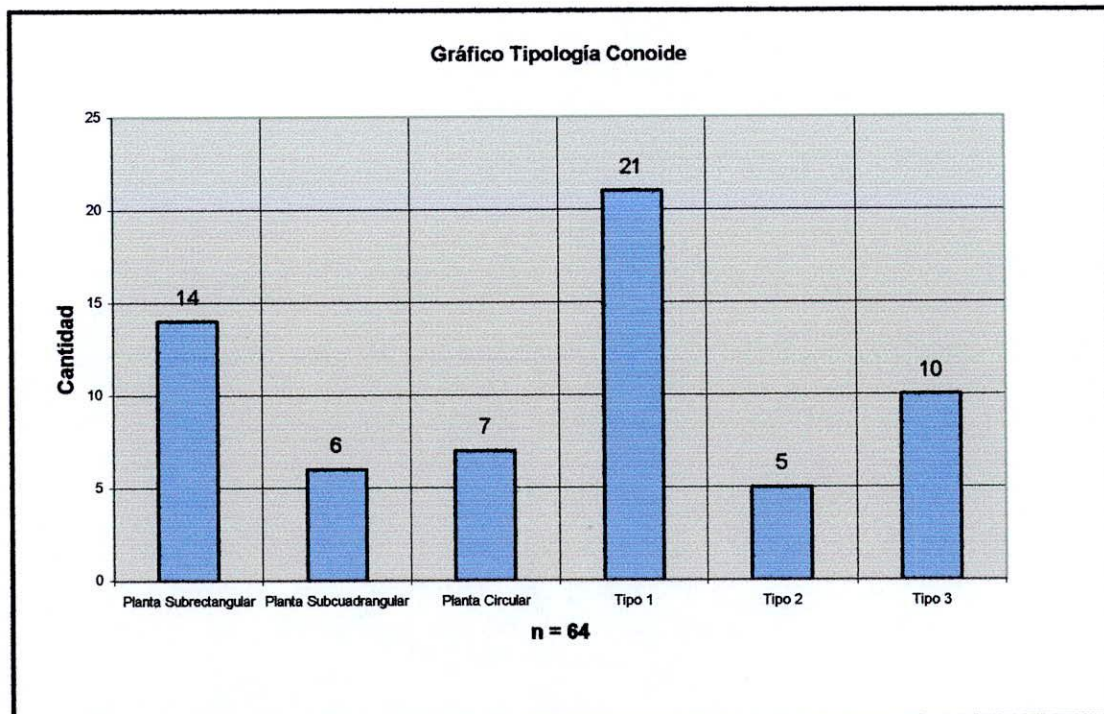
Planta Circular: 7 Unidades Arquitectónicas.

## Unidades Arquitectónicas Compuestas

Tipo 1: 21 Unidades Arquitectónicas.

Tipo 2: 5 Unidades Arquitectónicas.

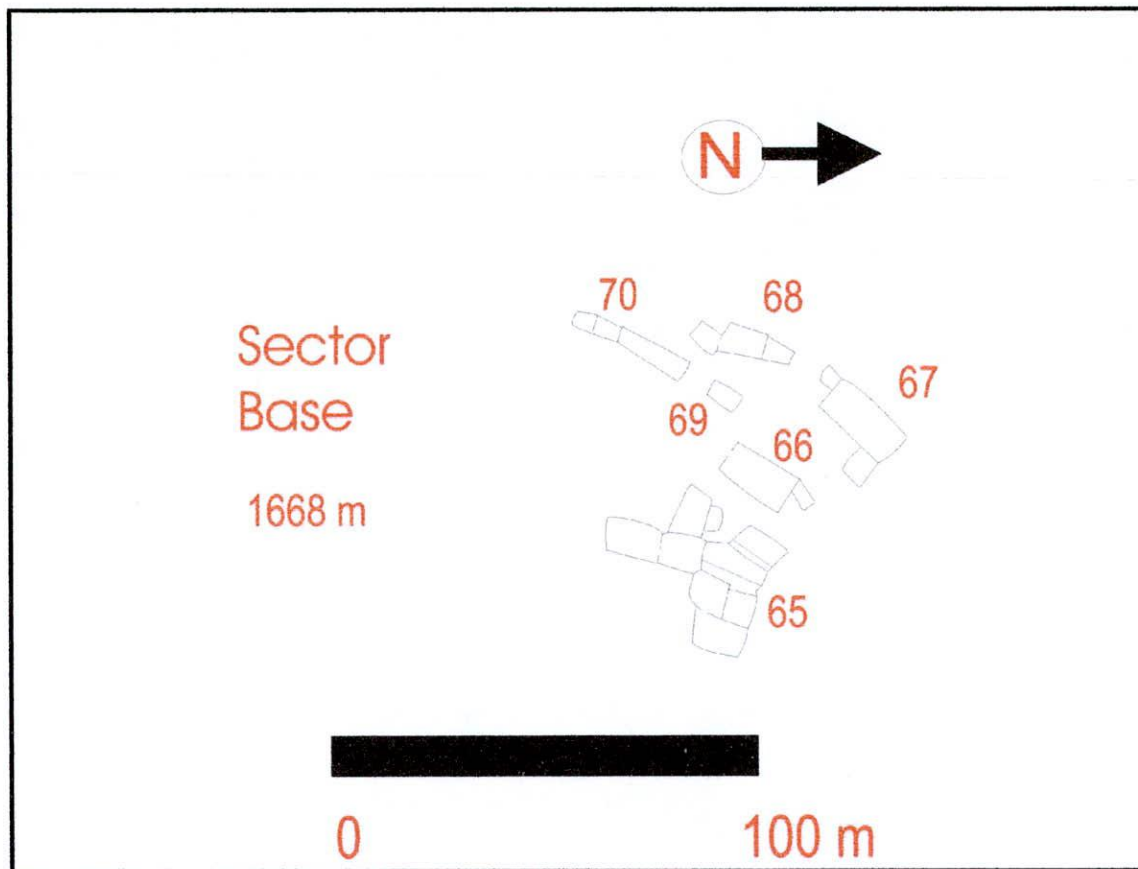
Tipo 3: 10 Unidades Arquitectónicas.



**Figura 6.6** – Gráfico de barras representando la distribución por tipos de UA en el sector Conoide.



## Sector Base



**Figura 6.7** - Plano del sector Base con la correspondiente numeración de las UA. Plano original en Williams (2003a).

En este sector se contabilizaron un total de 6 Unidades Arquitectónicas. La división por tipos dio el siguiente resultado:

### **Unidades Arquitectónicas Simples**

Planta Subrectangular: 1 Unidad Arquitectónica.

Planta Subcuadrangular: 0 Unidades Arquitectónicas.

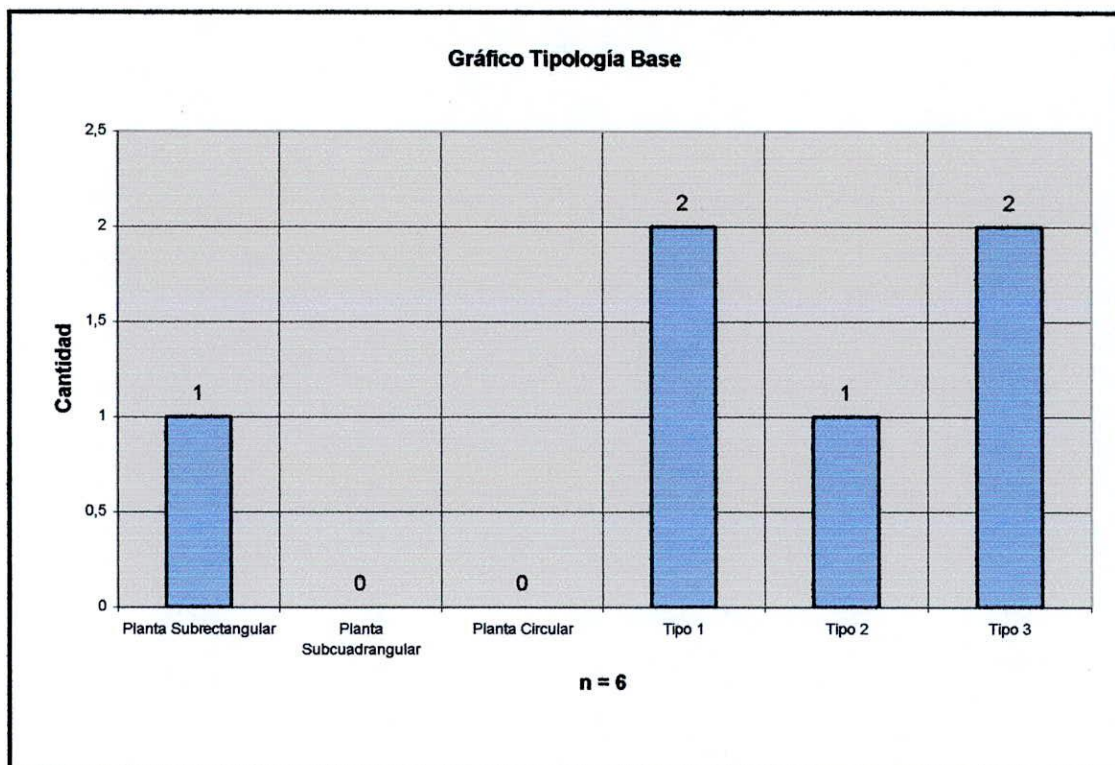
Planta Circular: 0 Unidades Arquitectónicas.

## Unidades Arquitectónicas Compuestas

Tipo 1: 2 Unidades Arquitectónicas.

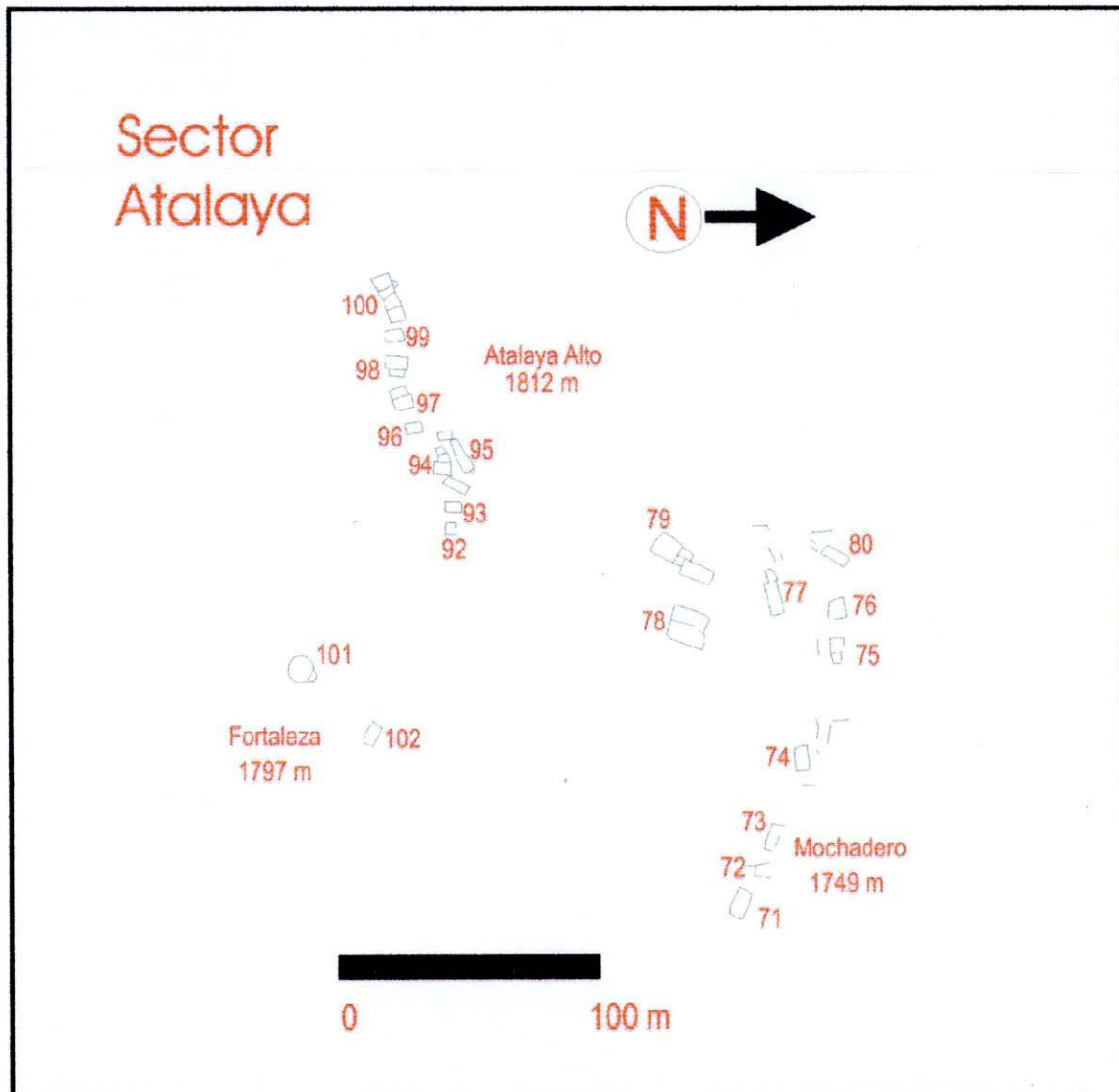
Tipo 2: 1 Unidad Arquitectónica.

Tipo 3: 2 Unidades Arquitectónicas.



**Figura 6.8** – Gráfico de barras representando la distribución por tipos de UA en el sector Base.

## Sector Atalaya



**Figura 6.9** - Plano del sector Atalaya mostrando los subsectores y la correspondiente numeración de las UA.

En este sector se detectaron 21 Unidades Arquitectónicas, distribuidas de la siguiente manera:

### **Unidades Arquitectónicas Simples**

Planta Subrectangular: 3 Unidades Arquitectónicas.

Planta Subcuadrangular: 8 Unidades Arquitectónicas.

Planta Circular: 0 Unidades Arquitectónicas.

### Unidades Arquitectónicas Compuestas

Tipo 1: 8 Unidades Arquitectónicas.

Tipo 2: 1 Unidad Arquitectónica.

Tipo 3: 1 Unidad Arquitectónica.

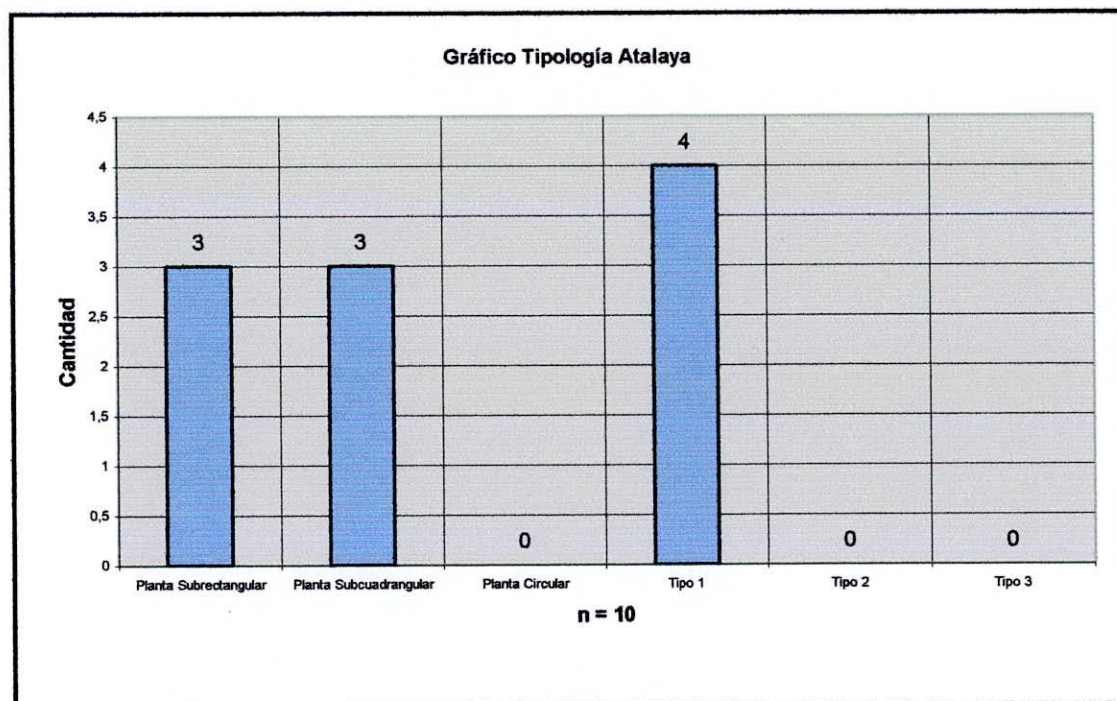
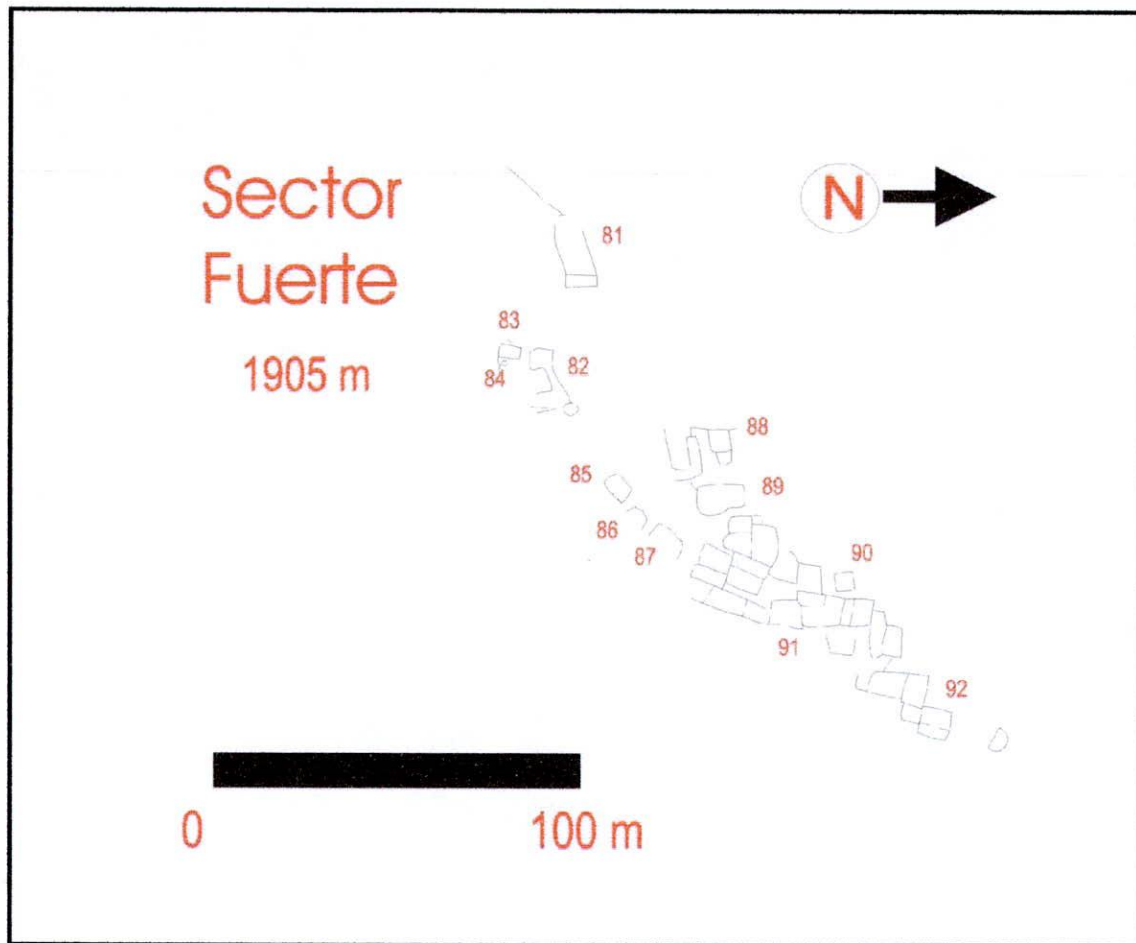


Figura 6.10 – Gráfico de barras representando la distribución por tipos de UA en el sector Atalaya.

## Sector Fuerte



**Figura 6.11** – Plano del sector Fuerte mostrando la correspondiente numeración de las UA. Plano original en Williams (2003a).

Se contabilizaron 12 Unidades Arquitectónicas en este sector. La división por tipos es la siguiente:

### **Unidades Arquitectónicas Simples**

Planta Subrectangular: 5 Unidades Arquitectónicas.

Planta Subcuadrangular: 1 Unidad Arquitectónica.

Planta Circular: 1 Unidad Arquitectónica.

## Unidades Arquitectónicas Compuestas

Tipo 1: 4 Unidades Arquitectónicas.

Tipo 2: 1 Unidad Arquitectónica.

Tipo 3: 0 Unidades Arquitectónicas

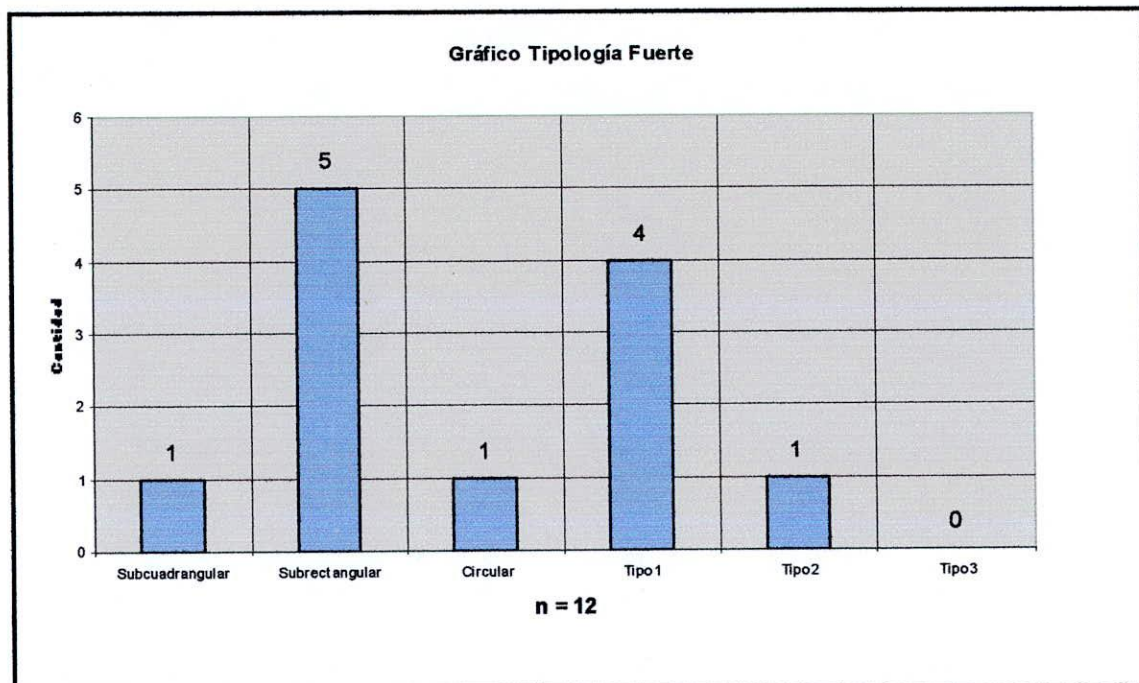


Figura 6.12 – Gráfico de barras representando la distribución por tipos de UA en el sector Fuerte.

## Totales del Sitio

Para el total del asentamiento se contabilizaron 102 Unidades Arquitectónicas, divididas según tipos de la siguiente manera:

## Unidades Arquitectónicas Simples

Se distribuyen de la siguiente manera: 23 Unidades Arquitectónicas de planta subrectangular, 15 Unidades Arquitectónicas de planta subcuadrangular y 8 unidades arquitectónicas de planta circular.

## Unidades Arquitectónicas Compuestas

Entre las compuestas se contabilizaron 35 Unidades Arquitectónicas del Tipo 1, 8 Unidades Arquitectónicas del Tipo 2 y 13 Unidades Arquitectónicas del Tipo 3.

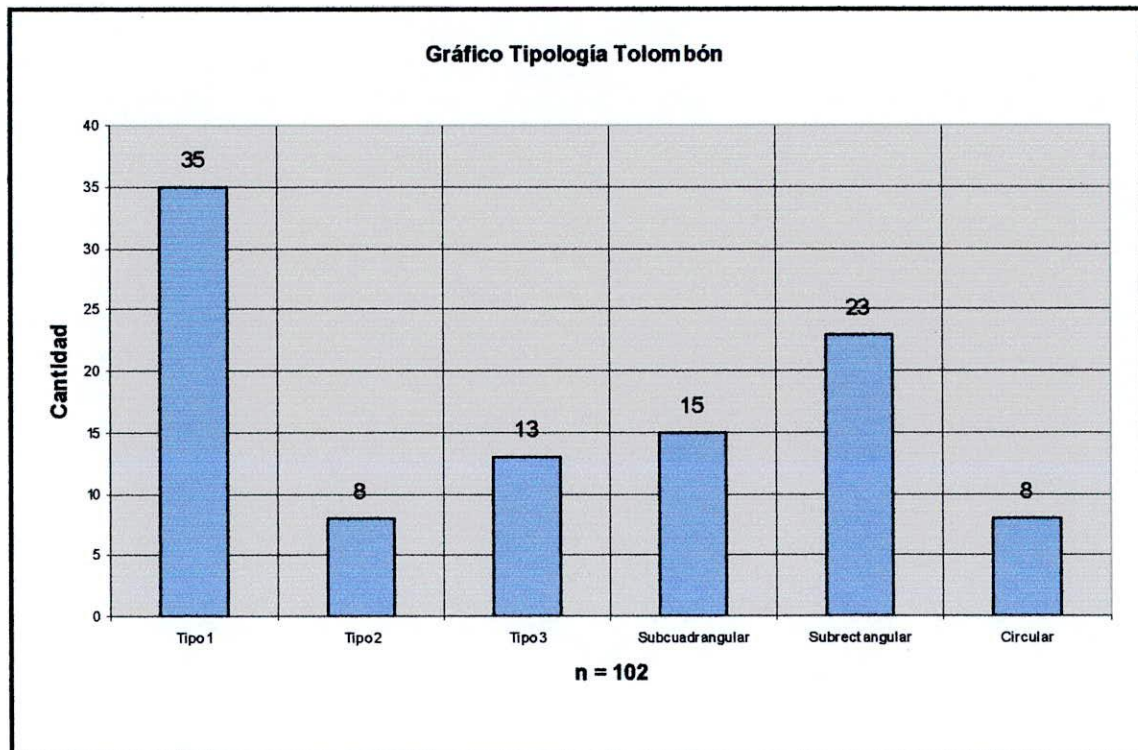


Figura 6.13 – Gráfico de barras representando la distribución por tipos de UA en el total del asentamiento.

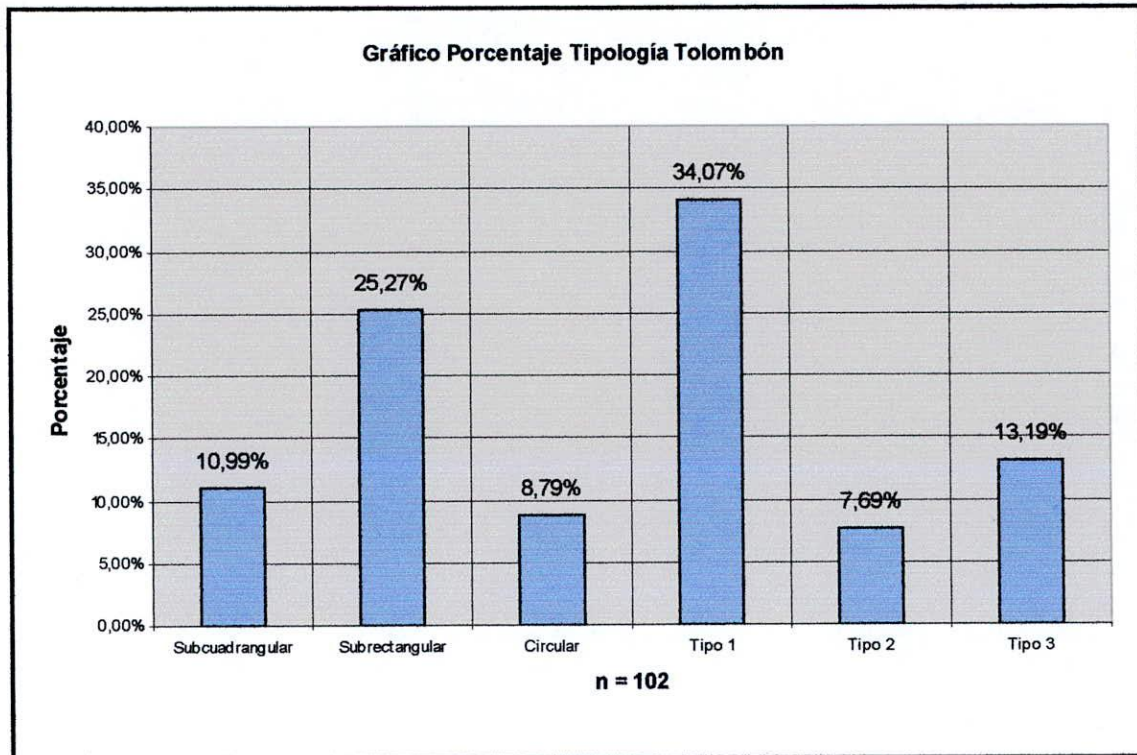
A partir de estos valores, se confeccionó el porcentaje de cada tipo dentro del total:

## Unidades Arquitectónicas Simples

Las Unidades Arquitectónicas de Planta Subrectangular se encuentran representadas en un 22.5 %, las de Planta Subcuadrangular un 14.7 % y las de Planta Circular un 7.8 %.

## Unidades Arquitectónicas Compuestas

Con respecto a las Unidades Arquitectónicas Compuestas, las del Tipo 1 tiene una representación del 34.3 %, las del Tipo 2 un 7.8 % y las del Tipo 3 un 12.7 %.



**Figura 6.14** – Gráfico de barras representando el porcentaje de cada tipo de UA en el total del asentamiento.



## **Capítulo 7**

### **Técnicas constructivas y emplazamiento**

#### **Análisis de las Técnicas Constructivas**

La técnica constructiva dominante en todos los sectores del asentamiento es la pirca doble con relleno, de un ancho promedio de 1,30 m. También se detectaron pircas simples, pero las mismas no forman parte de las unidades arquitectónicas, sino que limitan los aterrizados y su función aparente es marcar vías de circulación o superficies de cultivo dentro del asentamiento.

A pesar de que la técnica principal en la construcción de las unidades arquitectónicas es la pirca doble, existen diferencias de fabricación de acuerdo a los sectores.

#### **Sector Conoide**

Este sector presenta paredes de manufactura gruesa confeccionadas con rocas no trabajadas apiladas unidas con mortero (Fig. 7.1). Las mismas son de tamaños variables, sin poder discernirse algún módulo específico o criterio de selección. Se trata de rocas redondeadas por la acción fluvial, por lo que pudieron ser obtenidas en los lechos de ríos cercanos. Suponemos que como base de las construcciones se utilizaron piedras de gran tamaño sobre las cuales se apoyan las demás, una técnica constructiva bastante típica del Período de Desarrollos Regionales, pero es difícil de determinar debido a las excavaciones de Aparicio. En los recintos que aparentemente fueron excavados por de Aparicio (UA 1 – 10 – 8 – etc.) hasta su piso de ocupación, las paredes se elevan hasta casi un metro de altura. Dentro del sector bajo del Conoide no se aprecian diferencias significativas entre las diferentes UA.



**Figura 7.1** – Detalle de la una pared de la Unidad Arquitectónica 4, sector Conoide.

En el sector Conoide Alto Faldeo se detectaron técnicas constructivas diferentes. Las rocas utilizadas fueron canteadas hasta lograr un menor tamaño y ensambladas entre sí con mayor cuidado. Al igual que en el sector bajo, se utilizan piedras de mayor tamaño encajadas en el suelo como base y soporte de las pircas. (Fig. 7.2). Un elemento singular que no se encontró en ningún otro sector es una escalera que comunica el acceso de la UA 26 con la terraza inferior.

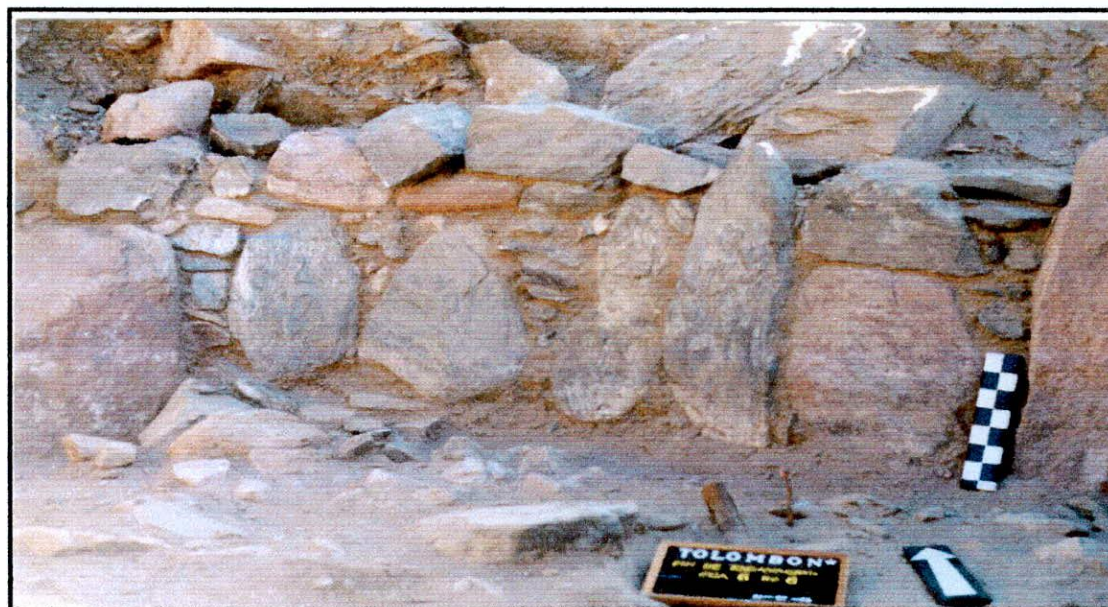


**Figura 7.2** – Detalle del interior de la pared norte, recinto 1 de la UA 26, Conoide Alto Faldeo.

## Sector Base

Como se mencionó anteriormente, este sector se encuentra muy destruido, por lo que el relevamiento se limitó a las paredes que estaban en condiciones. De todas maneras, las paredes relevadas también eran de pirca doble con rocas canteadas encastradas.

En este sector se realizó la excavación completa de un recinto (UA 65 – E 6), por lo que se expusieron todas las paredes desde su base (Fig. 7.3) (Williams 2003a). En el recinto se observa la presencia de lajas verticales como soporte de las pircas que es un rasgo común en el Fuerte y en el Conoide.



**Figura 7.3** – Detalle de la pared norte de la UA 65, recinto 6 luego de la excavación de 2002 (Williams 2003a).

## Sector Atalaya

Se observaron en este sector, al igual que el sector Atalaya Alto y Mochadero, la presencia de pircas dobles rellenas que presentan ambas caras confeccionadas con rocas canteadas encastradas (Fig. 7.4).



Figura 7.4 – Detalle de la pared oeste de la UA 77, sector Atalaya.

### Sector Fuerte

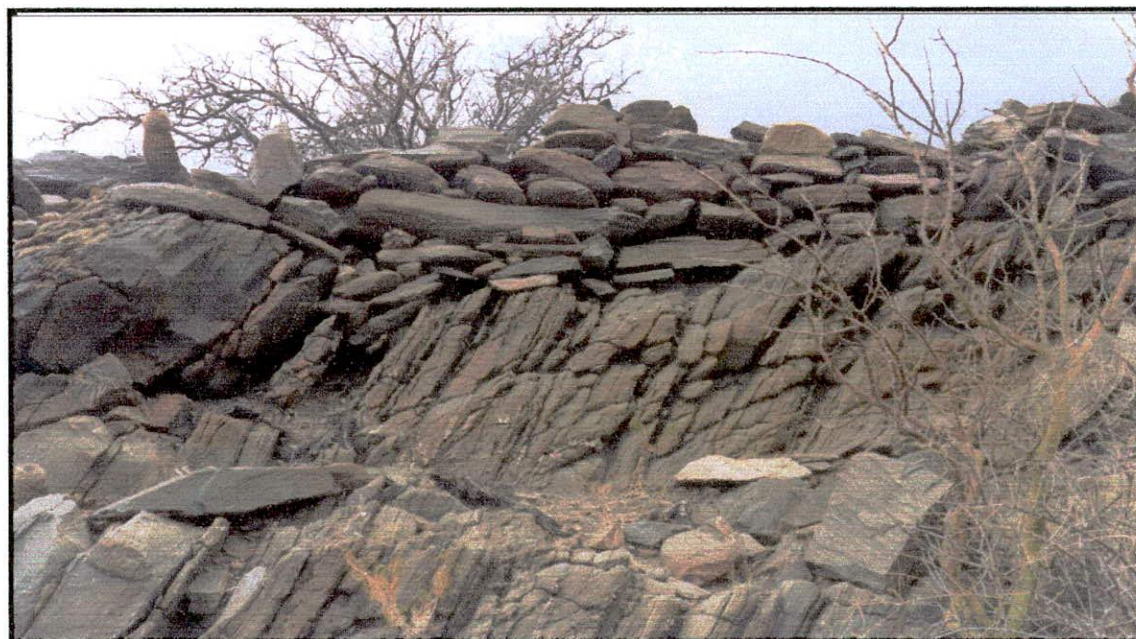
Las paredes de este sector están confeccionadas con pircas dobles que presentan su cara interna y externa manufacturadas con rocas canteadas encajadas. Una técnica particular del fuerte es la utilización de la roca madre como soporte de las pircas, en vez de grandes piedras como en los demás sectores (Figs. 7.5 y 7.6). También se utilizaron lajas planas de tamaño mediano como soporte. La presencia de las lajas puede deberse a la disponibilidad de las mismas en las inmediaciones de este sector, una solución práctica debido al difícil emplazamiento de las construcciones.

Se encontró un vano intacto en la UA 88 que tiene 44 centímetros de diámetro y conduce a un pasillo que comunica dos recintos entre sí (Fig. 7.7).

Es importante mencionar que este sector es donde la arquitectura se conserva mejor, debido tal vez a que no hay un acceso directo de los visitantes y turistas.



**Figura 7.5** – Detalle de la pared norte de la UA 91, sector Fuerte. Aquí se aprecia un ejemplo de la utilización de la roca madre como soporte de la pirca



**Figura 7.6** – Detalle de una pared defensiva del sector Fuerte donde también se aprecia la utilización de la roca madre tipo laja como soporte de la pirca.

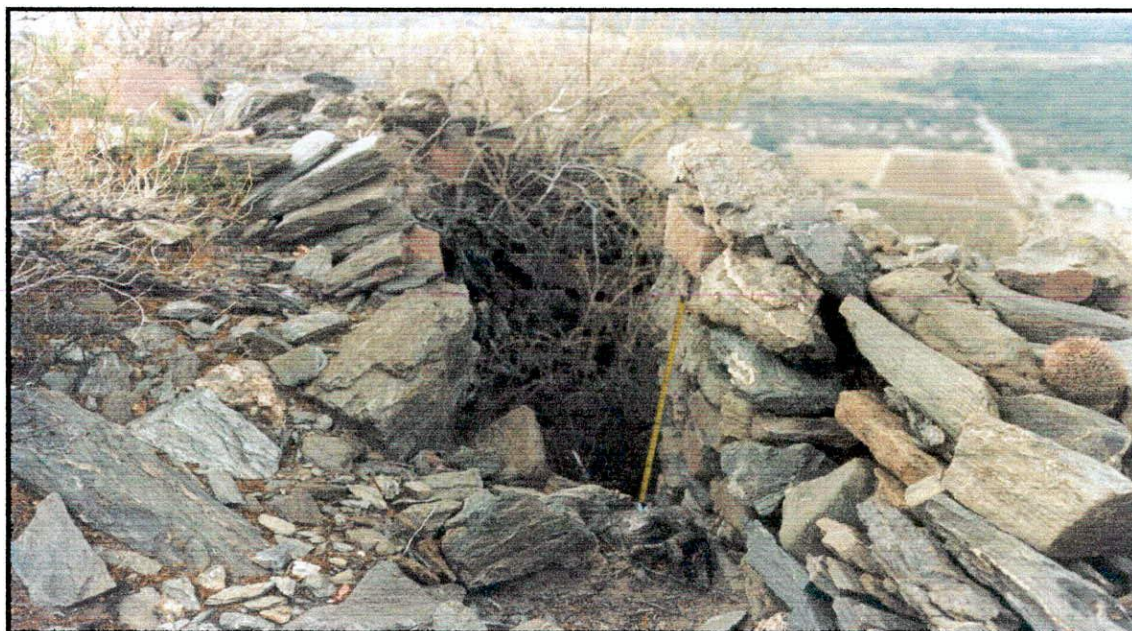


Figura 7.7- Detalle del pasillo en la UA 88, sector Fuerte.

### Las técnicas constructivas

Respecto a las técnicas constructivas, el sector que se diferencia de la tendencia general del asentamiento es el Conoide Bajo. En el mismo, las pircas fueron confeccionadas con rocas obtenidas del lecho de los ríos, encajadas sin trabajo previo de las mismas ni selección. Esto puede deberse a dos motivos: primero la mayor cercanía al fondo de valle del río Santa María y a los arroyos subsidiarios que posibilita un acceso más fácil a las rocas elegidas. Los arroyos estacionales que cruzan la quebrada también pueden ser posibles fuentes de obtención de materia prima. Podemos relacionar esta técnica constructiva con una conducta electiva, ya que las canteras de donde se obtuvo la pizarra para la construcción de los demás sectores arquitectónicos también se encuentran disponibles en las proximidades y *dentro* del asentamiento. La cercanía de las canteras de pizarra con el sector Conoide hace pensar que la utilización de las rocas grandes sin trabajar pudo haber sido una elección cultural. De hecho, se detectó una de estas canteras a escasos metros de la UA 1 en el Conoide.

En los demás sectores, las rocas de pizarra utilizadas como materia prima fueron previamente canteadas y las pircas denotan una manufactura más cuidada. En líneas generales, este tipo de arquitectura no presenta diferencias importantes entre los diferentes sectores, salvo en el Fuerte donde se utilizó la roca madre como soporte de

las pircas. Se relevaron en el subsector Conoide Alto Faldeo pircas construidas con una técnica mixta combinando soporte de roca redondeada y grandes piedras en la parte inferior junto con lajas de pizarra en la parte superior.

Otro elemento común en todo el asentamiento parece ser la utilización de grandes rocas verticales como base de las pircas. Esta característica parece ser un rasgo común de la "Cultura Santamariana" (Ambrosetti 1897, Bengtsson 1992, Pelissero y Difrieri 1981).

Solamente teniendo en cuenta las técnicas constructivas como variable no es posible determinar si alguna UA o sector fue jerarquizado. La uniformidad de las técnicas elegidas por los pobladores prehispánicos para construir los sectores Base, Atalaya, Fuerte y Conoide Alto Faldeo impide alguna conclusión en este sentido.

## **Análisis del emplazamiento**

### **Sector Conoide**

Los recintos de este sector se encuentran localizados en el cono de deyección de la quebrada de Tolombón. Debido a esta ubicación, y a la erosión fluvial consecuente, parte de los recintos se encuentran circundados por dos cárcavas de origen natural. Ambas poseen una dirección aproximada este – oeste, correspondiente a la orientación de la pendiente del conoide. La primera de ellas se ubica próxima al faldeo, entre el sector Conoide propiamente dicho y el sector Conoide Alto Faldeo. Esta cárcava destruyó algunos recintos (por ejemplo, la UA 22 y la 23). La segunda de las mismas se encuentra al sur de la primera, y no erosionó ninguna construcción. Entre ambas cárcavas se encuentran las principales estructuras del sector.

Con respecto a la ubicación topográfica de los recintos, el conjunto que está ubicado a mayor altura dentro del sector (excluyendo el sector Conoide Alto Faldeo que será tratado en mayor extensión) es el conformado por las UA 57, 58, 59 y 60<sup>8</sup>. Esto se debe a que están localizados en el extremo suroeste del sector, la porción más próxima a la quebrada y con mayor altura.

Dentro de las unidades arquitectónicas emplazadas entre las dos cárcavas, las mismas están posicionadas en el terreno de forma ascendente, produciéndose la máxima

elevación en la UA 8, para luego volver a descender hacia la segunda cárcava. Esta pendiente fue aprovechada para que algunos recintos de las unidades arquitectónicas quedaran más elevados que el resto. Un ejemplo de este uso de la topografía lo representan las E4 y E2 de la UA 5. De la misma manera, la pendiente natural fue nivelada a modo de diferentes terrazas delimitadas por líneas simples de pirca, desafortunadamente muy erosionadas y removidas para efectuar un seguimiento efectivo de su tamaño y orientación. Se relevaron también paredes que superan la media del grosor (1, 50 m) cuya función también pudo haber sido haber sido la circulación, como por ejemplo la pared que limita entre la E1 y la E2 de la UA 5, de 3, 40 m de espesor y localizada en el borde de una terraza. Sin embargo, no existen diferencias considerables de emplazamiento dentro de este sector.

Dominando todo el sector Conoide se encuentra el subsector Conoide Alto Faldeo. Como se explicó anteriormente, la diferencia de emplazamiento y técnicas constructivas de este subsector con respecto al Conoide propiamente dicho, es considerable. Las unidades arquitectónicas correspondientes a este subsector se hallan emplazadas sobre el faldeo, enmarcadas por un peñasco al oeste y un promontorio de roca al este. Presenta cinco aterrizados artificiales para reducir la fuerte pendiente del faldeo. Desde este sector se domina visualmente todo el Conoide, mientras que solamente desde algunas estructuras del Conoide se pueden ver los recintos. Las estructuras del Conoide conectadas visualmente son la UA 4, la UA 5 y principalmente la UA 10, que presenta una plataforma con morteros orientada hacia el norte. Un detalle que se detectó es la presencia de una “escalera” uniendo la UA 26 con la terraza inferior (ver Anexo para una descripción más detallada). Dentro de este sector no existe ninguna UA que tenga un emplazamiento destacado.

### **Sector Base**

Este sector se ubica también en la base sobre el sector este del faldeo de Tolombón, en el acceso de la quebrada donde se emplaza el sector Atalaya que sube hacia el Fuerte. Presenta también un aterrizado artificial de cuatro niveles sobre los cuales se asientan las unidades arquitectónicas. La UA 68 domina la visual debido a que está localizada en la terraza superior y donde se localizan un grupo de morteros (UA

---

<sup>8</sup> Ver Anexo para una descripción más detallada de algunas Unidades Arquitectónicas.



70). La construcción de una represa y un camino vecinal en épocas actuales provocó la destrucción en parte de este sector.

### **Sector Atalaya**

Consta de varias estructuras distribuidas a lo largo de una pequeña quebrada en terrazas ascendentes, con una pendiente pronunciada. La orientación de esta quebrada es este – oeste y fue dividida en dos subsectores: Atalaya propiamente dicho y Atalaya Alto. Existe una división natural entre ambos subsectores: una formación rocosa de gran tamaño que impide el paso desde el este. Esta piedra fue reforzada como límite al construirle una pirca encima, restringiendo el acceso al Atalaya Alto a un camino desde el norte pasando por el subsector Mochadero. Desde el sector Atalaya se domina la visual de gran parte del valle y del sector Base, mientras que el Atalaya Alto se encuentra oculto debido a que la quebrada hace una pequeña curva hacia el norte.

El sector Atalaya, y principalmente el Atalaya Alto, se encuentra emplazado de tal manera que está protegido por ambos flancos. Recordemos que en el filo sur subiendo hacia el noreste el Fuerte se encuentra la Fortaleza y al Norte el Mochadero. Si bien la pendiente de las laderas de la quebrada impide la circulación desde los laterales, se hallaron sobre las mismas restos de pircas que probablemente hayan pertenecidos a algún tipo de vía de circulación formatizada. Los despeñamientos y la erosión producida por los cursos de agua descendentes impiden una mejor apreciación del sistema de vías de circulación, cuyos restos se vislumbran en todos los sectores del asentamiento.

### **Fortaleza y Mochadero**

Estos dos subsectores se toman como parte del sector Atalaya, ya que por su emplazamiento se puede inferir una relación funcional entre los mismos. Ambos sectores están ubicados sobre los filos de la quebrada donde se encuentran las unidades arquitectónicas del sector Atalaya. En el caso de la Fortaleza<sup>9</sup>, la misma se sitúa a 120 m al sur de la UA 95 del sector Atalaya Alto. Consta de tres recintos ubicados a diferente altura, que dominan visualmente el fondo de valle, el acceso y parte de la quebrada del Atalaya. También se emplaza sobre el camino que los pobladores actuales utilizan para

---

<sup>9</sup> Ver Anexo para una descripción más detallada.

llegar desde el Conoide hasta el Fuerte, por lo que podemos asumir que esa misma vía de circulación fue una de las utilizadas por los habitantes prehispánicos. Una de las posibles funciones de la Fortaleza habría sido como punto de control del movimiento interno del sitio.

Por otro lado, el Mochadero se sitúa en el filo norte de la quebrada, a 200 m de la UA 95. Por medio de este sector también pasa otra vía de acceso hacia el sector Atalaya y al Fuerte. Domina visualmente parte del valle y el acceso a la quebrada aunque con menor ángulo de visión que la Fortaleza ya que está emplazado a menor altitud. En este subsector se detectaron pequeñas estructuras circulares sobre el filo que mira hacia el norte y que posiblemente hayan funcionado como troneras o puntos de observación y defensa. También presenta dos rocas paralelas en posición vertical de función desconocida.

En su conjunto, la Fortaleza y el Mochadero constituyen una pareja de estructuras posiblemente defensivas emplazadas estratégicamente para controlar el valle principal, mantener defendida la quebrada del Atalaya y la entrada de la quebrada de Tolombón. Un ejemplo similar de esta disposición lo encontramos en Quilmes sobre el faldeo del cerro Alto del Rey, donde un sector aparentemente residencial se encuentra flanqueado por construcciones defensivas a ambos lados (Pelissero y Difrieri 1981).

### **Sector Fuerte**

Como se mencionó anteriormente, ya de Aparicio (1948) reconoció la importancia estratégica del emplazamiento del Fuerte. El mismo, ubicado a 140 m al norte del Atalaya se encuentra localizado sobre el filo de la montaña y tiene una visibilidad de más de 180° con respecto al valle (Figs. 7.8 y 7.9). Los indígenas aprovecharon una meseta para desplegar las construcciones, rodeadas por laderas que caen a pique hacia abajo. También existen aterrazados y muros en los perímetros con fines posiblemente defensivos.

Dentro del sector, la estructura 3 de la UA 91<sup>10</sup> (ver Fig. 8.4) se ubica en el punto más alto del Fuerte, y posee adosada en su pared norte una pequeña plataforma de roca madre orientada al norte con un mortero (Williams 2003a).

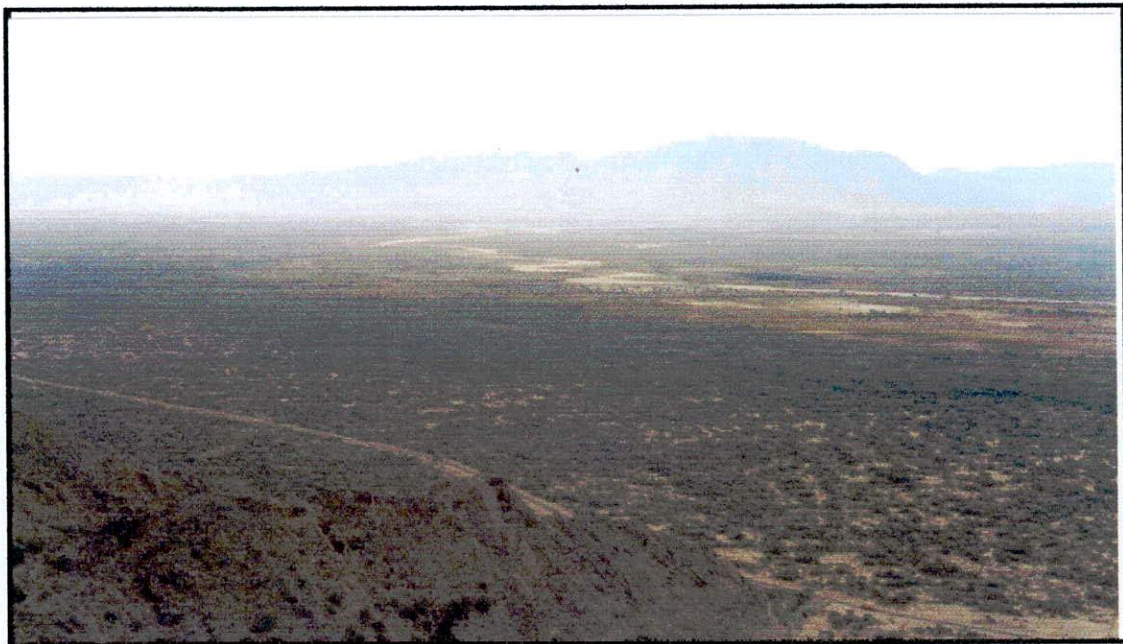
---

<sup>10</sup> Ver Anexo.

Un problema que excede el marco de esta investigación, pero que es necesario plantear, es la referente a *¿qué* es lo que se defiende con estas construcciones ubicadas en lugares estratégicos? También es válido preguntarse *¿de quién* se defendían? Una posible respuesta para la primer pregunta es que defendían recursos claves como fuentes de agua potable, tierras de cultivos o una vía de comunicación entre el Valle de Yocavil y el Valle del Cajón que los une a través de un paso en la quebrada de Tolombón, o todo esto a la vez (Williams comunicación personal). La segunda pregunta es más elusiva, ya que depende de información contextual de cómo era la relación entre los diferentes grupos que conformaban la denominada “Cultura Santamariana”. Las hipótesis mencionadas en capítulos anteriores provienen de fuentes etnohistóricas, donde se postula la existencia de diferentes parcialidades dentro del ámbito de los Valles Calchaquíes (Lorandi y Boixadós 1987 – 88). Si esta era también la situación en el Período de Desarrollos Regionales, se puede pensar que, debido a una saturación del espacio a causa del crecimiento demográfico, el control de recursos claves como el agua para el regadío, y más aún tierras aptas para el cultivo pudieron ser un móvil de conflicto entre grupos. Pero la proximidad de los asentamientos entre sí y las semejanzas estilísticas en la cerámica, la arquitectura y la forma de vida en general demuestra que existía un substrato común entre los grupos prehispánicos de los Valles Calchaquíes. Siguiendo la propuesta de Nielsen para el ámbito de la quebrada de Humahuaca, la vida cotidiana y económica de los pobladores de los Valles Calchaquíes hubiera resultado muy difícil en un estado permanente de conflicto con sus vecinos (Nielsen 1996). Esto quiere decir que posiblemente la amenaza provenía de otros grupos con identidades culturales diferentes.



**Figura 7.8** – Vista del fondo de valle del río Santa María desde el Fuerte, hacia el este.



**Figura 7.9** – Vista del fondo de valle del río Santa María desde el Fuerte, hacia el noreste.

### **El emplazamiento de los diferentes sectores dentro del asentamiento**

A partir de la descripción del emplazamiento de los diferentes sectores discutida anteriormente, pueden esbozarse algunas conclusiones con respecto a la relación entre

los mismos. A la hora de relacionar emplazamiento con diferenciación social, podemos ver una tendencia representada por la relación altura / poder. Tanto en Rincón Chico como en Quilmes (y tal vez en El Pichao) los recintos asociados con la elite se encuentran ubicados sobre los faldeos de los cerros (Quilmes), en quebradas laterales (El Pichao) o directamente sobre la cima (Rincón Chico), pero en ningún caso en el fondo de valle o cono de deyección (Ambrosetti 1897, Cornell y Johansson 1993, Pelissero y Difrieri 1981, Tarragó 1997).

Dicha jerarquización de espacios a partir de la ubicación en altura puede deberse a dos causas (o a ambas a la vez): la primera de ella está relacionada con la posibilidad de defenderse ante un potencial conflicto en lugares de difícil acceso desde el fondo de valle y a su vez poder controlar visualmente el valle y el resto del asentamiento. La segunda causa es más elusiva debido a que depende de factores culturales. El significado simbólico de la altura es difícil de determinar, pero analizando contextos culturales semejantes del Valle de Yocavil encontramos cierta correspondencia entre jerarquía y altura, cierta preferencia por emplazamientos sobre los faldeos antes que sobre el fondo de valle (Nastri 1999, Tarragó 1987).

Siguiendo estas conclusiones, en Tolombón tenemos tres sectores que potencialmente podrían estar jerarquizados. Se trata de los sectores Conoide Alto Faldeo, Atalaya y Atalaya Alto, y finalmente el Fuerte. Por la relación entre emplazamiento, accesibilidad y ubicación defensiva, las opciones se reducen a dos: el Sector Atalaya Alto, difícilmente accesible desde la base por su ubicación y la presencia de fortificaciones a ambos lados de la quebrada y el Fuerte, debido a su localización estratégica.

Un problema que presenta este razonamiento es la funcionalidad de estos sectores. A pesar que el Fuerte presenta unas de las técnicas constructivas más cuidadas del asentamiento no podemos asegurar con certeza que haya tenido una función residencial. El difícil acceso y la lejanía de los recursos productivos apoyan esta idea. Probablemente el Fuerte era ocupado por la elite durante momentos de conflicto, cumpliendo otra función en épocas de paz. La presencia de una plataforma, morteros y construcciones de colores apuntan hacia una función ritual. Es necesario también tener en cuenta que no necesariamente los sectores jerarquizados en el asentamiento pudieron ser los lugares de habitación de la elite.

Del sector Fuerte no se dispone de información cronológica. Williams propone que algunas construcciones pueden ser de filiación inka debido a la presencia de ángulos rectos en los recintos del mismo (2003a). En el relevamiento de técnicas arquitectónicas realizado no pude determinar con certeza los mismos. Otro problema que encontramos es la cronología de la construcción del Fuerte, ya que no podemos asegurar en el estado actual de la investigación que haya sido construido en una etapa de conflicto durante los Desarrollos Regionales o durante la ocupación Inka. En los fechados obtenidos en el sector Base<sup>11</sup> se corroboró que el mismo estuvo en uso durante la época inka, y en las excavaciones se recuperó material de filiación inka (Williams *op cit*). Podemos señalar que la construcción sólida y cuidada del Fuerte podrá deberse a que el mismo fue construido con el objetivo de perdurar, y no como un recurso defensivo ante un ataque súbito.

Desde esta perspectiva, podemos ordenar los diferentes sectores de acuerdo a su emplazamiento<sup>12</sup> en la posible jerarquía que debieron tener para los habitantes prehispánicos: en la posición más baja de la escala se encuentra el Conoide, que tiene acceso directo al fondo de valle y no cuenta aparentemente con construcciones defensivas, seguido por el Conoide Alto Faldeo que tiene un acceso más directo al filo que comunica con el Fuerte. Luego el sector Base, aunque debido a la destrucción de gran parte del mismo no es posible obtener conclusiones confiables, y el Sector Atalaya. Los sectores más importantes de acuerdo a su emplazamiento son el Atalaya Alto y el Fuerte, aunque debido a lo discutido anteriormente, tenemos nuestras reservas con respecto a la función residencial del Fuerte. Entonces nuestro candidato más fuerte para residencia de elite es el Atalaya Alto.

---

<sup>11</sup> Ver capítulo 2 para los fechados.

<sup>12</sup> Como se mencionó anteriormente, aunque el Fuerte no sea un sector residencial, igualmente está emplazado en un sector jerárquico. La defensibilidad y la visibilidad, factores principalmente estratégicos también son una manera de jerarquizar las construcciones, sumado a la presencia de rasgos especiales como plataformas y construcciones de colores.

## Capítulo 8

### El modelo aplicado a Tolombón

A partir del análisis realizado en el capítulo anterior, es posible esbozar las principales características del modelo aplicado al caso Tolombón. Como un principio estructural en la utilización del espacio en la “Cultura Santamariana” podemos determinar una relación positiva entre altura / poder social. En los ejemplos citados anteriormente<sup>13</sup> y según los análisis de emplazamiento y técnicas constructivas aplicados al caso de Tolombón, los recintos asociados a la elite se encontrarían ubicados en lugares altos como quebradas, terrazas y cimas de cerros. Lorandi y Boixadós hacen notar que una característica del Periodo de Desarrollos Regionales es el traslado del “eje” desde el fondo de valle hacia las cadenas de cerros (1987 – 88). Esta jerarquización del espacio a nivel cultural se refleja también en la organización espacial de las jerarquías sociales.

Teniendo en cuenta este principio estructural, a continuación se definen las variables utilizadas en la confección del modelo y cómo se comportan en el asentamiento analizado.

- 1) Morfología de las Unidades Arquitectónicas y técnicas constructivas. Tipología.
- 2) Abundancia, ubicación y distribución de los diferentes tipos de UA.
- 3) Accesos y comunicación. Emplazamiento y atributos visuales.
- 4) Presencia de espacios públicos y privados. Relación arquitectura / sectores no construídos.

1) De acuerdo al análisis tipológico, el tipo de UA más representado en el asentamiento son las Unidades Arquitectónicas Compuestas del tipo 1, con un porcentaje de 34.3 % del total. Del mismo modo, este tipo de UA se encuentra presente en todos los sectores del sitio y con técnicas constructivas variadas. Las técnicas constructivas son una variable independiente de la morfología y la tipología propuesta.

---

<sup>13</sup> Ver capítulo 4.

Le sigue en representatividad las Unidades Arquitectónicas Simples de planta subrectangular con un 22.5 % del total, las Unidades Arquitectónicas Compuestas del tipo 3 con 12.7 % del total y las Unidades Arquitectónicas Simples de planta subcuadrangular con un 14.7 % del total. Finalmente, con menor representatividad tenemos las Unidades Arquitectónicas Compuestas del tipo 3 con un 12.7 % del total y las Unidades Arquitectónicas Simples de planta circular con 7.8 %, al igual que las Unidades Arquitectónicas Compuestas del tipo 2. En todos los casos las técnicas constructivas son independientes de la morfología.

2) De acuerdo a la abundancia de los tipos, y teniendo en cuenta que para un asentamiento residencial se espera que la mayor parte de las UA tengan una función residencial (Smith 1992), podemos inferir que las Unidades Arquitectónicas Compuestas del tipo 1 cumplieron dicho rol en la organización del asentamiento. Como se mencionó en el apartado anterior, no existe una correspondencia entre tipo de UA, técnicas constructivas y emplazamiento. Esta correspondencia sí existe en los sectores, que son las unidades analíticas de mayor escala de inclusión.

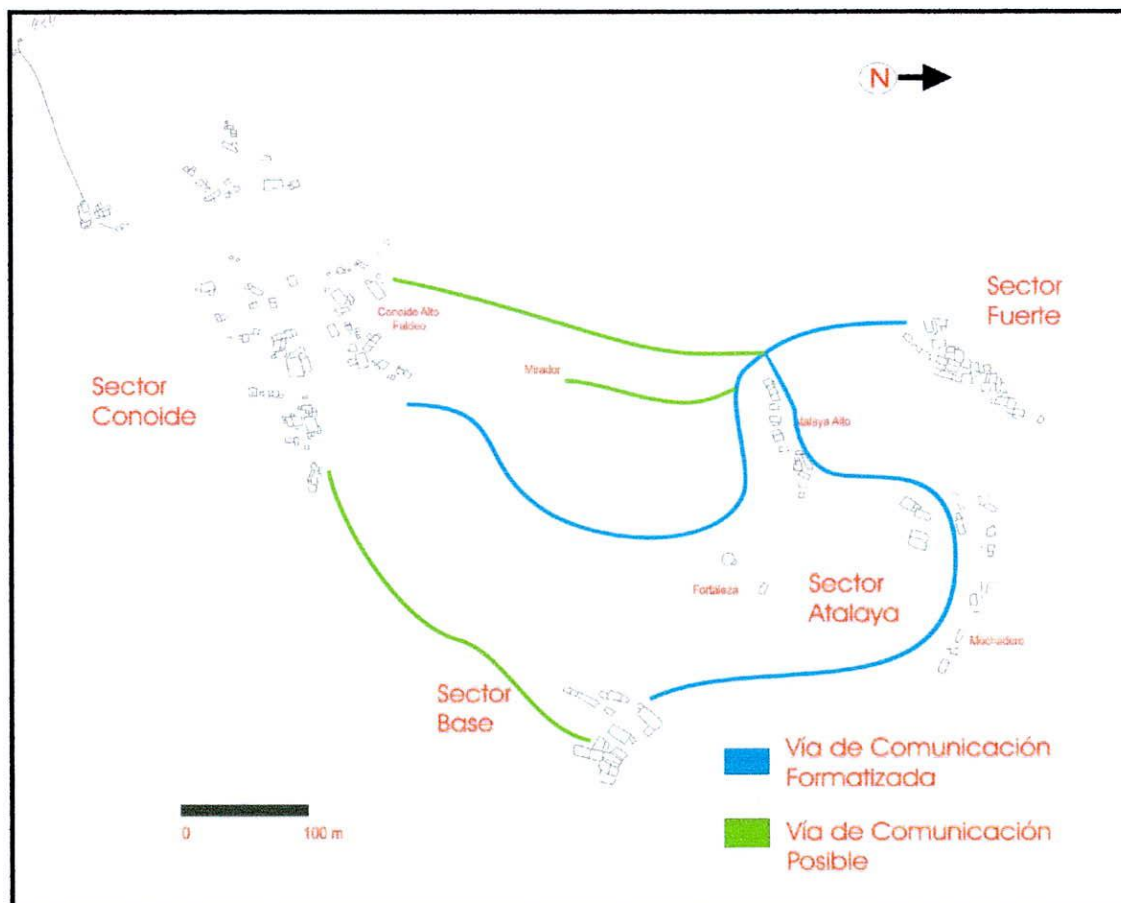
No existe una correspondencia entre tipo de UA, ubicación y distribución. En mayor o menor medida todos los tipos de UA se encuentran representados en todos los sectores del asentamiento, salvo en el sector Base que no se detectaron UA simples de planta circular.

Estos resultados cuestionan la propuesta de Ambrosetti de considerar las UA con dos o más estructuras, una de ellas de gran tamaño con otra más pequeña adosada como núcleo residencial de familias extendidas (Ambrosetti 1897). En caso de ser así, este tipo de UA (Unidad Arquitectónica Compuesta del tipo 2 en nuestra clasificación) sería la más abundante del asentamiento. De todas maneras, es necesario realizar excavaciones para verificar esta propuesta. Otro elemento que según Ambrosetti es característico de la "Cultura Santamariana" es la presencia de vías de circulación elevadas y el ingreso a las UA por los techos utilizando plataformas, pero el mismo no fue detectado en Tolombón (Ambrosetti *op cit*).

3) Como primera medida es necesario destacar que cuando el asentamiento se encontraba en funcionamiento poseía una red de vías de circulación interna entre los diversos sectores (Fig. 8.1). Hoy en día estas vías se encuentran en su mayoría cubiertas



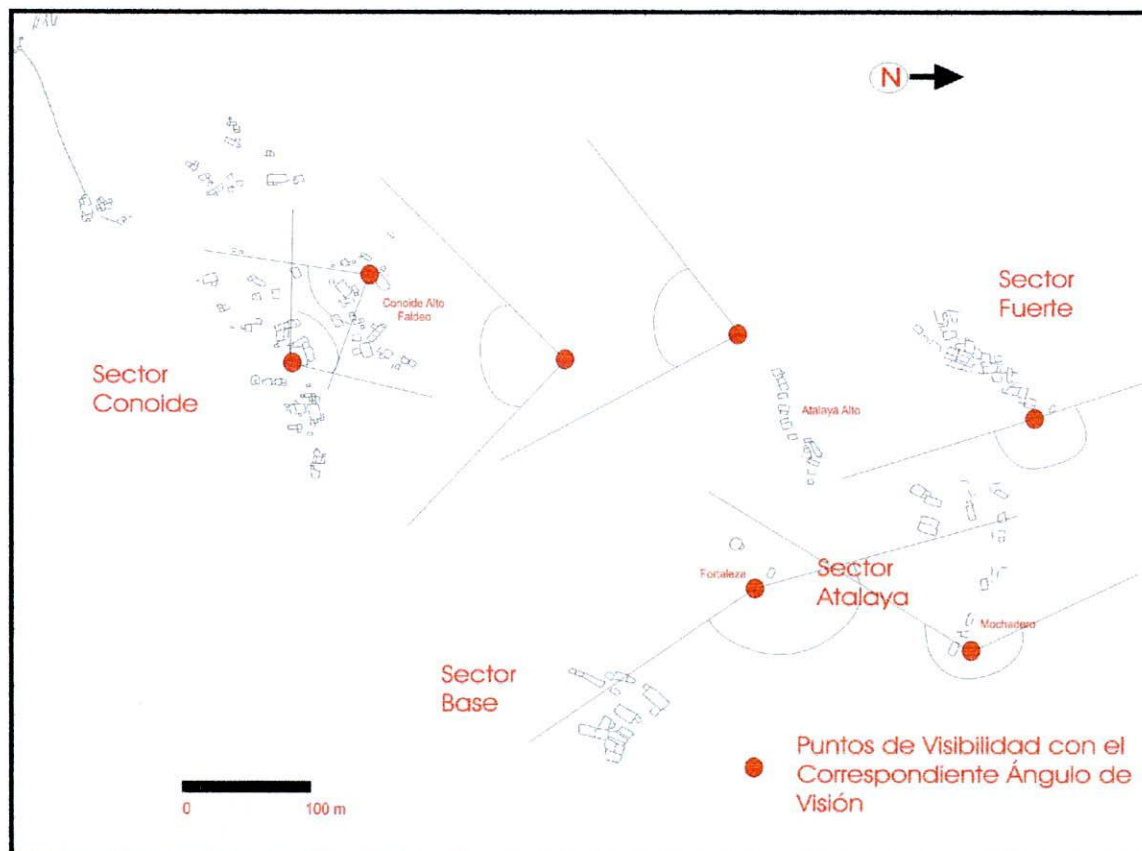
por los derrumbes, ya que las mismas se ubican en los faldeos. A pesar de esto, sobre las laderas se encuentran restos de pircas y rocas ubicadas verticalmente para marcar el camino. Como se mencionó anteriormente, estas vías de circulación formatizadas en épocas prehispánicas siguen siendo utilizadas actualmente por los pobladores de Tolombón cuando recorren el asentamiento o en sus rondas de pastoreo. Tal vez la vía de circulación más importante comunique el Conoide con el Fuerte, rodeando el faldeo y pasando por el filo superior del Atalaya Alto y la Fortaleza. Otro camino atraviesa el sector Base hacia el Mochadero, y por el faldeo se dirige hacia la pirca que divide el sector Atalaya del Atalaya Alto. Desemboca finalmente en el filo donde se une con el otro camino hacia el fuerte. Ambos caminos atraviesan construcciones defensivas, lo que significa que los accesos al Atalaya y al Fuerte se encontraban controlados.



**Figura 8.1** – Plano de las vías de comunicación, discriminando las formatizadas de las posibles.

Con respecto al emplazamiento y los atributos visuales, las UA de mayor jerarquía se encuentran ocultas a la vista y no poseen atributos visuales que las destaquen. Esto quiere decir que no existe una relación entre jerarquía / ostentación. El

poder parece estar vinculado con la ubicación en sectores del sitio de difícil acceso y restringidos visualmente. A su vez, desde los lugares de jerarquía (Atalaya, Atalaya Alto y Fuerte) se domina la visual del asentamiento casi por completo (Fig. 8.2). Un lugar especial en ese sentido es un tramo del camino Conoide – Fuerte donde para el sur se domina el Conoide y hacia el Norte el sector Atalaya y Base. Desde este filo se aprecia una vía de circulación poco definida que llega hacia una roca ubicada a gran altura que permite dominar visualmente todo el Conoide y el fondo del Valle de Yocavil hacia el sur. Esta especie de “mirador” es un ejemplo de la preocupación de los habitantes de Tolombón por controlar lo que sucedía dentro del asentamiento y en el fondo del Valle de Yocavil (Fig. 8.3).



**Figura 8.2** – Plano del asentamiento mostrando los diferentes ángulos de visibilidad en los sectores. Las restricciones a la visual dependen de la topografía. Se tomó la relación de los puntos de visibilidad con respecto al fondo de valle y al resto del asentamiento.

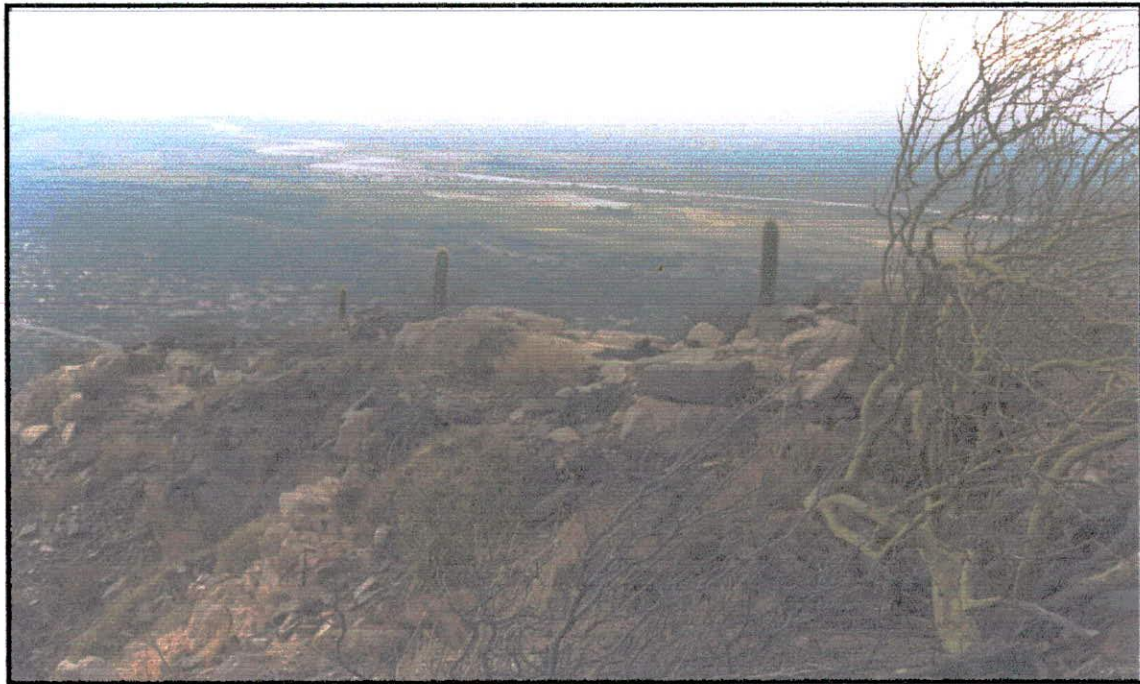


**Figura 8.3** – Vista del sector Conoide y de la infraestructura agrícola desde el punto panorámico ubicado en la vía de circulación hacia el Fuerte. La orientación de la fotografía es hacia el sur.

Retomando el análisis de atributos visuales, se detectó en el sector Fuerte una estructura vinculada a una pequeña plataforma de piedra con un mortero<sup>14</sup> (Fig. 8.4). Su funcionalidad es imposible de determinar en esta instancia, pero dicho recinto se destaca visualmente dentro del sector Fuerte. No es visible desde ningún otro sector del asentamiento, por lo que su jerarquización se limita solamente al sector Fuerte. Dentro de este sector, el último recinto ubicado sobre el filo norte también presenta paredes elaboradas con piedras de colores (Fig. 8.5).

---

<sup>14</sup> Ver Anexo para una descripción más detallada.



**Figura 8.4** - Vista de la plataforma con morteros de la UA 91 en el sector Fuerte.



**Figura 8.5** – UA 92, ubicada en el extremo norte del sector Fuerte, que presenta piedras de colores en sus paredes.

La importancia de determinar espacios públicos y privados radica en que las reglas y símbolos relacionados con el control de la privacidad influyen el nivel de flujo de comunicación e información a nivel del individuo, del grupo y de la sociedad.

En este sentido, la privacidad puede relacionarse con ideas de libertad y posibilidades de control del flujo de información. De la misma manera, la existencia de espacios privados o exclusivos se relaciona con la capacidad de los individuos de restringir o controlar los accesos a lugares determinados (Sanders 1990).

En esta instancia de la investigación es muy difícil determinar la existencia de espacios públicos y privados. Existen ejemplos de recintos dentro de algunas UA con un gran tamaño que pueden haber sido utilizados como patios, lugares de actividades al aire libre o como lugares de reunión e interacción social. Hasta que no se realicen excavaciones para comprobar que tipo de actividades pudieron realizarse en los mismos, solamente es posible especular (de Aparicio 1948).

Existen varios recintos en las UA, en los diversos sectores que presentan grandes rocas con morteros. Estos morteros pudieron haber tenido un uso público, ya que se ubican en sectores del asentamiento de fácil acceso. Este rasgo nos estaría indicando la funcionalidad pública de algunos espacios.

Se puede determinar, aunque no de manera exacta, la existencia de aterrazados y muros de contención que dan forma al espacio existente entre las diferentes UA. Estos son particularmente evidentes en el sector Conoide, donde se detectaron líneas de pirca marcando terrazas o niveles artificiales. Debido al pobre estado de conservación no fue posible seguir las mismas y relevarlas en el plano. Lo que sí se pudo determinar es que los aterrazados nivelan la pendiente y se corresponden con el emplazamiento de las UA. El resultado de esto es que algunas UA quedan emplazadas a mayor altura que otras dentro del sector. Otra propuesta que necesita futura comprobación es que tal vez estos espacios formatizados entre las UA sirvieron como espacios públicos o plazas o canchones de cultivo dentro del asentamiento.

No fue posible analizar la disposición de los cuartos a través de gráficos siguiendo la propuesta de Moore (1996), ya que las UA están muy dispersas entre sí en la mayoría de los sectores y no poseen la cantidad de recintos necesaria para que dicho análisis tuviera sentido. En este sentido sí son evaluados los accesos a nivel de los diferentes sectores que conforman el asentamiento. Se determinó que los sectores más restringidos a la circulación son el Atalaya Alto y el Fuerte.

## Capítulo 9

### Consideraciones finales

Un edificio es una unidad de significado cultural antes de ser un objeto de funcionamiento práctico. Por lo tanto, la función de una estructura tiene dos componentes básicos: el primario, puramente denotado y el secundario que es su función connotada y conceptual. Podemos concebir a las construcciones como una serie de símbolos para codificar la conducta humana (Sanders 1990: 45).

El espacio construido es creado a través de una secuencia de decisiones de diseño. Su función simbólica principal es proveer guías para la conducta social aceptable al codificar la cosmovisión y los valores culturales de los constructores. La arquitectura es también una herramienta que utilizaron las sociedades del pasado (y siguen utilizando las actuales) para jerarquizar ciertos espacios e introducir las diferencias de estatus en el discurso social. Existe una relación muy estrecha entre las construcciones y el poder social. El poder es una categoría que se manifiesta en todos los aspectos de la vida social, ya que es un principio rector que determina la naturaleza de las relaciones sociales. Estrechamente vinculada al poder está la noción de control social. Sin llegar a posturas deterministas donde el individuo es “esclavo” de la estructura social, podemos arriesgarnos a decir que a través de cómo se materializa el control social es posible determinar qué tipo de poder ejerce el sector dominante de la sociedad. Según Foucault el poder penetra hasta los rincones más sutiles de la vida del individuo para disciplinarlo, y despliega una serie de controles para vigilarlo a posteriori (1989, 1992).

El concepto que refleja la vigilancia social por excelencia es el de *panoptismo*. Originalmente fue desarrollado por el filósofo inglés utilitarista Bentham y retomado por Michel Foucault (1989) en su análisis del sistema carcelario. Foucault (*op cit*) propone que el principio fundamental de este concepto es que el poder controla, mira sin ser visto, solamente insinuando su presencia. Su objetivo principal es inducir en el individuo

“... un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su

ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquel que la ejerce". (Foucault *op cit.*: 204)

De esta manera se crea una relación de sometimiento a partir de una relación inexistente: no hace falta que el vigilante *realmente* esté presente para que el individuo se sienta vigilado.

La vigilancia y el control son dos aspectos fundamentales en el ejercicio del poder. A través de estos aspectos podemos acercarnos a las manifestaciones espaciales del poder de una sociedad, aún si la misma carece de construcciones monumentales.

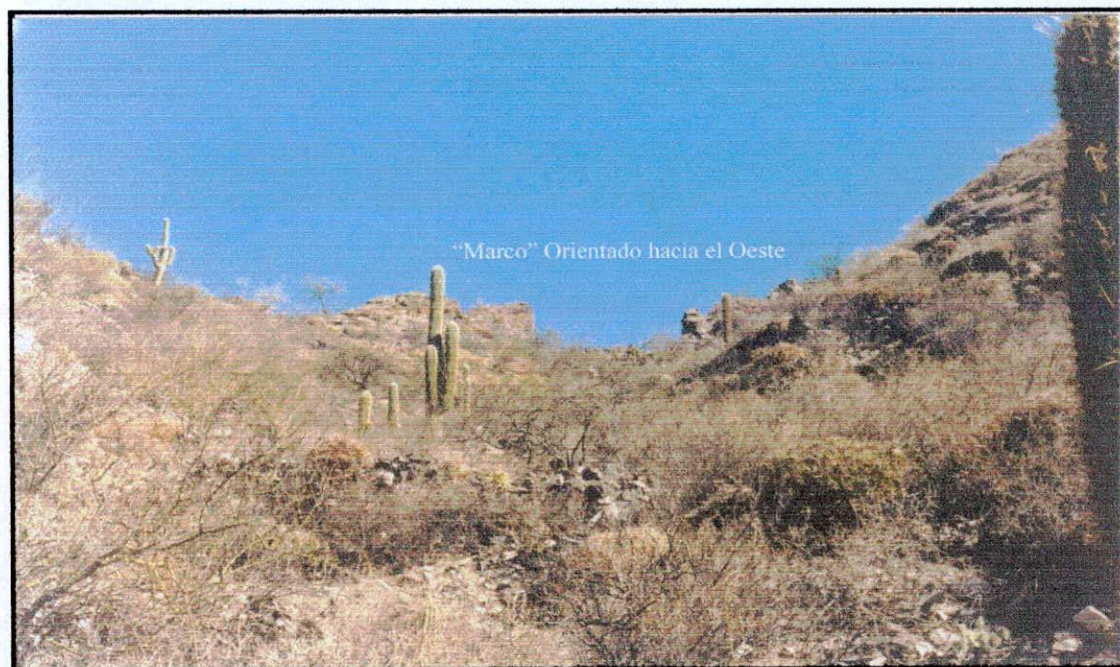
Este es el caso de Tolombón. No se han detectado estructuras que por su emplazamiento, visibilidad o inversión de mano de obra puedan ser considerados monumentos. En otros sitios del Periodo de Desarrollos Regionales, específicamente en el ámbito del Valle Calchaquí Norte se han detectado construcciones monticulares artificiales que podían servir para jerarquizar las construcciones emplazadas encima (DeMarrais 2001). La construcción de montículos artificiales como forma de jerarquizar construcciones también fue utilizada en La Paya (Williams comunicación personal). Pero en Tolombón (y en el Valle de Yocavil) no se detectaron este tipo de construcciones. Esto nos lleva a la pregunta: ¿de qué manera se manifiesta espacialmente el poder en las sociedades Santamarianas?

El análisis de los datos procedentes de Tolombón nos lleva a plantear que el uso del poder en estas sociedades se daba de una manera más *sutil*. Existen tres variables que jerarquizan a las UA: localización, emplazamiento y técnicas constructivas. Pero las más importantes son la localización y el emplazamiento. Y esto se debe a que los habitantes prehispánicos de Tolombón privilegiaban tres principios a la hora de jerarquizar las construcciones: primero la posibilidad de *controlar* el movimiento dentro del asentamiento y en el Valle; segundo ciertos principios estructurales derivados de elementos culturales<sup>15</sup> como la relación entre la altura y la jerarquía; finalmente la alineación de las construcciones con los puntos cardinales o posiciones del sol.

---

<sup>15</sup> Por elementos culturales entendemos principios organizadores de la sociedad que son comunes a varios pueblos en una etapa cronológica determinada. Los mismos pueden ser identificados a partir de la comparación y análisis de diferentes sociedades de distintos periodos cronológicos. Por ejemplo, en el Formativo y Periodo de Integración Regional, el eje espacial estaba ubicado en el fondo de valle, mientras que en el Periodo de Desarrollos Regionales el mismo se traslada a las cadenas montañosas circundantes. Esta es una característica cultural que distingue ambos periodos, independientemente de la causa que produzca este fenómeno.

Vamos a comenzar por la alineación de las construcciones. Como se mencionó anteriormente, en Rincón Chico se detectaron estructuras con características especiales alineadas con la posición del sol (Reynoso 2001). Estas estructuras forman parte del “barrio” más importante del asentamiento, y Tarragó propone a las mismas como lugares donde se realizaban ceremonias (Tarragó 1987). En Tolombón se encontraron tres estructuras destacadas con cierta alineación. La primera de ellas son las dos piedras paradas del “mochadero” en el sector Atalaya que marcan una abertura orientada hacia el poniente y la segunda es la plataforma con un mortero ubicada en el Fuerte, también alineada en sentido de los puntos cardinales. Finalmente una tercera referencia es un afloramiento rocoso con forma de “marco” ubicado exactamente donde el sector Atalaya Alto se une con la vía de circulación que se dirige al Fuerte (Fig. 9.1), que está perfectamente orientado hacia el oeste. La puesta del sol durante el invierno ocurre exactamente en el medio de este “marco”<sup>16</sup>.



**Figura 9.1** - Sector Atalaya Alto, donde se aprecia el marco orientado hacia el Oeste

De mayor importancia es la alineación perfecta este – oeste de la quebrada elegida para emplazar las construcciones del Sector Atalaya Alto. Aunque falta una

<sup>16</sup> Williams señala la existencia de otro “marco” natural en roca de cuarzo ubicado en el extremo noroeste del sector Conoide. Quedaría verificar si también dicho marco se encuentra alineado (Williams 2001 - 2003).



investigación más profunda, podemos inferir una relación entre estas estructuras que posiblemente estaban vinculadas con la residencia de elite y el camino del sol naciente – poniente. La naturaleza exacta de esta relación se nos escapa en esta etapa de la investigación, pero es un problema interesante para desarrollar en el futuro. Es muy común que las sociedades jerarquizadas apelen a elementos fijos e invariables de la naturaleza para justificar las desigualdades sociales (Bauer y Dearborn 1998, Burguer 1993, Kolata 1993, Kolata y Ponce Sanguinés 1993, Pasztory 1993).

Con respecto a la relación altura / jerarquía, Tolombón es un ejemplo más comparable con otros asentamientos analizados. De acuerdo a los autores respectivos, tanto en Pichao, Quilmes y Rincón Chico, las estructuras vinculadas con la elite se ubican en alturas importantes (Ambrosetti 1897, Cornell y Johansson 1993, Pelissero y Difrieri 1981, Tarragó 1997). En ningún caso o en ninguno de los ejemplos mencionados se han reconocido sectores de elite en zonas más bajas. Para el caso de Tolombón esta interpretación se basa en que en el sector Conoide Alto Faldeo, Atalaya y Fuerte (y en lo que queda del sector Base) se encontraron técnicas constructivas más cuidadas que en el sector Conoide. Dentro del sector Fuerte se localizan dos estructuras construidas con piedras de colores y una pequeña plataforma, elementos no representados en ningún otro sector del asentamiento. Esto puede significar que este sector posee una función única y particular dentro del sitio. Se caracteriza por presentar varios niveles aterrazados y muros defensivos perimetrales, además todas las paredes del Fuerte están manufacturadas con piedras canteadas perfectamente ensambladas.

La posibilidad de controlar y vigilar el movimiento o la circulación es a mi entender la característica principal que determina la posición jerárquica de las construcciones. Pero el control y vigilancia no solamente era hacia el *exterior* (hacia el fondo de valle) sino que también era hacia el *interior* del asentamiento. Desde ciertos puntos estratégicos emplazados en los sectores de mayor jerarquía es posible controlar el movimiento de la población del sector Conoide, de las terrazas de cultivo adyacentes y la Quebrada de Tolombón en su totalidad. Es más, esta vigilancia puede ser ejercida sin que los sujetos vigilados lo noten. En este sentido se establece una relación de poder entre vigilantes y vigilados. Este refinamiento y sutileza en las estrategias de control social puede estar relacionado con un perfeccionamiento en el ejercicio del poder. Ya no son necesarias las representaciones casi teatrales en centros ceremoniales masivos que se proponen para el Período Medio como por ejemplo La Rinconada y La Cuestecilla

(Callegari *et al* 1996 – 97, Gordillo 1995) como forma de justificar y reforzar la dominación. Con la complejización y aumento de escala en las sociedades se produce un cambio en las estrategias del poder. Es decir, no hace falta la presencia de construcciones monumentales para demostrar a la población la fuerza del sector dirigente; el mismo se encuentra presente todo el tiempo desde las alturas, controlando y vigilando los movimientos y actividades de los habitantes. La relación entre altura / jerarquía garantiza este control. La apelación a elementos naturales como los puntos cardinales y las posiciones del sol lo justifican y lo convierten en natural, en algo dado más allá de la esfera social.

Como se mencionó al principio de esta tesis, no se pretende agotar el problema de las relaciones espacio / poder en Tolombón. Solamente se confeccionó un modelo del cual se desprenden algunas características estructurales que habrían sido consideradas por los habitantes prehispánicos a la hora de manifestar espacialmente el poder. Un tema que es necesario profundizar para testear las implicancias del modelo es la *funcionalidad* de las diferentes UA. A partir de establecer con certeza la función de los tipos de UA va a ser posible buscar diferencias de estatus entre los sectores residenciales y correlacionar los mismos con el estatus de sus ocupantes. De la misma manera, van a poder aislarse espacios públicos y privados y la relación entre la arquitectura pública y los sectores de habitación.

El modelo planteado marca algunas líneas a tener en cuenta ante nuevas y futuras excavaciones. De acuerdo a las conclusiones planteadas, el sector residencial de elite se encontraba en el sector Atalaya Alto, seguido en jerarquía por el sector Base, Conoide Alto Faldeo y Conoide. Para comprobar esta hipótesis es necesario excavar una muestra de UA de cada sector de los mencionados y comparar los hallazgos. Durante la excavación realizada en un recinto del sector Base por el equipo de la Dra. Williams se encontraron materiales de metal, adornos personales y otros objetos que podrían marcar un estatus elevado para el / los ocupante / s del mismo (Williams 2003a, 2004).

Otro problema que queda por resolver es la adscripción temporal y funcional del Fuerte. Sería necesario obtener fechados de cada sector del asentamiento para establecer la secuencia constructiva del mismo, teniendo en cuenta la extensa ocupación temporal que presenta Tolombón. Del mismo modo, las excavaciones del Fuerte posibilitarían determinar qué tipo de actividades se realizaban en el mismo y si solamente era ocupado durante momentos de conflicto o poseía habitantes permanentes. Se realizó un sondeo

del mismo en la campaña del año 2002, pero se encontró poco sedimento fértil (Williams 2003a).

El modelo propuesto en este trabajo también puede ser utilizado para entender la relación arquitectura / poder en otros asentamientos del mismo período y esclarecer esta situación a nivel regional. La relación positiva entre altura / jerarquía que estaría indicando un mayor estatus para las construcciones emplazadas en los faldeos o quebradas fue rastreada tanto en Tolombón como en Quilmes, El Pichao y Rincón Chico. Faltaría sumar a este análisis las técnicas constructivas, el emplazamiento, la visibilidad y algún acercamiento tipológico para determinar la abundancia de los diferentes tipos en cada asentamiento. Esta posibilidad puede ser muy rentable, ya que permitiría extender los principios esbozados en el modelo propuesto a un área geográfica mayor y determinar si dichos principios son comunes a la llamada "Cultura Santamariana" o son exclusivos de Tolombón. También puede extenderse la tipología diseñada para Tolombón a otros sitios del mismo período, para determinar si hay un patrón común o si cada sitio corresponde a una tipología particular de Unidades Arquitectónicas.

Para concluir, este trabajo es un enfoque preliminar concebido para abordar un tema que a mi punto de vista reviste un interés primordial a la hora de acercarnos a las sociedades pasadas. Me refiero a la forma que reviste el poder y el control social, y de qué manera se hace presente en la vida cotidiana de los individuos. Se demostró que el uso del espacio y la arquitectura son un medio importante del que se valieron las elites o grupos de poder del pasado para plasmar mensajes relacionados con el poder. Pero lo más importante son las diversas vías de análisis que quedaron abiertas y por explotar, tanto para comprobar (o refutar) el modelo como para generalizarlo. Espero que en un futuro sea posible develar aunque sea una pequeña parte de los interrogantes que quedan sin resolver en esta tesis.

## Bibliografía Citada

### **ALDENDERFER, MARK Y CHARLES STANISH**

- 1993 Domestic Architecture, Household Archaeology, and the Past in the South-Central Andes. *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*. Editado por Mark Aldenderfer. Págs. 1 – 12. University of Iowa Press. Iowa.

### **AMBROSETTI, JUAN B.**

- 1897 La antigua ciudad de Quilmes (Valle Calchaquí). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*. Tomo XVIII. Nos. I – III. Págs. 33 – 70. Buenos Aires.

### **ANSCHUETZ, KARL, RICHARD WILSHUSEN Y CHERY SCHEIK**

- 2001 An archaeology of landscapes: perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research* 9 (2). Págs. 157 – 211.

### **ARDISSONE, ROMUALDO**

- 1954 Valles Calchaquies. *Guía de Viajes de la República Argentina*. Págs. 93 – 100. Automóvil Club Argentino.

### **ARNOLD, JEANNE**

- 2000 Revisiting Power, Labor Rights and Kinship. Archaeology and Social Theory. *Social Theory in Archaeology*. Editado por Michael Schiffer. Foundations of Archaeological Inquiry. University of Utah Press. Págs. 14 – 30. Salt Lake City.

### **BAUER, BRIAN Y DAVID DEARBORN**

- 1998 *Astronomía e Imperio en los Andes*. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”. Cuzco. Perú.

**BAWDEN, GARTH**

- 1993 An Archaeological Study of Social Structure and Ethnic Replacement in Residential Architecture of the Tumulaca Valley. *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*. Editado por Mark Aldenderfer. University of Iowa Press. Págs. 42 – 54. Iowa.

**BENGTSSON, LISBET**

- 1992 *Architectural Remains as Archaeology. Ideas and Attempts in a Subandean Context*. Departamento de Arqueología. Universidad de Goteburgo. Suecia.

**BRAUDEL, FERNAND**

- 1980 *On History*. University of Chicago Press.

**BURGUER, RICHARD**

- 1993 “El Centro Sagrado de Chavín de Huántar” *La Antigua América. El Arte de los Parajes Sagrados*. Ed. Richard Townsend. Págs. 265 – 277. Grupo Azabache. Méjico.

**CABRERA, ANGEL LULIO**

- 1953 Esquema fitogeográfico de la República Argentina. *Revista del Museo de la Ciudad Eva Perón (Nueva Serie)*. Tomo VIII. Págs. 87 – 168. Sección Botánica.
- 1976 Regiones Fitogeográficas Argentinas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Tomo II. Págs. 19 – 23. Editorial Acme. Buenos Aires.

**CALLEGARI, ADRIANA, FABIAN CAMPOS, MARCELO GONALDI Y GABRIELA RAVIÑA**

- 1996 – 97 Algunas consideraciones sobre la jerarquización espacial del sitio La Cuestecilla. *Shincal*, Revista de Arqueología de la Universidad de Catamarca No. 6. Págs 101 – 113. Universidad Nacional de Catamarca.

**CORNELL, PER Y NILS JOHANSSON**

- 1993            Desarrollo del asentamiento del sitio STucTav 5 (El Pichao),  
Provincia de Tucumán. Comentarios sobre dataciones de C14 y  
Luminiscencia. *Publicaciones del Instituto de Arqueología* No. 2.  
Serie Investigaciones. Universidad Nacional de Tucumán. San  
Miguel de Tucumán.

**CRIADO BOADO, FELIPE**

- 1993a            Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de  
Prehistoria* 50. Págs. 39 – 56. Madrid.
- 1993b            Límites y posibilidades de la Arqueología del Paisaje. *Revista de  
Prehistoria y Arqueología* 2. Universidad de Sevilla. Págs. 9 – 55.
- 1999            Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la  
Arqueología del Paisaje. *CAPA* 6. Págs. 1 – 58. Grupo de  
Investigación en Arqueología del Paisaje. Universidad de  
Santiago de Compostela.

**DE APARICIO, FRANCISCO**

- 1948            Las Ruinas de Tolombón. *Actas del XVIII Congreso Internacional  
de Americanistas*. Págs. 569 – 582. París.

**DEMARRAIS, ELIZABETH**

- 2001            “La arqueología del norte del Valle Calchaquí” *Historia  
Argentina Prehispánica* Tomo I. Págs.289 – 345. Ed. por Nielsen  
y Berberían. Ed. Brujas, Córdoba.

**EARLE, TIMOTHY**

- 1987 "Chiefdoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective"  
*Annual Review of Anthropology* 16. Págs. 279-307.

**EBERT, JAMES Y TIMOTHY KOHLER**

- 1988 "The theoretical basis of archaeological predictive modeling and a consideration of appropriate data collection methods" *Quantifying the present and predicting the past: theory, method and application of archaeological predictive modeling*. Págs. 97 – 123. Ed. por Judge y Sebastian. U. S. Department of the Interior. Bureau of Land Management. Denver, Colorado.

**FOUCAULT, MICHEL**

- 1989 *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- 1992 *Microfísica del poder*. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid.

**GONZÁLEZ, ALBERTO REX Y JOSÉ ANTONIO PÉREZ GOLLÁN**

- 2000 *Argentina Indígena. Vísperas de la Conquista*. 3era. Edición. Paidós. Buenos Aires.

**GORDILLO, INÉS**

- 1995 *Arquitectura y Religión en Ambato: Organización socio – espacial del ceremonialismo*. *Publicaciones de Arqueología* No. 67. Págs. 55 – 109. CIFFyH, Universidad Nacional de Córdoba.

**JOHANSSON, NILS**

- 1996 *Burials and Society. A Study of Social Differentiation at the Site of El Pichao, Nothwestern Argentina and in Cemeteries Dated to the Spanish Native Period*. Gotheburg Archaeological Theses No. 5. Goteborg University. Suecia.

**KOLATA, ALAN**

1993 *The Tiwanaku. Portrait of an Andean Civilization.* Blackwell.  
Massachussets.

**KOLATA, ALAN Y CARLOS PONCE SANGUINES**

1993 "Tiwanaku. La ciudad de en medio" *La Antigua América. El Arte de los Parajes Sagrados.* Ed. Richard Townsend. Págs. 317 – 333.  
Grupo Azabache. Méjico.

**LANZA, MATILDE**

2002 El Arte Rupestre de Tolombón (Departamento de Cafayate, provincia de Salta). Informe Preliminar. MS.

**LANZA, MATILDE, DANIELA IARRITU Y VERONICA WILLIAMS**

2003 "Antropomorfos y camélidos en el arte rupestre de Tolombón" Exposición en el "VI Simposio Internacional de Arte Rupestre", Sección 4: "Arte rupestre en las Américas y en la región". S.S. de Jujuy. Argentina. 29 de noviembre al 4 de diciembre de 2003. MS.

**LORANDI, ANA M. Y ROXANA BOIXADÓS**

1987-88 Etnohistoria de los Valles Calchaquíes en los siglos XVI y XVII. *Runa XVII – XVIII.* FFyL. Págs. 263 – 419. Buenos Aires.

**MCGUIRE, RANDALL**

1983 Breaking Down Cultural Complexity: Inequality and Heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory.* Vol. 6, Págs. 91 – 142. Ed. por Michael Schiffer. Academic Press, New York.

**MOORE, JERRY**

1996 *Architecture and power in the Ancient Andes. The archaeology of public buildings.* Cambridge University Press.



**NASTRI, JAVIER**

- 1999           Arquitectura, organización del espacio e instalaciones prehispánicas tardías en el Valle de Santa María. *Actas del XII Congreso de Arqueología Argentina*. Págs 321 – 326. La Plata.

**NELSON, BEN**

- 1995           “Complexity, hierarchy and scale: a controlled comparison between Chaco Canyon, New Mexico and La Quemada, Zacatecas. *America Antiquity* 60 vol. 4. Págs. 597 – 618.

**NIELSEN, AXEL**

- 1995           Architectural Performance and the Reproduction of Social Power. *Expanding Archaeology*. Editado por James Skibo, William Walker y Axel Nielsen. Foundations of Archaeological Inquiry. University of Utah Press. Págs. 47 – 66. Salt Lake City.

- 1996           “Demografía y cambio social en Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) 700 - 1535 DC” *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 21. Págs. 307-385. Buenos Aires.

**NIELSEN, AXEL Y WILLIAM WALKER**

- 1999           Conquista ritual y dominación política en el *Tawantinsuyu*. El caso de Los Amarillo (Jujuy, Argentina). En *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*. Editado por Andrés Zarankin y Félix Acuto. Págs. 153 – 169. Buenos Aires.

**NUÑEZ REGUEIRO, VÍCTOR**

- 1974           Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología* no. V. Págs. 169 – 190. Córdoba.

**NUÑEZ REGUEIRO, VÍCTOR Y MÓNICA TARTUSI**

- 1987            *Aproximación al estudio del Área Pedemontana de Sudamérica. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12. Págs. 126 – 159.

**PARSONS, JEFFREY, CHARLES HASTINGS Y RAMIRO MATOS**

- 2000            *Prehispanic Settlement Patterns in the Upper Mantaro and Tarma Drainages, Junín, Peru*. Volumen I. Museum of Anthropology. University of Michigan, Ann Arbor, Michigan.

**PASZTORY, ESTHER**

- 1993            “Teotihuacan” *La Antigua América. El Arte de los Parajes Sagrados*. Ed. Richard Townsend. Págs. 136 – 144. Grupo Azabache. Méjico.

**PELISSERO, NORBERTO Y HORACIO DIFFRIERI**

- 1981            *Quilmes. Arqueología y Etnohistoria de una Ciudad Prehispánica*. Gobierno de la Provincia de Tucumán. Universidad de Buenos Aires. Faculta de Filosofía y Letras. San Miguel de Tucumán

**RAFFINO, RODOLFO**

- 1990            *Poblaciones Indígenas en Argentina*. Tipográfica Editora Argentina. Buenos Aires.

**REYNOSO, ALEJANDRA**

- 2001            Las casas del sol poniente: observación astronómica y arquitectura en el poblado de Rincón Chico, provincia de Catamarca” *Resúmenes del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Pág. 208. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

**SANDERS, DONALD**

- 1990 Behavioral conventions and archaeology: methods for the analysis of ancient architecture. *Domestic Architecture and the Use of Space*. Editado por Susan Kent. Págs. 43 – 72. Cambridge University Press.

**SMITH, MICHAEL**

- 1992 *Investigaciones Arqueológicas en Sitios Rurales de la Época Azteca en Morelos*. Tomo I. Págs. 294 – 334. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No. 4. Departamento de Arqueología. Universidad de Pittsburg.

**TARRAGÓ, MYRIAM**

- 1987 Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12. INAPL. Págs. 179 – 196. Buenos Aires.
- 1997 Desarrollo regional en Yocavil: una estrategia de investigación. *Hombre y desierto* 9 (Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena). Págs. 225 – 236. Antofagasta.
- 1999 Las Sociedades del Sudeste Andino. *Historia de América Latina* vol. I “Las Sociedades Originarias”. Págs. 465 – 480. UNESCO, Ed, Trotta, París.
- 2000 “Chacras y pukará. Desarrollos sociales tardíos”. *Nueva Historia Argentina*. Vol. I. Págs. 257 – 300. Sudamericana. Buenos Aires.

**TARRAGÓ, MYRIAM, LUIS GONZÁLEZ Y JAVIER NASTRI**

- 1997 Las interacciones prehispánicas a través del estilo: el caso de la iconografía Santamariana. *Estudios Atacameños* 14. Págs. 223 – 262. San Pedro. Chile.

**TARRAGÓ, MYRIAM Y JAVIER NASTRI**

- 1999 Dimensiones de la complejidad Santamariana. *XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Actas*. Vol. II. Págs. 259 – 264. UNLP.

**TILLEY, CHRISTOPHER**

- 1996 The power of rocks: topography and monument construction on Bodmin Moor. *World Archaeology* Vol. 28 (2). Págs. 161 – 176.

**WILLIAMS, VERONICA I.**

- 2000a “El noroeste de Argentina. Algunas consideraciones sobre la dominación inka”. Trabajo presentado en el IAR 2000. Cajamarca. Taller “Arqueología y Etnohistoria de los Andes. Ed. John Topic. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. En prensa.
- 2000b “El Imperio Inka en la provincia de Catamarca” *Intersecciones en Antropología 1*. Págs. 55 – 78. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Olavaria.
- 2001 - 2003 Informe del proyecto “La interacción regional durante la dominación inka. Jefaturas e Imperio en el norte del valle de Yocavil (Dpto. Cafayate, Salta)”. Fundación Antorchas. Subsidio de inicio de carrera en arqueología A-13740/1-13. MS.
- 2003a “Nuevos datos sobre la prehistoria local en la quebrada de Tolombón. Provincia de Salta. Argentina. Taller "Local, regional, global. Los Valles Calchaquies: Prehistoria, protohistoria e historia". *Revista Anales NE* del Instituto Iberoamericano, volumen 6. Universidad de Gotemburgo. En prensa.

2003b "Provincias y Capitales. Una visita a Tolombón, Salta, Argentina". Resúmenes Simposio ARQ 25 del 51 CIA (Chile)  
"Tawantinsuyu 2003: *Resúmenes Simposio ARQ 25 del 51 CIA (Chile)*. "Tawantinsuyu 2003: *Avances recientes en Arqueología y Etnohistoria*". Edición de la Unidad de Antropología, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CRICYT. Págs. 37- 39. Mendoza.

2004 "Provincias y Capitales. Una visita a Tolombón, Salta, Argentina". Xama, 15/17, 2002/2004, UDA, INCIHUSA, CRICYT. Mendoza. En Prensa.

**WRIGHT, HENRY**

1984 "Prestate Political Formations" *On the Evolution of Complex Societies*. Ed. T. Earle. Other Realities, Vol. 6 Págs. 41 - 77. Undena Press. Malibu.

## Anexo: Descripción de algunas unidades arquitectónicas

### Sector Conoide

#### Unidad Arquitectónica 1

Está conformada por 10 estructuras integradas y se ubica en el extremo Este del sector. Presenta dos estructuras subrectangulares medianas, la E5 de 10 m por 14 m y la E6 de 14 m por 11 m. La E6 posee en su pared Sur un acceso al exterior del conjunto. La E5 presenta una estructura de planta subcuadrangular (E8 – 6 m por 4 m) adosada a su pared Sur y comunicada por un acceso.

Un recinto de tamaño pequeño, la E2 (7.4 m por 9.4 m) se encuentra conectado a otros dos recintos pequeños, la E1 al Norte y la E9 hacia el Sur por accesos. A su vez, la E9 se comunica hacia el Oeste con la E4 de planta subrectangular con un diámetro de 8.4 m.

Este conjunto que mide 49.6 m en su eje E – O y 26 m en su eje N – S, presenta dos estructuras adosadas entre sí (las estructuras 4 y 10) en el extremo Sudoeste. Ambas son contiguas, pero no tienen acceso entre ellas, sino que la Estructura 10 posee dos accesos hacia el exterior uno en su pared Oeste y otro en su pared Sur.

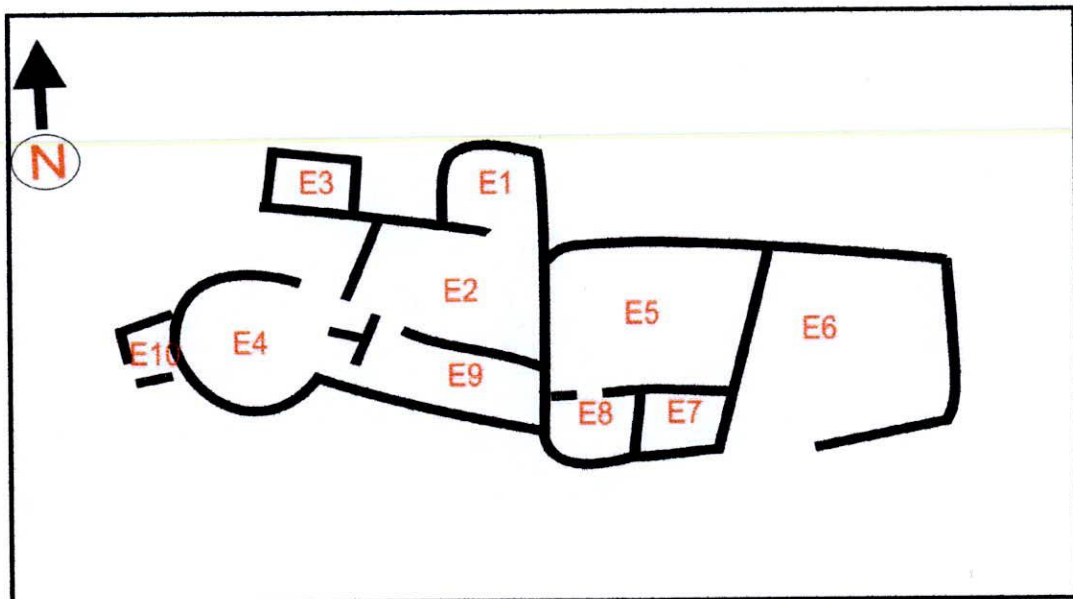


Figura 10.1 – Unidad Arquitectónica 1.

#### Unidad Arquitectónica 4

Esta unidad se compone de 13 estructuras y está organizada alrededor de un espacio o estructura grande (E2) de 17 m por 8 m, posiblemente un patio sin techar cuya superficie es de 136 m<sup>2</sup>. Posee en su pared Sur un acceso hacia el exterior, en dirección a la unidad Arquitectónica 5. Hacia el Oeste se encuentran adosadas ocho estructuras de plantas subcuadrangulares o subrectangulares, tres hacia el Sudeste y una hacia el Norte, de menor tamaño, oscilando entre los 9 m por 5 m de la E12, 4 m por 7 m de la E8 y 4 m por 5 m de la E5.

Las dimensiones totales de esta Unidad Arquitectónica es de 42 m en su eje E – O por 25.2 m en el eje N – S.

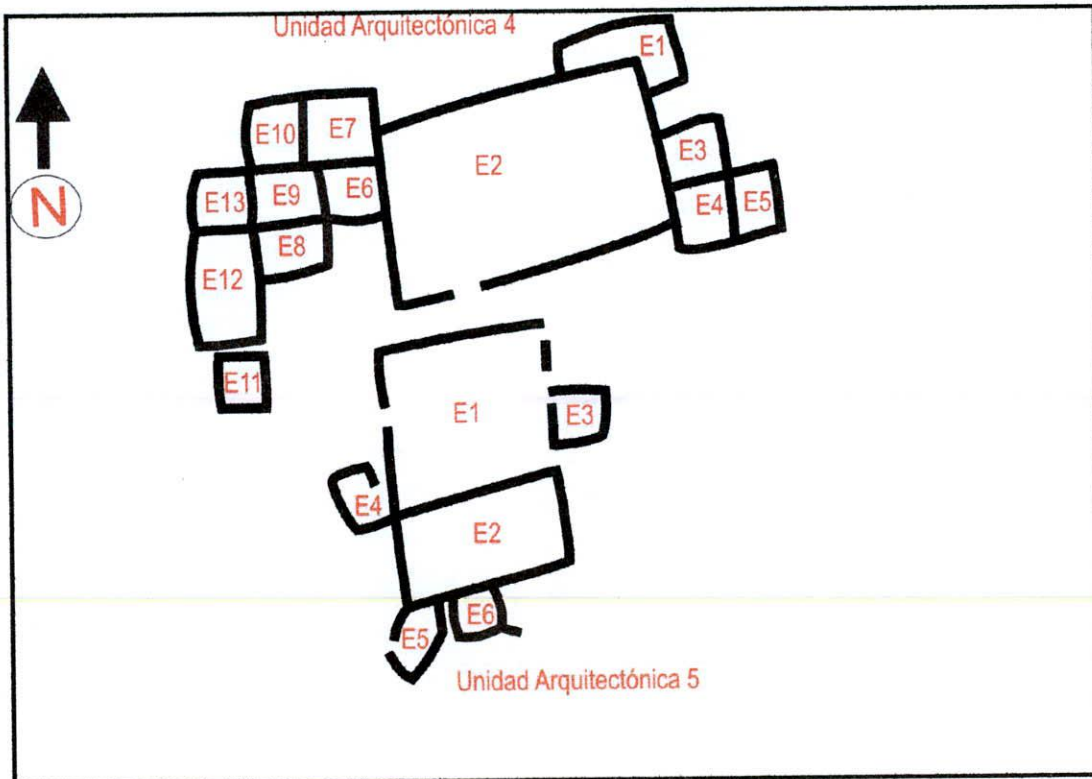


Figura 10.2 – Unidades Arquitectónicas 4 y 5.

## **Unidad Arquitectónica 5**

Esta unidad de 25 m (N – S) por 22 m (E – O) está conformada por 6 estructuras. Una de ellas (E1) es de gran tamaño (posiblemente un patio de 11 m por 11 m) tiene accesos hacia el exterior en sus paredes Este y Oeste. Una estructura pequeña (E3) se encuentra comunicada por un acceso hacia el Este. Al Sur se localiza la E2 de 10 m por 7 m que tiene adosadas tres estructuras más: la E6 hacia el Sur, la E5 hacia el Suroeste y la E4 hacia el Noroeste. Debido a su gran tamaño, posiblemente no estuvieran techadas. La E4, se planta subcuadrangular y con 4 m por 5 m se ubica en una posición aparentemente más elevada que las demás y orientada hacia la E1. Si la E1 es un patio como se propone, tal vez la E4 sea una plataforma o una vivienda especial que dominaba las actividades realizadas allí.

Finalmente, es importante mencionar que esta Unidad Arquitectónica se encuentra muy próxima a la UA 4, y con un acceso orientado hacia la UA 5.

## **Unidad Arquitectónica 7 y 8**

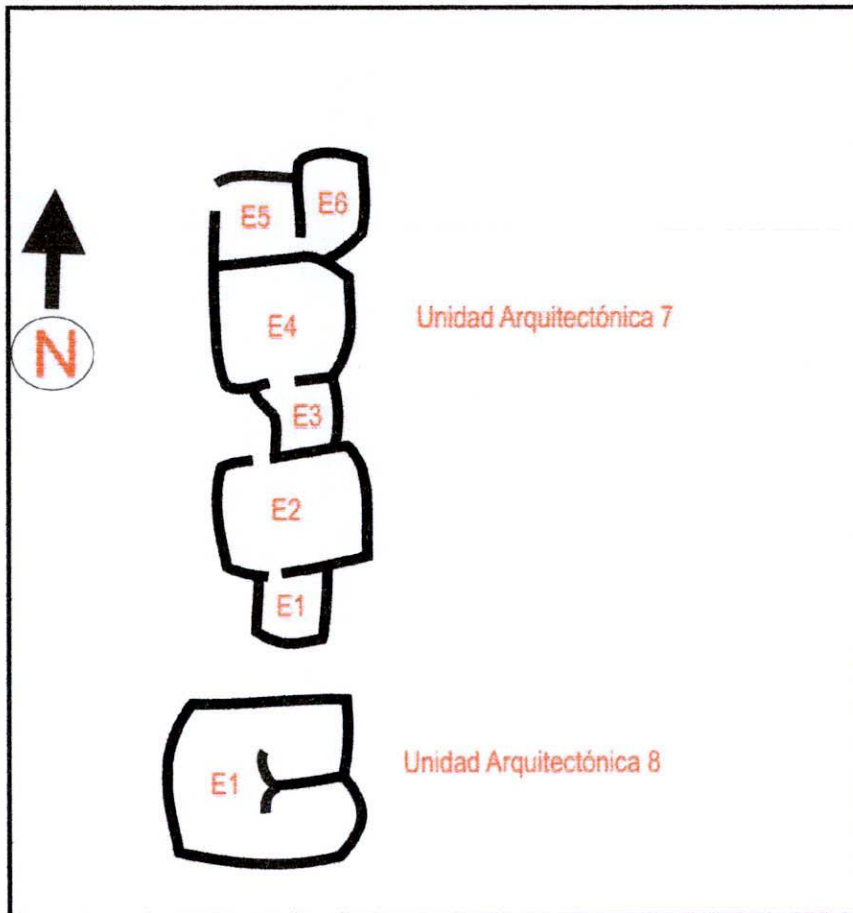
La Unidad Arquitectónica 7 presenta una alineación en sentido N – S con seis estructuras adosadas en forma celular.

Dos de las estructuras son subrectangulares de tamaño medio (E4 de 9 m por 8 m y E2 de 10 m por 8 m). La E2 se encuentra al Sur de la unidad y posee un acceso hacia el Sur que la comunica con la E1, de menor tamaño y planta subrectangular y otro hacia el Norte. Adyacente a esta estructura, pero sin acceso, se encuentra la E3, de tamaño pequeño y planta subrectangular con un acceso en su pared Norte que la comunica con la E4.

En el extremo Norte de la unidad se encuentran dos recintos pequeños, la E6 de planta circular y la E5, con planta subcuadrangular y un acceso en su pared Oeste que comunica al exterior. El tamaño total de la unidad es de 60 m en el eje N – S por 25 m E – O.

Finalmente, la UA 8 de tamaño mediano (9 m por 11 m) y planta subrectangular se ubica en el extremo Sur de la unidad, separada de las demás. En la pared Este presenta una división en forma de “tabique” que determina dos sectores de planta circular.





**Figura 10.3** – Unidades Arquitectónica 7 y 8.

### **Unidad Arquitectónica 10**

Es la unidad arquitectónica de mayor tamaño en el sector Conoide con 78 m por 58 m y trece estructuras integradas. La unidad está formada por dos sectores unidos por una pirca. Las estructuras 1, 2 y 3 se encuentran en el sector Noreste mientras que las demás se ubican en el sector Sudoeste.

La estructura 3 es de gran tamaño (29 m por 18 m) con una planta subcuadrangular y se comunica por un acceso en su pared Norte con la E1. La superficie de este recinto es de 522 m<sup>2</sup>. La E2 está integrada también hacia el Norte, pero sin acceso. Desde esta estructura parte una línea de pirca de 21 m hacia el Sur que une el sector NO con el SE.

En el sector SE se ubican 10 estructuras adosadas. La E8, de 13 m por 9 m y planta subrectangular, funciona como eje articulador del espacio. Hacia el Norte se une mediante un acceso a la E7.

La porción Oeste del sector está representada por una serie de cinco estructuras en disposición celular con un eje N – S. La E9, ubicada en el extremo Sur de la serie posee un acceso hacia el exterior en su pared Oeste, y se comunica mediante otro acceso en su pared Norte con la E10. A su vez, la E10 también está conectada por un acceso con la E11. Las E12 y E13 de mayor tamaño tienen un acceso en común, pero no con el resto.

Al este de la E8 se ubica la E5, con un acceso al exterior en su pared norte. Esta estructura tiene un tamaño de 8 m por 12 m, de planta subrectangular con dos estructuras de menor tamaño: la E6 ubicada hacia el Sur, conectada por un acceso y la E4 hacia el norte, que es de planta circular y hasta donde llega la línea de pirca que une los dos sectores.

Finalmente, la UA 11 (6m por 8 m) de planta subcuadrangular está próxima al resto del conjunto en dirección sur. Posee un acceso en su pared Oeste.

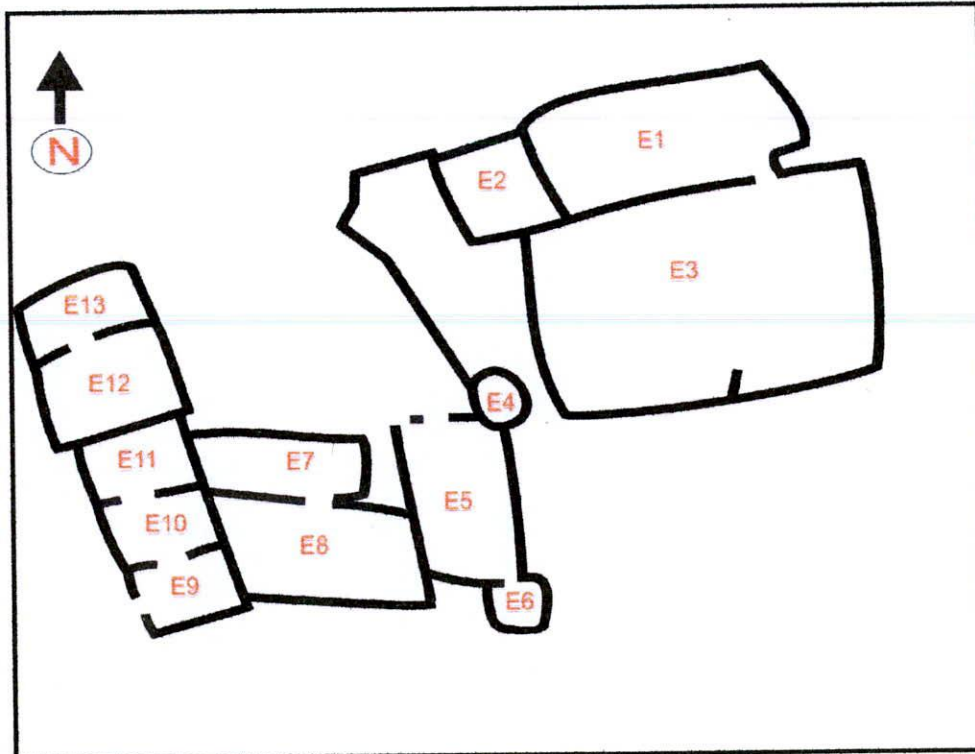


Figura 10.4 – Unidad Arquitectónica 10.

### Unidad Arquitectónica 43

Está compuesta por 4 estructuras dispuestas en sentido N – S con medidas de 69 m en sentido N – S y 27 m en sentido E – O. La E1 tiene forma subrectangular y mide 27 m por 16 m. Posee un acceso exterior en su pared Norte y otro en su pared Oeste que la comunica con un pequeño recinto en forma de pasillo que restringe el acceso al exterior o desde el exterior. En el extremo Sudoeste se adosa la E2 tamaño pequeño y de planta subrectangular.

Hacia el Norte se extiende una línea de pirca de 21 m que une la E1 con la E3. Se puede destacar que esta pirca llega hasta el interior de la E3 configurando un pasillo de acceso junto con la pared Este de la E4. Finalmente, la E4 está ubicada al Sur de la E3 conectada por un acceso en su pared Norte.

El acceso Oeste de la E1, mediado por un pequeño recinto y el pasillo de acceso a la E3 son ejemplos de restricciones de la comunicación poco comunes en el resto del asentamiento.

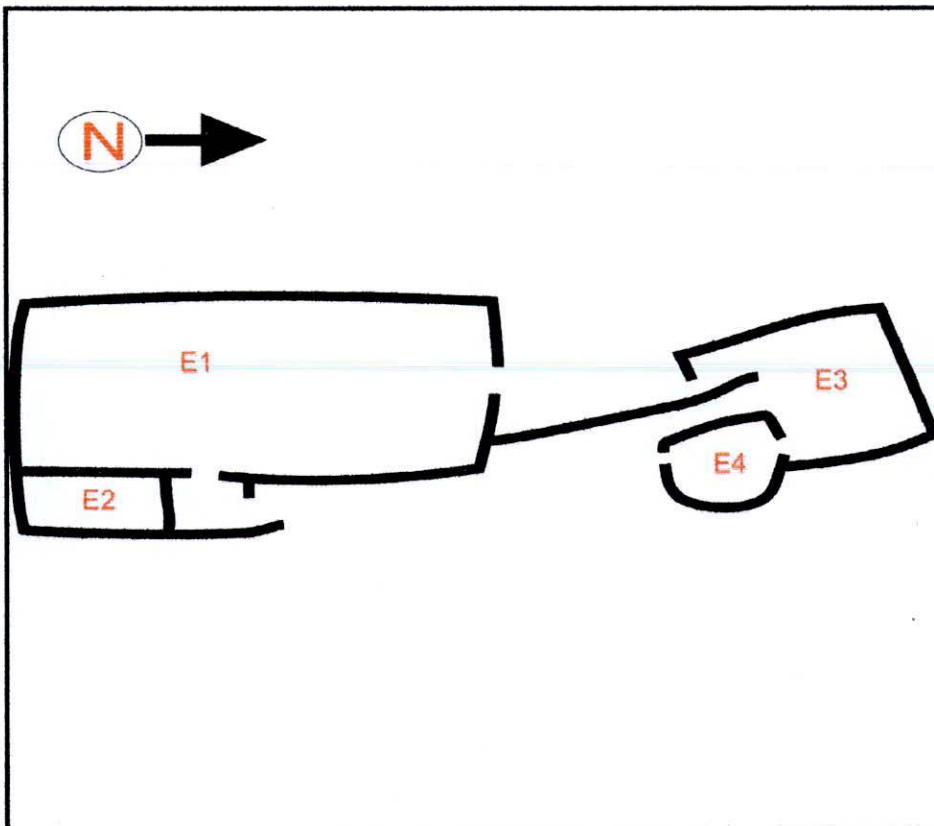


Figura 10.5 – Unidad Arquitectónica 43.

## Unidad Arquitectónica 26

Está compuesta por 2 estructuras, una pequeña y otra de gran tamaño. La E1 de mayor tamaño, con 32 m en su eje E – O y 13 m en dirección N – S posee un acceso en su pared Este que la comunica al exterior. Sobre este acceso se identificó una “escalera” que une esta UA con la terraza inferior, formatizada sobre la roca. Esta UA se ubica en el subsector Conoide Alto Faldeo y presenta, como se mencionó anteriormente, piedra canteada en sus muros.

La E2, de 6 m por 7 m tiene un vano en su pared este que comunica con la E1. Una característica a destacar de esta UA es que corresponde a las que Ambrosetti (1897) identifica con las habitaciones en Quilmes.

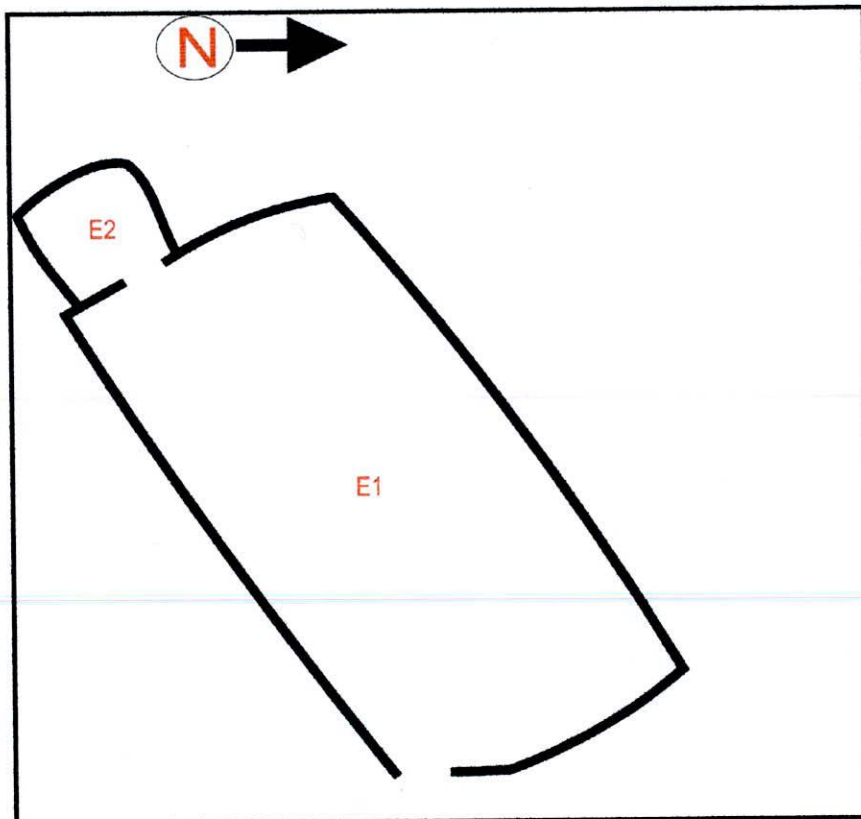


Figura 10.6 – Unidad Arquitectónica 26.

## Sector Base

### Unidad Arquitectónica 65

Esta UA está conformada por nueve estructuras integradas y aquí se excavó un recinto de 9 m por 4 m, la E6 (Williams 2003a). La E1 está ubicada en el extremo Este de la UA, mide 16 por 11 m y es de planta subrectangular. Hacia el Oeste limita con dos estructuras, las E2 y la E3 de 13 por 11 m que se encuentra comunicada con la E1 mediante un vano en su pared Este. Siguiendo el eje E – O, encontramos a las estructuras 4 y 5. La E4 presenta una planta subrectangular alargada de 23 m por 6 m, mientras que la E5 tiene una planta también subrectangular pero de 21 m por 9 m.

Unida a la E3 hacia el Sur se localiza la E8 de 10 por 11m, que a su vez se comunica por un vano con la E9 en su pared Sur. Hacia el este de la E8 se emplazan las estructuras 6 y 7 (18 m por 9 m) adosadas por la pared Norte. Posiblemente existió un vano comunicándolas, pero el mismo no fue hallado en la excavación.

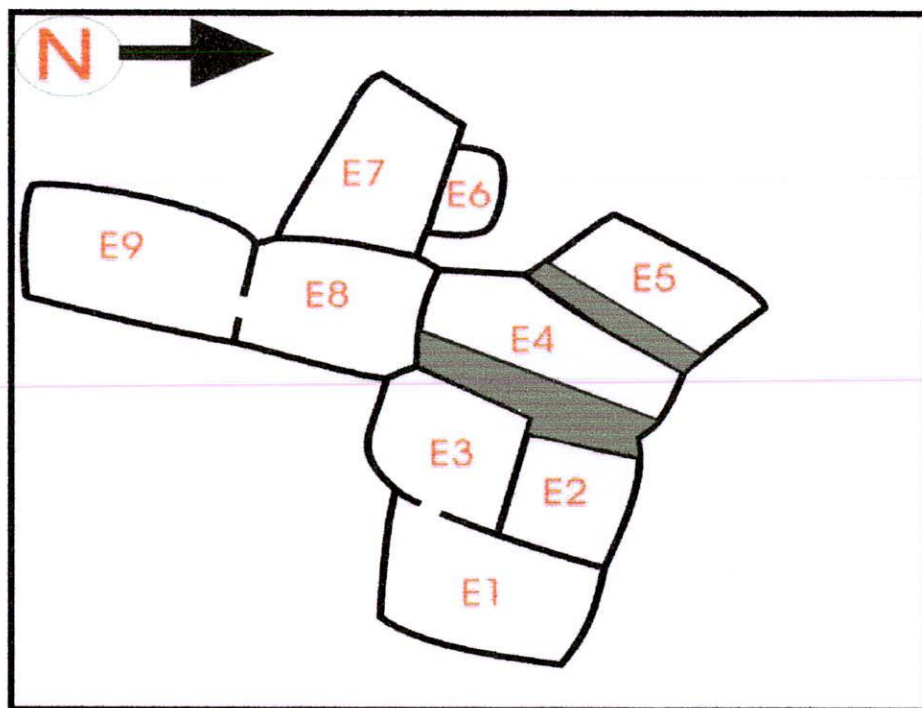


Figura 10.7 – Unidad Arquitectónica 65

## Unidad Arquitectónica 70

La UA 70 se ubica en la segunda terraza ascendente sobre el faldeo en el sector Base. Esto significa que se encuentra más elevada que la UA 65. Está compuesta por tres estructuras de forma subrectangular alineadas en sentido N – S. La E3, ubicada en el extremo Sur, es la más pequeña y mide 9 m por 3 m. Le sigue en el mismo eje y en tamaño la E2, de 11 m por 5 m. Finalmente, la E1 es la de mayor tamaño (24 m por 6 m) y presenta una roca con varios morteros en el centro. Esta estructura posiblemente no tenía techo debido a sus grandes dimensiones, y las tareas de molienda se realizaron al aire libre. Es difícil establecer si estos morteros eran de acceso común para toda la población o restringido a un sector particular.

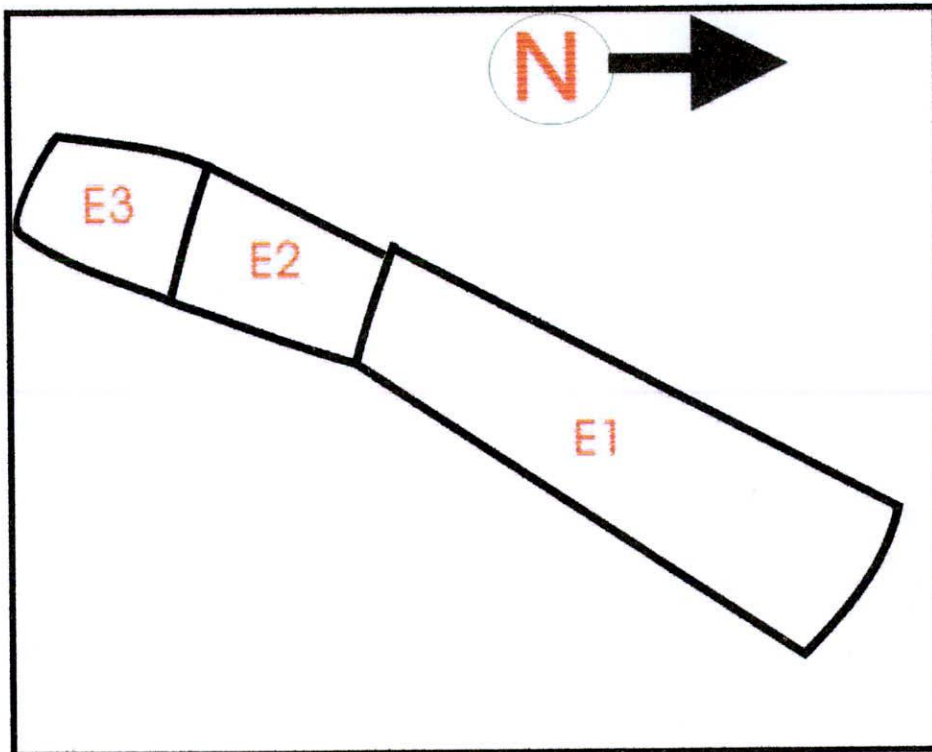


Figura 10.8 – Unidad Arquitectónica 70.

## Sector Atalaya

### Fortaleza

Se encuentra emplazada en el filo Sur de la quebrada donde se ubican las demás estructuras correspondientes al sector Atalaya. Está formada por dos UA, la 101 que se encuentra en el extremo Sur y la 102 al Norte. A su vez, la UA 101 presenta dos estructuras, la E1 de planta circular y 10 m de diámetro y la E2, de planta semicircular y más pequeña, ubicándose adosada al Noroeste. La E2 tiene cuatro morteros en el centro<sup>17</sup>.

La UA 102 se encuentra separada 11m en dirección Norte de la UA 101, y está formada por una estructura subrectangular de 6 m por 10 m. Presenta un vano hacia el exterior orientado hacia la UA 101 en su pared Sur. En relación a la altitud, la UA 101 se ubica a una altura superior, con una diferencia de 20 m con respecto a la UA 102.

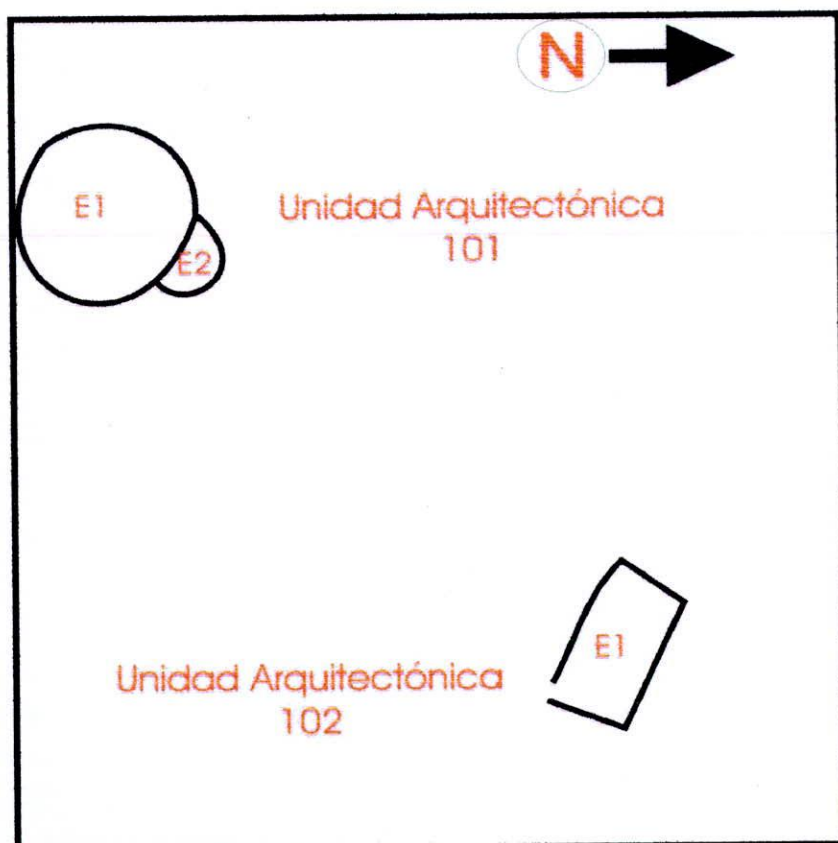


Figura 10.9 – Fortaleza.

<sup>17</sup> Ver Figura 6.3.

## Atalaya Alto

### Unidad Arquitectónica 95

Esta UA está conformada por dos estructuras integradas, una de ellas de tamaño medio y la otra de tamaño menor. La E1, que es la más grande, mide 18 m por 4 m y es de forma subrectangular. Presenta en su pared Noreste un pequeño semicírculo de piedra adosado, cuya función no es posible determinar. Hacia el Oeste se encuentra integrada la E2, de planta también subrectangular y con una medida de 7 m por 5 m.

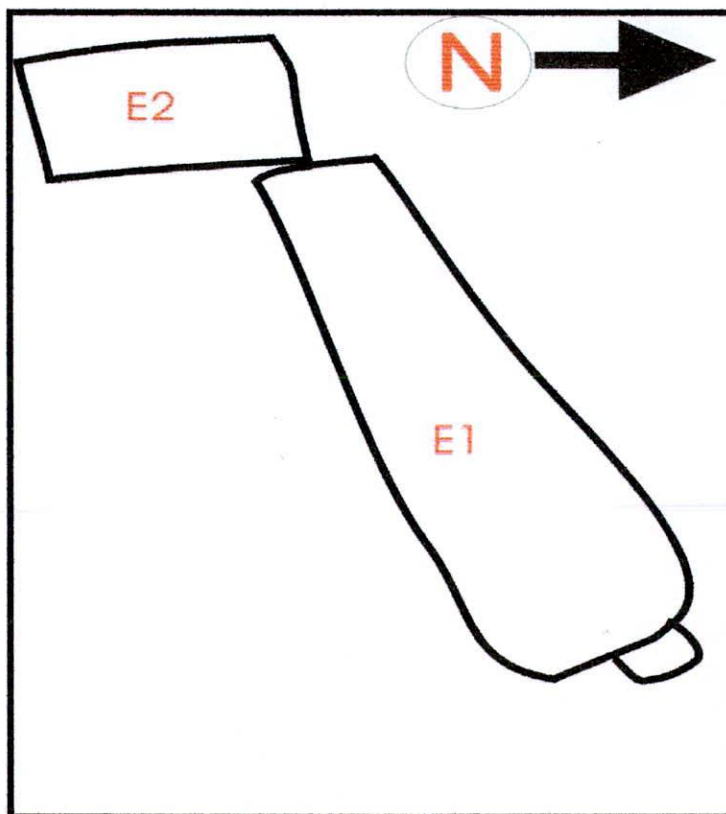


Figura 10.10 – Unidad Arquitectónica 95.



## Sector Fuerte

### Unidad Arquitectónica 91

Es la UA con mayor cantidad de estructuras del asentamiento. Se contabilizaron un total de 16. También presenta una pequeña plataforma con un mortero orientada hacia el Oeste y una construcción con paredes de colores. La disposición de esta UA, totalmente diferente a las demás, puede responder a diversos factores. Uno es el relacionado a la topografía donde está emplazado que no permite una dispersión de las estructuras. El otro puede estar relacionado con motivos funcionales que se nos escapan en esta etapa de la investigación o puede deberse a factores cronológicos.

Esta UA tiene una forma irregular y ocupa una superficie de 1824 m<sup>2</sup>. Existen varias estructuras que poseen vanos hacia el exterior con diferentes orientaciones. La E7, la E4 y la E8 tiene sus vanos orientados hacia el Sur, mientras que la E14 y la E12 presentan unos orientados hacia el Este. Los accesos orientados al Este comunican con superficies externas aterrazadas delimitadas por murallas que posiblemente cumplieron la función de muros perimetrales defensivos.

Dentro de la UA, la disposición de los vanos internos determina que la circulación interna se realizó preferentemente en el eje N - S, eje que también se relaciona con la topografía, ya que a medida que avanzamos hacia el norte, la altitud del emplazamiento de las estructuras disminuye. El punto más alto de la UA, que coincide también con el punto más alto del sector Fuerte<sup>18</sup> está en la E3, junto a la plataforma con el mortero. En la E3 se detectaron paredes construidas con piedras de colores. La asociación de la plataforma, las paredes de colores y el emplazamiento de este conjunto indican que se trata de una UA jerarquizada.

---

<sup>18</sup> También es el punto más alto del asentamiento (1905 metros sobre el nivel del mar).

Con respecto a las estructuras, las mismas poseen en su mayoría planta subrectangular, y sus medidas se encuentran entre los 10 m por 6 m (E12) y los 5 m por 3 m (E15).

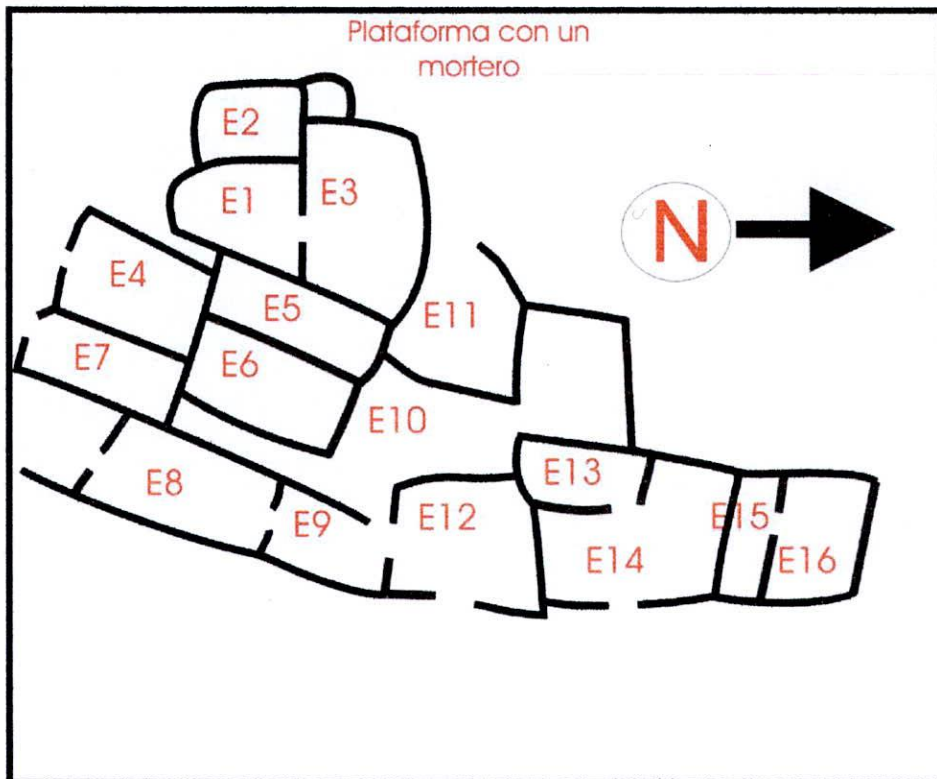


Figura 10.11 – Unidad Arquitectónica 91.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas